



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

DEPARTAMENTO DE EDUCACION CONTINUA
SEMINARIO DE TITULACION: ECONOMICA POLITICA

LA POBREZA URBANA COMO RESULTADO DE LA ACUMULACION DE CAPITAL

El caso de la pobreza en la Ciudad de México
en el contexto de la globalización (1990-2000)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

DORA A. ROMERO OLIVERA



MEXICO, D.F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Para mis padres y mis hermanas,

con mucho cariño.

AGRADECIMIENTOS

El camino para cerrar todo un ciclo de ideas, principios y vivencias y plasmarlos y proyectarlos de alguna manera en un esfuerzo de investigación y exposición de un tema, en mi caso ha sido muy largo y a la vez muy corto. Primero porque fui llegando al tema por una suma de circunstancias en apariencia fortuitas que se fueron sucediendo en el tiempo y después porque la premura por terminar con un trámite me obligó a concretar el trabajo prácticamente en unos meses. De modo que originalmente el tema de investigación tenía que ver con la influencia de un marco teórico –el de las Teorías del Imperialismo- a nivel de todas las Ciencias Sociales cuyo objetivo era exponer problemáticas relacionadas con temas de actualidad como el de la Posmodernidad y la manipulación del consumo. Con el correr de los años el interés de fondo tenía que ver con la reivindicación de un cuerpo teórico muy vilipendiado y olvidado como el de la Crítica de la Economía Política. De modo que mi intención por comunicar su vigencia y su valía se pudo ir concretando en un tema aplicado a la actualidad. Hasta cierto punto fue aleatorio el que escogiera la pobreza como fenómeno a re-explicar desde *El Capital* y de alguna manera un atrevimiento y un reto ante la inmensa literatura al respecto. Mi primera fuente de inspiración para este trabajo fue la tesis de una querida amiga con la que compartí las vivencias más importantes en mi formación durante mis primeros estudios de Economía: Susana Guerrero, de alguna manera esta tesis la considero un acompañamiento y un seguimiento del estudio de una teoría - la Ley de la Acumulación de Capital- estudiada desde una perspectiva en común.

Aunque en este trabajo intento una interpretación apegada al texto de *El Capital* retomando conceptos y perspectivas que considero desarrolladoras del mismo, debo aclarar que todos los errores que pudiera contener son de mi entera responsabilidad.

Estoy agradecida y me debo a todos mis seres queridos tanto familiares como amigos, compañeros y colegas quienes han sido parte de mi crecimiento humano, así como con quienes he compartido principios y temas integrados a mis experiencias y pensamientos, y en fin, a quienes pacientemente han confiado en mí y de quienes he recibido comprensión, apoyo y ayuda, así como a todos aquellos que sabiéndolo o no también han representado

para mí un ejemplo, fuerza y fuente de inspiración. La lista de todas las personas a quienes agradezco es muy larga y me disculpo de antemano si omito varios nombres. En primer lugar agradezco el apoyo amoroso y generoso, así como la paciencia y confianza de mis padres Hilda y Rafael. Agradezco el aliento y apoyo fraterno que siempre me han brindado mis queridas hermanas Mónica y Norma y también el apoyo de mis cuñados Víctor y Eduardo. Un lugar especial en mi corazón tienen mis amigos Toña Osher y Barú Adler porque me acogieron generosamente y recibí de ellos su sabiduría, amistad verdadera, profunda y recíproca y porque compartí con ellos momentos hermosos e importantes en mi vida. Asimismo deseo agradecer la amistad de mis amigos Omar Manjares y Mónica quienes me apoyaron en momentos difíciles y me han brindado su confianza. Agradezco a Liora Adler, Svante Vanbart, Glenn Makepeace, Rusty Post, Alberto Ruz, Albert Bates y Skye con quienes pude compartir cercanamente la experiencia y el conocimiento de las ecoaldeas en otras partes del mundo como alternativas espontáneas de la sociedad civil ante la pobreza y la degradación del ambiente.

Mención aparte merece el haber contado con maestros muy serios y creativos en el estudio de la Crítica de la Economía Política y el haber tenido la oportunidad de conocer de cerca y durante muchos años transcribir varios trabajos sobre temas que fueron alimentando una perspectiva diversa, *transversal* y no dogmática del marxismo. Agradezco también todas sus enseñanzas y las experiencias que fueron decisivas en mi vida. Por ello en este trabajo retomo diferentes conceptos y perspectivas de mis maestros: Dr. Jorge Veraza, Dr. Andrés Barreda y Mtro. David Moreno.

En la misma línea para mí ha sido muy enriquecedor conocer otras perspectivas de maestros como: Marco Antonio Hernández, María de la Luz Arriaga, Manuel Coello, Luis Lozano, Pedro Antonio Chávez a quienes agradezco sus observaciones y contar con su apoyo, en especial agradezco al Mtro. Sergio Cabrera y nuevamente a David Moreno, así como la paciencia y confianza de mi asesor Dr. Raúl González Soriano y de la Dra. Verónica Villarespe.

Mi agradecimiento también a mi hermana Mónica, a los hermanos Chávez Flores y Francisco Ramírez por su ayuda desinteresada y generosa para capturar textos y cuadros de este trabajo. Especialmente agradezco la solidaridad, la amistad franca y el apoyo generoso de mis amigos Claudia Valadéz y Marcos López con quienes discutí aspectos del trabajo y me ayudaron a capturar, corregir e imprimir textos. Agradezco la amistad tan fraterna y el apoyo en todos sentidos que me dispensan Gabriela Angeles, Rodolfo Pacheco y Sonia en estos momentos de mi vida y a mi vecina Laura Bretón. Debo agradecer también el apoyo recibido de mis amigos Arturo Fariás, Orlando Méndez, Eduardo Cielak y Eduardo Clavé. Agradezco la amistad y solidaridad de mis colegas y amigos David García, Juan José Dávalos, Javier Santillán, Martín, Juanita, Elena. Mantengo un recuerdo especial de quienes fueron mis amigos durante varios años, con quienes compartí principios teóricos, vivencias y experiencias de juventud: Celso Grande, Juan Vicente, Stephan Gandler, Luis Arizmendi, Pedro Corona, Arcelia; y de manera especial a mi grupo de “viejos” amigos: en primer lugar a mi querida amiga Silvia Espinoza y a Mercedes Gálvez y Ruth Mendoza, Soledad Martínez, Angeles, Gian Carlo Delgado, Juanita Ochoa, Lilia Enríquez, Diana Roldós, Tere Ochoa, Beatriz Castillo, Leti Anaya, Lolita Pichardo, Pablito, Andrés Sierra, Arturo Lorenzini, Jorge y Héctor Trejo, Ilenia Escogido, Coni Thierry, Ruy, Armandito, Rolando, Gabi y Fernando, Karina, Luis Eduardo, Gonzalito, Mónica, Fabiola, María Luisa. Y también agradezco a mis recientes amigos ecologistas: Ing. Miguel Valencia, Ing. José Arias, Joel Peña, Luz María, Esther, etc., etc. Además de José Luis V. por su apoyo, ánimos y consejos y a José Luis S. por su buena voluntad. Agradezco de manera especial a Cecilia Salgado quien me ha apoyado y confiado en mí en esta etapa de mi vida y a Jorge L. por ser fuente de inspiración para la última etapa de este trabajo.

INDICE

PRESENTACIÓN	8
Orden del trabajo	10
Justificación	11
INTRODUCCIÓN	
1. Breve panorama sobre el análisis de la pobreza en América Latina y México en el contexto de la globalización	13
1.1. Algunas dificultades en la teorización de la pobreza	24
1.2. El papel de la globalización en el análisis de la pobreza	25
1.3. Importancia de las metodologías y marcos teóricos que analizan la pobreza	29
2. Concepción de la pobreza en el capitalismo	
2.1. Evidencia empírica	31
2.2. El término pobreza	32
2.3. Elementos teórico-históricos a tomar en cuenta para ubicar la pobreza en el desarrollo económico	33
I. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA POBREZA CAPITALISTA	
Presentación: perspectiva metodológica y recorrido argumental	37
I.1. Producción de dependencia económica (Capítulo XXI)	
I.1.1. Condiciones estructurales generales de la pobreza: dependencia determinada por la forma social de la reproducción y el tipo de intercambio entre sus agentes.	45
I.1.2. Mecanismos y procesos fundamentales que determinan la dependencia económica (dependencia operada por la reproducción de capital a nivel de la producción y el consumo).	52

I.1.3. Condiciones que garantizan la reproducción de la dependencia económica (reproducción social como factor de la reproducción de capital)	53
---	----

I.2. Reproducción de la dependencia económica (capítulo XXII)	54
--	-----------

I.2.1. Ampliación o extensión de la dependencia económica (proletarización de la sociedad)	60
--	----

I.2.2. Intensificación de la dependencia económica. (Proletarización aunada a degradación de las condiciones de vida: nivel y calidad).	78
---	----

I.3. Pobreza y acumulación de capital . Ilustración (§5 del Capítulo XXIII)	88
--	-----------

I.3.1. Guía para un análisis comparativo entre pobreza y riqueza.	90
---	----

II. LA POBREZA URBANA EN LA CIUDAD DE MÉXICO EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN (1990-2000).

Presentación	99
--------------	----

II.1. Antecedentes: Breve reseña histórica del capitalismo en México

II.1.1. Inicio del capitalismo: 1860-1930	101
---	-----

II.1.2. Desarrollo del capitalismo: 1940-1950	101
---	-----

II.1.3. Obstáculos de la reproducción ampliada de capital: 1960-1970	102
--	-----

II.1.4. Período de auge de la reproducción ampliada: 1970-1980	103
--	-----

II.1.5. Inflexión en el modelo de acumulación: 1980-1990	104
--	-----

II.2. La Ciudad de México en el contexto de la globalización (1990-2000).

II.2.1. Qué es la globalización	107
---------------------------------	-----

II.2.2. La globalización en México (1990-2000).	122
---	-----

II.2.3 Ilustración de la Ley en el DF (aspectos escogidos)	
II.2.3.1 La ciudad de México como espacio de acumulación de capital	145
a) La Ciudad de México y su “región”.	149
II.2.3.2. Crecimiento de la riqueza y crecimiento de la población	
a) La ZMVM y el DF	157
b) Crecimiento de población y emigración.	162
c) Algunos aspectos de la correlación entre población (pobreza) y acumulación de capital.	164
d) Ramas industriales estratégicas: la industria automotriz y la industria textil y otras	166
e) El papel de las Pymes	171
f) Los espacios del EIR y la pobreza.	177
g) ¿Despoblamiento o desplazamiento?	183
III. CONCLUSIONES.	187
IV. APÉNDICES	
1. Resumen de las metodologías de medición de la pobreza	199
2. Las ecoaldeas y ecobarrios como alternativas espontáneas de solución a la pobreza.	210
BIBLIOGRAFÍA	216

PRESENTACIÓN

“La economía vulgar se esfuerza cada vez más convulsamente por eliminar las contradicciones de su exposición de la realidad, por extirparlas *a posteriori* mediante interpretaciones falseadoras de los lugares en que se encuentran ya teóricamente formulados en los conceptos de la misma Economía clásica. Al mismo tiempo se va haciendo cada vez más pobre el contenido de la misma” [pero más sofisticada su instrumentalización]

Karl Korsh

A pesar de que existe una amplia bibliografía en torno al tema de la pobreza, un conjunto de paradojas, problemáticas y necesidades han sido planteadas en el tratamiento del tema, especialmente para el caso de América Latina. La principal necesidad se ubica en los planteamientos conceptuales y metodológicos para explicar el fenómeno en el contexto de la globalización.

Particularmente la pobreza urbana en el país y en la ciudad de México ha sido ignorada o no ha sido tomada en cuenta o valorada en toda su dimensión en las políticas ni en los planes de desarrollo y los programas sociales. El problema no sólo se expresa en las dificultades para medir la pobreza, sino en la perspectiva con la que se realiza el análisis, y trasciende la preocupación teórica como lo evidencia la multiplicidad persistente de manifestaciones por parte de los sectores más castigados y empobrecidos (indígenas, campesinos, desempleados, subempleados, trabajadores sin paga, fuerza de trabajo calificada y no calificada y hasta pequeños industriales) que se revelan como respuesta ante el cambio de función económica y política que el Mercado y el nuevo Orden Mundial ha exigido a países como México.

Se han desarrollado exhaustivas y muy matizadas metodologías a través de un amplio debate que lleva más de 10 años, con la finalidad de determinar las necesidades que sirvan como parámetro para establecer una tipificación de la pobreza, sin embargo su finalidad y utilidad práctica se ha visto limitada o circunscrita a la preocupación por prevenir desórdenes sociales y desastres electorales y se inscribe en el marco de escenarios demasiado optimistas o pesimistas que no logran superar los dilemas de la globalización y el desarrollo económico.

Resulta inevitable y necesario poner en duda el bagaje teórico convencional de la economía y buscar caminos alternativos. Pues a pesar de que es evidente la polarización entre riqueza y pobreza sin embargo no son tan evidentes las condiciones y los mecanismos que se encuentran a la base. La explicación de estas cuestiones es lo que nos parece el mayor aporte de la teoría de la Ley de la acumulación de capital que contiene el tema de la pobreza como la parte demográfica correspondiente a la estructura y dinámica de crecimiento del capitalismo.

En este trabajo se buscan señalar algunos planteamientos que la Crítica de la Economía Política aborda con solidez para estudiar varios aspectos sustanciales en el tratamiento del tema: como la metodología para abordar la pobreza como un fenómeno en proceso; la conversión del consumo individual en consumo productivo (y sus consecuencias) como mecanismo clave de la dependencia económica; el destino de la población/fuerza de trabajo determinada por las vicisitudes de los ciclos y la composición de capital, el mecanismo que produce pauperización, las distintas figuras de pobreza y su relación, la regionalización de la pobreza, distintas indicaciones para reducir y erradicar la pobreza, etc., etc. El objetivo es

mostrar la vigencia y utilidad de dicho marco teórico para el análisis de la pobreza urbana y señalar de qué manera se corresponde la pobreza urbana de la ciudad con distintos aspectos de la acumulación de capital.

Orden del trabajo

Primero realizamos un breve seguimiento del conjunto de problemáticas que hacen necesario el manejo de metodologías y conceptos que no queden envueltos en el círculo vicioso de la globalización.

En segundo lugar presentamos el marco teórico presente en el tomo I de *El Capital* para analizar la pobreza específicamente capitalista indicando la perspectiva metodológica adecuada, los supuestos teóricos y los pasos argumentales para el estudio del proceso de su extensión y complejización.

Posteriormente pasamos a reseñar la índole y evolución del capitalismo en México y a presentar algunos rasgos resaltantes del período de estudio. A manera de excursio llamamos la atención sobre algunos elementos que describen a la globalización y que resultan paradigmáticos para mostrar el funcionamiento de la acumulación de capital en un modo de producción capitalista desarrollado y en escala mundial.

Finalmente ilustramos la correspondencia entre acumulación de capital y pobreza en la ciudad de México mediante algunos datos escogidos.

Quisimos incluir una síntesis de los métodos de medición de la pobreza porque nos pareció interesante mostrar su evolución y porque empleamos algunos datos arrojados en las mediciones realizadas por Julio Boltvinik (v. Apéndice 1)

A manera de recomendación nos pareció interesante hacer referencia a un movimiento que en América Latina y en el mundo ha surgido como respuesta espontánea ante la crisis económica y ecológica. Los principios y métodos de este movimiento de ciudadanos, desempleados, población marginada, científicos alternativos, campesinos, indígenas, etc., etc., constituyen una propuesta de reproducción social en red solidaria ante la catástrofe de la globalización e incluso han sido implementados proyectos de ecobarrios apoyados por el gobierno como parte de programas sociales y de lucha contra la pobreza en algunos países de Latinoamérica. (v. Apéndice 2)

Justificación

Así pues nuestra intención es rescatar un marco teórico en donde encontramos coherencia y solidez argumental para analizar la realidad del capital global o la globalización de la producción como capital. En *El Capital* encontramos una explicación científica y crítica que relaciona y jerarquiza los datos -según su valor de determinación y sus relaciones esenciales- para estudiar la riqueza material y la pobreza social funcionando como capital, o como dice Jorge Juanes la reproducción como *Economía*, con la finalidad no de justificar sino de comprender los fenómenos en vista de transformarlos.

En la teoría sobre la ley económica más importante para comprender la estructura y dinámica del capitalismo –la Ley de la acumulación de capital- encontramos no sólo un concepto de referencia –la reproducción- como elemento que permite el tratamiento global

de la pobreza, sino una perspectiva adecuada para analizar el problema pues el análisis no queda clausurado por el momento económico sino que se caracteriza por su transversalidad (F Guattari) evidente en sus distintos elementos constitutivos donde se conjuga la meditación política, filosófica e histórica.

Asimismo nos parece que la Crítica de la Economía Política lejos de ser un saber obsoleto, dogmático y cerrado –pues así se percibe cuando domina el prejuicio ideológico y político– es un discurso capaz de centrar, cohesionar y posibilitar la confrontación y retroalimentación crítica de diferentes análisis, perspectivas y descripciones contemporáneas sobre el fenómeno.

Aunque de ninguna manera queda abarcado en este trabajo el tema de la pobreza en los detalles que serían necesarios abordar para demostrar toda la riqueza y posibilidades en la concepción de la Crítica de la Economía Política, nuestro cometido se dará por bien servido si es capaz de mostrar lo sugerente, vigente y pertinente que resulta para el presente la perspectiva teórica-metodológica-analítica planteada.

INTRODUCCIÓN

“Aquí estamos, encerrados en un horizonte único de la historia, arrastrados hacia la uniformidad del mundo y la alienación de los individuos en la economía, condenados a moderar sus efectos sin tener contacto con sus causas”

François Furet, 1999

1. Breve panorama sobre el análisis de la pobreza.

El tema de la *pobreza* en América Latina estuvo ligado a otros temas como el de la crisis económicas -y específicamente la crisis de la deuda- hasta fines de los años 80's, pero no fue sino hasta la década de los 90 que el discurso sobre la *lucha contra la pobreza* se difundió por los *mass media* como tema de interés masivo internacional, y fue llevado por los organismos internacionales a la Cumbre Mundial sobre la Pobreza y el Desarrollo Social (1995) como tema central al lado del Medio Ambiente. Este hecho no es aleatorio – ni tampoco el continuo y renovado interés del Banco Mundial y otros organismos financieros internacionales en ambos temas- sobre todo si consideramos que los fenómenos de internacionalización, mundialización y globalización se encuentran mutuamente relacionados entre sí y que su correa de transmisión es el neoliberalismo.

En efecto, subyacente a los grandes presupuestos de la globalización -donde la relación global-local debiera estar determinada por el acceso a los enormes beneficios del desarrollo tecnológico, la libertad y los derechos humanos, el desarrollo de todas las potencialidades del hombre, el desarrollo humano, etc, etc- se encuentra el mero reciclaje de viejas categorías económicas hegemónicas reformuladas hoy a la luz de una moneda ideológica de

uso común –la globalización- y bajo una tendencia neoliberal fundamentalista: el principio del libremercado, que apunta hacia un expediente central, el único: la privatización¹.

Los hechos que marcan el fenómeno son bastante conocidos, pues junto a la exaltación de las leyes del mercado interno y externo para regular la economía se ve disminuida la injerencia del estado, a la par que se reduce el gasto social en salud, vivienda popular, educación, etc. y junto a estas medidas particulares se engarzan otras como la apertura para el acceso/privatización de los recursos naturales estratégicos tradicionales y nuevos y las inversiones extranjeras en cuanto a riqueza natural y cultural. Estos expedientes resultan en la reducción directa e indirecta del salario no sólo por el recorte del gasto de beneficio social, sino porque las privatizaciones debilitan el capital industrial nacional mexicano –y por ende recaen en su fuerza de trabajo- y al disminuirse estructural y materialmente al Estado también se afecta su papel como garante de las riquezas, patrimonio, soberanía e intereses nacionales –incluidos los de las etnias indígenas y los campesinos- de tal manera que con todo ello se atenta contra las condiciones materiales y culturales de reproducción de la nación, pero principalmente de la clase que para vivir tiene que lograr venderse en el mercado, es decir se agrava la pobreza.

En este contexto ¿qué explica el inusitado interés mundial y hasta la presión por llevar a cabo programas de lucha contra la pobreza? la cuestión quedó formulada y abierta por Julio Boltvinik y ciertamente su respuesta no es sencilla. Junto a esta se encuentran otras como la sobrevaloración de la pobreza rural y la subvaloración de la urbana, etc.(paradigmática si se

¹ Aparentemente imprescindible apunta Jorge Veraza (1992), pero cada vez más evidente.

compara la atención que en México se da a la pobreza del sureste frente a la pobreza urbana ignorada –como la de la ciudad de México).

Y ocurre que entre más imperiosos, necesarios e inevitables se presentan los expedientes económicos la pobreza adquiere un carácter global y absoluto, como si siempre hubiera sido así. Quizás ello produce un efecto curioso, pues la consideración de las divergencias en los análisis tradicionales de la pobreza –sólo hoy, en el contexto de la internacionalización y mundialización de ésta- son tomadas como cuestiones de sociedades del pasado – mercantiles e industriales- y obsoletas por asociarse a situaciones particulares culturales e ideológicas no sólo diversas sino contrastantes en sus interpretaciones, concepciones, metodologías y estrategias expresadas en una diversidad de políticas y formas de control de la pobreza (Townsend). De modo que se acumulan las divergencias entre las concepciones de las naciones industrializadas y de las elites dominantes –que marginan, niegan, minimizan o trivializan el concepto-, las de derecha y las de izquierda, las de los gobiernos y grupos sociales, las de los 60's-80's frente a las de los 90's, etc.

En efecto resulta ilustrativo echar un vistazo a los marcos de los estudios y teorías sobre la pobreza en América Latina y México a lo largo de diferentes décadas donde se mantuvo la discusión sobre el modelo de producción y sus actores, la relación con el capitalismo hegemónico, etc. desde diferentes perspectivas, por ejemplo la discusión sobre los modelos de desarrollo y antes la discusión sobre el llamado cambio estructural de América Latina con sus procesos de industrialización tardía, acumulación dependiente, “descapitalización” y superexplotación de los trabajadores, el papel de la unidad doméstica ampliada y la comunidad campesina como base de los procesos de acumulación en México, así como la formación “anormal” de un semiproletariado urbano, etc., etc. las cuales llevaron a la crítica del modelo desarrollista o a la formulación de una frustración respecto de las

estrategias adoptadas durante la posguerra y los programas de modernización, al debate sobre la disputa por la nación y el qué hacer con los pobres, al problema del costo social de la crisis y el pago de la deuda, al análisis de la reconversión industrial del sistema capitalista ligada a la nueva división internacional del trabajo y al Mercado Mundial y sus efectos en importantes grupos de población que supuestamente quedaron marginados de los beneficios del desarrollo e incluso “ajenos” al capitalismo y que a decir de unos generaron una “movilidad social ascendente y descendente” que conformó una nueva configuración social, identificados sin embargo por otros como superpoblación relativa en sus diferentes figuras etc. Así también resulta interesante conocer los diversos estudios sobre los experimentos de organización autónoma y los mecanismos de supervivencia y autosuficiencia doméstica del campesinado y de ciertos sectores urbanos en tanto formas de resistencia y lucha frente a los procesos de acumulación ampliada de la riqueza. Sin mencionar otros ensayos y teorías que abordaban los problemas de la relación entre el poder de la propiedad, el poder político y las clases, así como el poder estatal y la dictadura del proletariado y todo el debate en torno al revisionismo, oportunismo y dogmatismo del marxismo con su importante discusión sobre el desarrollo del sector I y el sector II de la economía y sus impactos en la lucha de clases, etc.

Sin embargo pareciera que todas las modalidades por un rodeo más o menos complejo llegan a un punto común en la concepción de la pobreza de los 90's pues se aceptan los supuestos de la globalización ya que se parte de que las graves condiciones de millones de personas en los países subdesarrollados son el resultado del fracaso de los modelos de desarrollo, del papel del Estado, del fracaso de la lucha obrera, de que ésta ha dejado de ocupar un lugar central, de la obsolescencia de las concepciones, etc. Y la esperanza parece estar cimbrada en la emergencia de nuevos sujetos, nuevas realidades y nuevos conceptos, nacidos de la globalización.

Además, como indica Townsend ahora más que nunca ocurre una suerte de obligación para definir la pobreza en referencia al ingreso –y sólo de este modo a las necesidades-, tomándose como parámetro de científicidad y conceptualización apropiada de la pobreza de fines del siglo XX la definición de ésta a partir de las necesidades básicas, mínimas, etc². Lo cierto es que el concepto de referencia –las necesidades en sus múltiples variaciones- ha desempeñado un papel importante en las políticas, en los planes nacionales e informes internacionales. Y ello no sólo resulta interesante sino llama la atención³.

Resulta interesante observar como particularmente en distintos proyectos como el famoso Proyecto Regional para la superación de la Pobreza del PNUD de 1990 se analizan y realizan balances sobre la funcionalidad de la pobreza, lo cual se expresa en la funcionalidad que han tenido los distintos índices, indicadores y métodos de medición en la implementación de políticas y programas. Por ejemplo resultan interesantes las combinaciones donde se muestra que promoviendo un alto índice de desarrollo humano sin embargo se puede recurrir al expediente de acelerar la disminución del ingreso, o también cómo los usos de distintos métodos por parte del gobierno o de la oposición para mostrar el costo social de la crisis pueden derivar en conclusiones contrastantes. Así que paralelamente al impulso de un diagnóstico y conceptualización de la pobreza basado en los métodos de medición también ocurre una experimentación en torno al desarrollo de “tecnologías de intervención estatal”, -como por ejemplo el apoyo a microempresas, el

² En este punto llama la atención el olvido de Agnes Heller quien fuera una teórica ampliamente reconocida a nivel internacional con su proyecto antropológico basado en una teoría de las necesidades tensada por los temas de la moral y la vida cotidiana que en la segunda mitad de los 60's esgrimían estratos amplios de poblaciones lideradas por el fenómeno estudiantil, el movimiento contracultural y los experimentos de los comuneros. Cuando por primera vez en la historia se vislumbró la necesidad de una revolución total quedando abierto el tema sobre la relación entre medios de vida, sistema de necesidades y horizonte histórico.

³ Aunque de todos modos no se busca superar las necesidades desarrolladas por el capitalismo porque se mantiene desvincula praxis de necesidad.

desarrollo integral campesino, etc.-, en las que se reconoce que no se beneficia a los pobres necesariamente sino se favorece la concentración de capital. También en este tenor los proyectos llamados de apoyo a la pobreza como los programas de empleo de la OIT, o los de apoyo crediticio al sector informal guardan relación con la política de reducción del gasto social. El máximo desarrollo alcanzado en este conjunto de experimentos que se basan en las nuevas conceptualizaciones y mediciones de la pobreza quizá lo constituya el uso del Método Integrado de la Pobreza para llevar a cabo la fórmula de “soluciones técnicas más coaliciones políticas”, el cual ha servido para integrar más exitosamente la fuerza de trabajo a las necesidades de la acumulación flexible, ya que por ejemplo en los microproyectos se ha perfeccionado el discurso y la funcionalidad de las dimensiones sociales, culturales y de género para la promoción de asociaciones donde supuestamente se integra en un esquema de ganar-ganar la fuerza de trabajo, la propiedad de la tierra y la dirección del capital. Pero no es nuestro objetivo profundizar en estas cuestiones sino sólo dejarlas señaladas.

Así que una serie de hechos, problemáticas y paradojas se han ido condensando y han dado lugar a la necesidad expresa, reconocida y aceptable de manera generalizada –cuando menos en la moderna y amplia literatura más divulgada- para ubicar y medir la pobreza a través de definir sus necesidades y cuantificarlas. Lo cual no sólo indica que ésta se ha extendido, sino que se ha complejizado y estratificado tanto que se habla de diversos grados y tipos de pobreza. Sin embargo esta perspectiva conlleva la pérdida o la indiferencia respecto a 1) la identidad del sujeto de la pobreza, -porque como dice Boltvinik la sustitución de los derechos laborales y sociales, el traslado político de éstos hacia las políticas y programas sociales lo ubican tan sólo como sujeto de transferencias-; 2) la

aceptación tácita de que sólo hay que paliarla –aunque de manera selectiva cada vez-, 3) de que es posible atenderla al hacerla funcional a los grandes proyectos de la “globalización”, etc. etc. y de que 4) la lucha contra la pobreza se debe enfocar en las necesidades sin cuestionar el contenido material de los bienes y servicios, etc. En un afán expreso por rescatar el tema del pantano de la política nacional, de la “maledicencia ideológica” y de la “confusión técnica” (Townsend) ya no hay lugar –ni tiempo- para preguntarse por el origen o las razones de la pobreza, ni interés por erradicarla, sino más bien abogar por el nivel de vida, la igualdad, el bienestar, etc. tal y como los ofrece la moderna sociedad.

Cuando Amartya Sen (1997) llega a la afirmación de que el elemento constitutivo del estándar de vida y de la pobreza no son los bienes, ni las características de éstos sino la habilidad para hacer varias cosas usando esos bienes o esas características plantea la posibilidad de su escisión. Por eso es que puede pensar que existe una noción absoluta de pobreza en el espacio de las capacidades que es relativa en el espacio de los bienes y sus características⁴. Townsend indica que ambas se encuentran ligadas y están condicionadas en el tiempo por las demandas y las costumbres sociales, y que es posible hablar de una “línea de pobreza objetiva”, de modo que la carencia es doble: material y socialmente delimitada, pero determinada finalmente por el umbral de ingreso, no tanto por la historia.

Ambas tesis muestran que el tipo de pobreza actual tiene que ver directamente no sólo con el nivel de vida y la calidad de vida sino con una condición de reproducción generalizada dependiente del “ingreso”. Pero en qué se puede fundar la dificultad de la satisfacción

⁴ Se ha matizado tanto la determinación de las necesidades hasta lindar con conceptos filosóficos familiares al Materialismo Histórico.

mediante medios de subsistencia y en qué la dificultad para contar con la habilidad para usar los bienes sino precisamente en una dificultad doble: el acceso a los medios de subsistencia y a los medios de producción, propia por cierto, de la condición del proletariado quien debe conseguir ocuparse y obtener ingresos monetarios?

Tenemos que por un rodeo se estaría planteando una relación entre pobreza de necesidades y pobreza de capacidades, aunque en exterioridad, como si ambos aspectos se pudieran considerar de manera escindida. Podríamos hacer la siguiente consideración desde la Crítica de la Economía Política en torno a este punto. Si la pobreza implica 1) una condición de **no acceso a los bienes** –y entonces no satisfacción en el espacio de los bienes y sus características, se hablaría de pobreza relativa porque estos pueden satisfacer el mero estar, la mera subsistencia en un rango relativamente amplio; pero si la pobreza implica 2) una condición de **no acceso a los medios de producción**, se hablaría de pobreza absoluta porque se trataría de una carencia absoluta que ubicándose en el espacio de las capacidades (Hacer) es idéntica a negación no sólo del Tener sino del Ser. La segunda condición entonces resulta más importante y por ello no es casual que sea objeto de más matizaciones y discusiones, porque en referencia a la capacidad se define el terreno, grado, nivel y calidad de satisfacción de las necesidades.

Si vemos con más detenimiento el planteamiento resulta que la definición de la pobreza en base a la matización de las necesidades coincide con la problemática de la fuerza de trabajo en distintas situaciones. Pongamos por caso que la no realización de la capacidad de trabajo de la “fuerza de trabajo” (pues así considera la Economía a cualquier persona que trabaja bajo el modo de producción capitalista de mercancías) aludiría a la falta de *capabilities*

(habilidades, rasgos no desarrollados todavía o no usados). En este caso la **potencialidad** de la fuerza de trabajo se encontraría en un estado de insuficiencia o simplemente sin posibilidad de funcionamiento, lo cual coincide con la situación de falta de preparación de la fuerza de trabajo para formar parte del ejército industrial de reserva que se demande en determinadas ramas o coyunturas, o con el estado de ejército industrial de reserva (sin ocupación, o semiocupado). Ahora abordemos el caso de la pobreza o carencia en el terreno de las *functionings* o realizaciones, conceptualización más amplia porque se refiere a “la actividad natural esperada o requerida de una persona” o a las dimensiones del ser y del hacer alcanzadas. Aquí también se podría aludir a la ampliación del espacio de la fuerza de trabajo en dos sentidos: 1) por su consideración en el período de su funcionamiento, donde hay una correlación y unidad entre lo que puede hacer y es y 2) por la consideración del funcionamiento efectivo de la fuerza de trabajo, el cual posibilita alcanzar tal o cual estándar de vida. Es decir que una vez lograda la transacción compra-venta de la fuerza de trabajo se logra el acceso a los bienes y dependiendo de lo que se logre comprar gracias a la venta renovada de la fuerza de trabajo y lo que se determine –o sea posible- destinar para su consumo productivo (en tanto se atienda la mera reproducción en vista de funcionar nuevamente como medio de producción al interior de un proceso productivo de bienes o servicios) es que se pasará a determinar su consumo individual (su reproducción personal, independiente del proceso de trabajo), definiéndose entonces –en base a tres aspectos (transacción económica, consumo productivo y consumo individual) relacionados con la efectiva venta de fuerza de trabajo y efectiva compra de bienes- su habilidad para hacer cosas con determinados bienes o sus características.

De tal manera que la posibilidad de escisión o planteamiento de dos espacios de satisfacción para determinar la pobreza relativa y absoluta coincide con las dos condiciones de escasez del proletariado: su imposibilidad para acceder a los medios de subsistencia y a los medios de producción en diversas situaciones y combinaciones.

Como indicó Townsend se ha vuelto obligado por las circunstancias de la pobreza desde los 80's -su generalización e internacionalización- remitirla al "ingreso" y ello implica asumir cuando menos dos perspectivas problemáticas para su análisis: por un lado respecto a su definición y al método seguido para determinarla, pues no se puede resolver el concepto y la condición de la pobreza tratando de fijar "científicamente" las necesidades imprescindibles y en base a ello estratificarla según enfoques diferentes (biológico, desigualdad, privación relativa, etc.), en todo caso es posible determinarlas para un territorio (nacional) y un período determinado ya que la decisión de la índole y volumen de las necesidades imprescindibles es un resultado histórico (que depende del nivel cultural, hábitos y aspiraciones vitales formadas social e históricamente) (K Marx). Y para el caso de la población trabajadora depende del elemento histórico moral (producto de su lucha y formación). Por otro lado la perspectiva se recorta pues no interesa la identidad de la pobreza ni tampoco erradicarla, como se indicó más arriba.

Al igual que en otros ámbitos del saber la búsqueda de fundamentos se vuelve tarea prioritaria ante la emergencia de realidades que han revolucionado no sólo técnica sino socialmente el mundo. En lo que respecta al estudio de la pobreza el interés ha sido explícito por afinar aspectos conceptuales y metodológicos. Pero no sólo las paradojas en

los hechos -mencionadas más arriba- complican la tarea, sino ciertas particularidades del contexto teórico son dignas de atención.

Especialmente en la investigación económica y en general en las ciencias sociales llama la atención el que predomine un mismo corte de análisis donde es palpable el coartamiento que Ruy Mauro Marini refiere cuando señala que el desconcierto y el retroceso de los 80's ha resultado en la proliferación de estudios eminentemente empíricos, guiados por paradigmas y procedimientos metodológicos importados de los grandes centros⁵. Fenómeno que corre a la par de la economización de la sociedad, la politización del discurso (J Veraza: 1985) y la "sociologización" del estudio de la pobreza.

Desde el punto de vista de la ciencia económica la pobreza es un fenómeno complejo, resultado de un proceso que tiene que ver con la manera como se produce y no sólo como se distribuye la riqueza -aunque se tiende a adoptar más esta última perspectiva "circulacionista". Actualmente no sólo las ciencias sociales sino incluso las ciencias naturales son herederas también del pesimismo (y empirismo) malthusiano y ricardiano con su principio de población y las descripciones más conocidas en los 90's nos llegan principalmente de sociólogos o de economistas que abordan y analizan el fenómeno partiendo de éste como un hecho, donde se pierde perspectiva histórica y en muchos casos se pretende añadir científicidad sofisticando los términos, sumando categorías económicas que se convierten en más y más nombres sin llegar a captar diferencias reales y terminando

⁵ En efecto, a través de mecanismos institucionales de castigos y recompensas, de revisión de contenidos y de una mecánica y contenidos más restrictivos en el sistema educativo se abolió el desarrollo del pensamiento crítico latinoamericano, con sus intentos audaces de interpretación, sus análisis novedosos, las reivindicaciones políticas y éticas que lograban impactar la elaboración intelectual de los grandes centros, gracias a la polémica y al debate que enriquecían las perspectivas y daban autonomía a las interpretaciones de los temas más característicos de nuestros países como lo es el de la pobreza. (Marini: 1995)

por matematizar el *common sense*. La vertiente de investigación explicativa y no sólo descriptiva del fenómeno se ha perdido, se encuentra dispersa, es poco conocida o se mantiene en el *underground*.

Intentaremos referir de manera muy concisa algunos hitos problemáticos que desde nuestro punto de vista explican en parte la génesis del auge de los análisis latinoamericanos basados en las necesidades⁶ y que provocan nuestra reflexión y la necesidad de profundización y revisión crítica de los marcos teóricos utilizados.

1.1. Algunas dificultades en la teorización de la pobreza.

Como se dijo más arriba, el tema de la pobreza formaba parte de una amplia discusión latinoamericana sobre los modelos de desarrollo en donde se reconocía la heterogeneidad de procesos, actores y espacios en los procesos de acumulación y reproducción del capital. Debido a que los procesos de industrialización en los países latinoamericanos, y en especial en México fueron “anormales” no sólo por estar subvencionados por el petróleo y el trabajo campesino sino porque la expropiación y el proceso de proletarización –propios de la acumulación de capital- nunca culminaron y además jugaron y juegan un papel muy importante como soporte de la acumulación nacional las “comunidades domésticas” (Melliasoux) tanto rurales como urbanas (A. Barreda; Bartra), no fue clara la formación de un proletariado ni su identidad cultural, ni los procesos de formación de sobrepoblación o Ejército Industrial de Reserva, así como sus clásicas figuras (fluctuante, latente y estancada). Esta situación dio pie a que se acuñaran nuevos conceptos y teorías que

⁶ Fundamentalmente se trata de la perspectiva de las “nuevas” teorías del bienestar y la elección. Cfr. al respecto el estudio de V. Villarespe.

intentaron dar cuenta de la especificidad de la pobreza latinoamericana. Al ubicar la reproducción de la mayor parte de la población empobrecida fuera de los márgenes de la acumulación de capital se la consideró no sólo independiente sino ajena, o en todo caso “marginal” (Quijano)⁷. De modo que ante el acumulado y acentuado deterioro de las condiciones de vida -y su expresión generalizada en la estructura social en la crisis de los 70's, exacerbada en los 80's- fue objeto de preocupación conceptualizar y determinar la estructura social, la heterogeneidad de la pobreza, los grupos de pobres y sus características, así que para los 90's se recurrió cada vez más al expediente de identificación más que a la explicación de la polarización y la identidad de los pobres (V. Minujin, Vinocur: 1992), cerrándose el debate con el auge que representó la internacionalización del tema, como se indicó más arriba.

1.2. El papel de la globalización en el análisis de la pobreza.

Con los profundos cambios tecnológicos, el funcionamiento de nuevos patrones de desarrollo económico y el “triunfo prácticamente universal de las economías de mercado” - y su imperativo de apertura comercial para las economías subdesarrolladas- ocurrió un decaimiento de la lucha económica y política por parte de la clase trabajadora y se agregaron nuevos aspectos para la conceptualización, estudio e identificación de la pobreza por ejemplo urbana, en donde se toman como marco de referencia los conceptos de la globalización y la competitividad económica.

Los paradigmas y conceptos de la globalización ponen énfasis en ciertos elementos para explicar el desarrollo económico y pasan a problematizar, desde nuestro punto de vista la

⁷ Lo cual guardaba correspondencia con ciertas teorías del Imperialismo.

concepción de la pobreza. Por ejemplo, el marco teórico económico para abordar la pobreza urbana parte de la perspectiva de que las ciudades como México forman parte de una red de ciudades globales con características similares: “refuncionalización” y “desconcentración” de sus actividades económicas que estarían reflejando una importancia decreciente de la producción de bienes en favor de los servicios (por ejemplo los financieros o los servicios avanzados al productor) por lo que supuestamente la función de las micro, pequeñas y medianas empresas en muchos casos ya no sería productiva, verificándose entonces la desindustrialización y terciarización de la economía que provocaría a su vez una creciente desterritorialización, desproletarización y despoblación, etc. Bajo esta óptica se atribuye un papel central y de dirección al capital financiero y a las posibilidades de control de los procesos a distancia (gracias a los “servicios” que ofrece la tecnología informática y las comunicaciones) y se le otorga un papel protagónico como factor de producción a las capacidades humanas en tanto funcionan –gracias a la innovación continua y la revolución científico-técnica- como “cerebro de obra” y pasan a convertirse en factor clave del poder económico junto a su desarrollo consecuente: la propiedad intelectual. Según esta perspectiva de funcionamiento del mecanismo de reproducción económica se verifica el desplazamiento de la importancia del capital (industrial) y de la tierra y se vuelve palpable “la importancia decreciente de la fuerza política y económica de la clase obrera” a nivel mundial.

Así se llega a la afirmación de que la humanidad deja su papel de mano de obra y adquieren un papel cada vez más importante las “capacidades humanas” –especialmente de las organizaciones de base o ciudadanas- como factor estratégico de la competencia global. El fenómeno visto desde una perspectiva optimista supone que la atención en la calidad de los

“recursos humanos” implicaría el fomento de las “capacidades humanas” y por ende la superación de la pobreza ya no como pesada preocupación moral –ahora adicionalmente “libre del peso ideológico y político”- sino como imperativo económico. Además la pobreza ya no se definiría en función de su ocupación sino según su sitio de residencia o su pertenencia de género, etc. –justificándose entonces que los servicios de salud y seguridad social deban otorgarse a un sector todavía más reducido⁸. Pero las cosas no son tan sencillas y el problema no sólo radicaría –como bien observa Boltvinik- en que las fuerzas del capitalismo salvaje operaran una segregación otorgando oportunidades –supuestamente de participación en los procesos de globalización- a quienes se encuentren más preparados (en ciencia y tecnología de punta) en detrimento sobretodo de la inmensa mayoría que vive en condiciones de infrasubsistencia, etc., esto no es la clave del problema, sino que el incremento de productividad realmente opera invirtiendo más en ciencia y tecnología aplicada en medios de producción que en “cerebro de obra” –y mucho menos en mano de obra-, lo cual agudiza el llamado *dumping social*, es decir el abatimiento de salarios, prestaciones y otras condiciones de vida.

En efecto el problema rebasa la escala nacional cuando se tiene en cuenta el papel de la ciencia y la tecnología y el de la fuerza de trabajo. La perspectiva aludida supone que las estrategias de desarrollo son inmodificables, pero de cualquier manera es innegable que la demanda de “recursos humanos con mayores calificaciones” (para los nuevos mercados que se abren gracias al desarrollo de la ciencia) representa sólo una fracción –la élite de la élite- de la fuerza de trabajo demandada y que el objetivo de paliar los efectos más dramáticos de la pobreza (misericordia) –como la desnutrición y el analfabetismo- tienen más el sentido de

⁸ Las necesidades a atender por cierto se definen según un contorno determinado de manera empírica y en muchos casos en referencia a comunidades imprecisas.

prevenir desórdenes sociales y desastres electorales y al mismo tiempo evitar el “desperdicio” de los subsidios y financiamientos, así como supuestamente evitar las ineficiencias atribuidas al sector público incluso mediante la operación de empresas privadas competitivas en “proyectos sociales” que reditúan ganancias. Así que la lucha contra la pobreza en América Latina consiste en que de inicio no se puede resolver la ocupación de las mayorías y que sólo serán atendidas las capacidades humanas que representen un factor de competitividad, o bien será atendido el sector de la pobreza miserable mientras sea factor de inestabilidad social y política o la pobreza forme parte de un proyecto que represente inversión, reditúe ganancias y descargue de sus diferentes funciones y responsabilidades -en cuanto a garantizar las condiciones materiales de reproducción de los activos e inactivos- al Estado.

Con lo que se cierra de nuevo el círculo de la globalización donde sus expedientes económicos de ser un factor crítico y causante de la pobreza finalmente constituyen reglas de operación inmutables y paradójicamente las únicas que permitirían una salida que de todas maneras no resolvería la pobreza.... ni su incremento. Y a pesar de que se reconozca que “resulta inevitable poner en duda toda la sabiduría convencional y buscar caminos inéditos” esto no puede ser posible si se deja incambiada la concepción convencional sobre el funcionamiento económico porque como vimos se cae en un círculo vicioso o en dilemas imposibles de resolver. Así que resulta fundamental entender el mecanismo de reproducción de la riqueza, sus claves, sus aspectos críticos, sus posibilidades para efectivamente posibilitar el desarrollo social y la erradicación de la pobreza.

Es evidente entonces, cada vez más, que el instrumental conceptual empleado –de manera convencional, generalizada y de consumo masivo- para analizar la pobreza en el contexto de la globalización, expresa no sólo necesidades y puntos problemáticos que no quedaron resueltos ni en la teoría, ni en la historia sino que son prueba de la complejidad del fenómeno y del carácter limitado y eminentemente pragmático de la búsqueda de soluciones a la pobreza. Se evidencia en suma, para países como América Latina, que la situación histórica de “subdesarrollo” no puede adecuarse, ni podrá señirse por más tiempo ni teórica ni realmente a los paradigmas supuestamente novedosos -o impuestos.

1.3. Importancia de las metodologías y marcos teóricos que analizan la pobreza.

La búsqueda de metodologías y marcos teóricos resulta entonces una tarea urgente. En primer lugar la conceptualización sobre la pobreza es de particular importancia desde nuestro punto de vista porque el problema de la pobreza es que se extienda mundialmente, se reproduzca escalaramente y se profundice cada vez más afectando las necesidades y capacidades individuales y sociales de una manera automática y fatalista. Es decir que existan mecanismos desconocidos o de los que no se tenga conciencia en donde la misma sociedad que padece y sufre la pobreza se vuelva en cierto sentido “cómplice” y aún más productora de la misma. Este es un aspecto que llama nuestra atención y ha sido el motivo principal para llevar a cabo un intento de esclarecimiento de los fundamentos o las raíces del problema.

En segundo lugar el concepto de pobreza se ha convertido en un concepto rector de otras descripciones o conceptualizaciones de realidades y temas emergentes –así como justificante para llevar a cabo planes y proyectos tecnológicos, productivos y sociales-

como la degradación ambiental, el desarrollo humano, el papel de la mujer en la economía, la importancia de las “comunidades domésticas”, el papel de las “capacidades” en tanto factor estratégico de la economía, la estabilidad económica y social, los proyectos estratégicos, etc. ello significa que la pobreza no sólo es una condición económica sino social y que el determinarla juega cada vez más un papel importante no sólo para la economía, pero principalmente para ésta.

En tercer lugar las diferentes tipificaciones de pobreza expresan que la misma sociedad se asuma como sólo parcialmente pobre, padezca aparentemente de un tipo de pobreza pero no se asuma como pobre. Este es un efecto de la identificación empirista y difusa de la pobreza y ello tiene implicaciones para las estrategias de lucha contra la pobreza no sólo institucionales sino las llevadas a cabo por la propia sociedad civil. Por ello nos parece importante darle identidad a la pobreza.

Así que no sólo existen problemas en el diagnóstico y medición de la pobreza sino en la conceptualización de su naturaleza, origen, dinámica e identidad.

A continuación pasaremos a mostrar la perspectiva metodológica, los conceptos de referencia y la conceptualización sobre el funcionamiento de la reproducción económica que ofrece la Crítica de la Economía Política para contar con un marco teórico que permita abordar el problema de una manera más adecuada y global.

2. Concepción de la pobreza en el capitalismo

2.1. Evidencia empírica.

En el mundo moderno “riqueza a diferencia de pobreza (disposición de los bienes apenas necesarios para la reproducción) y de miseria (carencia incluso de esos bienes necesarios) es la disposición de una suma de dinero en calidad de inversión, es decir, de una cantidad de dinero en proceso de crecer o de generar un beneficio o ganancia: riqueza es el derecho de propiedad sobre un capital”⁹. La condición de pobreza aparece como una desgracia, la existencia de riqueza como un derecho derivado de la propiedad, y la ganancia el resultado de un proceso del propio dinero: un halo de objetividad, normalidad y legalidad ronda la polaridad. Pero el movimiento de la riqueza y la existencia de la pobreza se encuentran determinadas históricamente, como se explicará más abajo.

Otra evidencia empírica que adquirió no sólo fama sino un estatuto teórico se originó en el siglo XIX –gracias no sólo al celo clerical con que Malthus difundió un principio del que ni siquiera es autor y a que ha sido funcional para el discurso prevaleciente- y según esta la pobreza se explicaría por el incremento poblacional frente a la escasez de medios de vida. Esta interpretación supone que estructural y naturalmente existe una imposibilidad para alimentar a la población debido a que ésta crece geoméricamente y los medios de subsistencia aritméticamente, lo cual no es comprobable ni por la Historia, ni por la Biología y fácilmente puede refutarse por el desarrollo tecnológico. Lo que llama la atención es que esta explicación de la pobreza entiende que la reproducción económica se encuentra determinada por la procreación humana. Sin embargo el asunto es al revés: la

⁹ Así nos presenta Bolívar Echeverría el punto de partida de la Crítica de la Economía Política (CEP) para analizar la riqueza en el capitalismo (B Echeverría; 1985)

economía determina la demografía, o dicho en otras palabras: en el desarrollo de la población se resume el desarrollo de todas las fuerzas productivas, la capacidad de reproducción (K Marx: 1867).

2.2. El término pobreza.

La palabra pobreza denota una calidad separada del ser. El término alude a un sustantivo abstracto formado a partir de un adjetivo o atributo; se sustantiva una calidad indicada por el adjetivo (un atributo del ser) y no sólo una cualidad sino incluso un verbo. Cuando sucede esta sustantivación de la cualidad o el verbo, no sólo se forma en términos gramaticales un sustantivo abstracto, sino nos encontramos ante un fenómeno. Así, la diferencia entre un sustantivo concreto y uno abstracto estribaría en una diferencia en cuanto a grado de abstracción. Si la pobreza es una cualidad sustantivada, la pobreza capitalista lo es en un grado superlativo. La población abstraída de otras determinaciones o determinada sólo como fuerza de trabajo es pobreza. Proletario u obrero es *virtual poor*¹⁰, porque sólo bajo esta determinación se la considera como fuerza de trabajo tanto en sus determinaciones productivas (mero gasto de energía socialmente necesario) como consumtivas (lo que cuesta mantenerla en cuanto a fuerza de trabajo). En el capitalismo la población sólo se toma en cuenta en su nivel necesario o en cuanto a sus necesidades imprescindibles. La población que sólo se determina por su necesidad para la producción y en cuanto a las necesidades mínimas para su reproducción vital es población virtualmente pobre y esta abstracción sólo es posible bajo ciertas condiciones históricas de producción y bajo determinadas relaciones económicas. Quien tiene esas características y es considerado

¹⁰ V. Karl Marx, *Grundrisse*, p. [497]-[505].

de esa manera es virtualmente pobre, en medio de ciertas condiciones y no otras: las de la acumulación de capital.

2.3. Elementos teórico-históricos a tomar en cuenta para ubicar la pobreza en el desarrollo económico.

Si las relaciones dinerarias desvanecen y encubren relaciones y procesos históricos, igualando categorías económicas simples respecto de otras más desarrolladas (como si valor, dinero y capital fueran cosas y además cosas iguales) no es casual que hoy cuando operan de manera generalizada y con más fuerza las relaciones mercantil-capitalistas cobre más eficacia el discurso económico ya que las relaciones de intercambio valorizador (Schacher) han sido convertidas en la base de todas las demás y dominan el lenguaje teórico prevaleciente y el cotidiano (B Echeverría) provocando los eclecticismos más aberrantes en todos los análisis que incorporan el elemento económico. El método que sigue la Crítica de la Economía Política para exponer el funcionamiento de la economía capitalista no sólo advierte contra tal obstáculo para efectuar una explicación realmente científica –y crítica- de la riqueza moderna, por ello parte de la presentación ascendente de sus diferentes determinaciones y no de las más complejas (como serían las diferentes formas de capital) sino de la exposición desde las formas básicas, comenzando por su matriz: la mercancía para ir mostrando cómo se van pseudoresolviendo las contradicciones y de esa manera complejizando y encubriendo¹¹.

¹¹ En la sección I y II del tomo I de *El capital* se exponen las condiciones previas y necesarias para que se funde el modo de producción capitalista a nivel circulatorio. De la sección III a la VI se expone el proceso de producción capitalista o la subordinación del proceso de trabajo a la lógica del capital. Finalmente en la sección VII donde se encuentra una teoría de la pobreza se expone la re-producción de la riqueza capitalista.

Por eso nos pareció pertinente hacer una brevísima consideración respecto a ciertas condiciones históricas necesarias para la producción de la riqueza de tipo capitalista. Las categorías económicas que supone la Economía desarrollada corresponden a diversos grados de desarrollo y complejidad de ésta. En primer lugar la existencia no sólo del valor¹², sino de mercancías¹³, el funcionamiento de una circulación mercantil desarrollada¹⁴ y la descripción de la dinámica de la riqueza abstracta (o valor) según la fórmula general de la riqueza capitalista (D-M-D'); dinero que se invierte en una mercancía con el objetivo de obtener más dinero.

Este suceso –el intercambio mercantil capitalista descrito por la fórmula general de capital– entraña una historia universal que desemboca en la existencia de una relación entre dos propietarios privados jurídicamente iguales: un comprador con capacidad de inversión¹⁵ para llevar a cabo un proceso productivo bajo ciertas condiciones imperantes y por otro lado la presencia de fuerza de trabajo en calidad de mercancía.

Del lado de la fuerza de trabajo esto supone como primera condición el que la persona se comporte con respecto a su fuerza de trabajo como con una propiedad de la cual dispone libremente: ofrece y vende (o enajena) sin renunciar a dicha propiedad. Así que sólo se

¹² Es decir condiciones de producción de la riqueza por parte de propietarios privados que producen productos que adquieren el carácter de ser mercancías porque se intercambian no en base a sus valores de uso sino a sus valores de cambio, es decir con arreglo al tiempo de trabajo socialmente necesario o valor.

¹³ “Para convertirse en mercancía, el producto no ha de ser producido como *medio directo de subsistencia* para el productor mismo” (*El Capital*, p. 206) lo cual además supone una existencia de excedente de producto.

¹⁴ Donde el dinero cumple varias funciones según el nivel de desarrollo del intercambio de mercancías el cual está en conexión para el caso que nos ocupa con un modo de producción donde la división del trabajo se encuentra ya desarrollada y todos o la mayor parte de los productos adoptan la forma de mercancía *Ibid.*

¹⁵ En sentido estricto un cierto nivel de capital en circulación, un cierto nivel de desarrollo de la organización del trabajo y una determinada medida de capital correspondiente al grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas.

vende por un tiempo determinado –de lo contrario, si se enajenara o vendiera completamente sería un esclavo. La segunda condición es que este propietario privado en vez de poder vender mercancías en las que objetive su trabajo sólo puede ofrecer como mercancía su propia fuerza de trabajo. Y es que si pudiera vender mercancías diferentes de su fuerza de trabajo tendría que poseer medios de producción, además de medios de subsistencia¹⁶.

Del lado del propietario de dinero con poder de inversión tenemos que éste tiene la capacidad para comprar en el mercado una mercancía que tenga la cualidad de que al intercambiarse se pueda vender con un plus. Si los medios de producción (materias primas, materias auxiliares, medios de trabajo) representan trabajo objetivado y en su consumo productivo (proceso de trabajo) no pueden sino transferir su valor en el producto; en cambio la otra mercancía, la fuerza de trabajo es especial porque posee la propiedad de ser fuente de valor, en la circulación se intercambia por dinero (o sea en la expresión monetaria de su valor que es igual al tiempo de trabajo socialmente necesario para reproducirla), pero gracias a su consumo productivo puede crear más valor del que ella cuesta y por tanto añadir un plus-valor. Así se origina la producción de plusvalor: mediante la conversión de dinero en capital en el terreno del proceso de producción, ya que ocurre un consumo productivo de la fuerza de trabajo donde el capitalista se apropia de trabajo impago. Plus que sin embargo sólo puede efectivarse realmente en la circulación¹⁷.

¹⁶ Cfr. Capítulo IV, Tomo I de *El Capital*.

¹⁷ La explicación de por qué el plusvalor se produce en la circulación y a la vez no se encuentra en el capítulo IV del Tomo I de *El Capital*.

Por todo ello es preciso tener presente que históricamente el desarrollo de la producción de valor modifica el campo de la circulación y el campo de la producción, lleva a la escisión del productor directo respecto de sus medios de producción y a la subordinación del proceso de trabajo pues resulta más importante o sólo es posible producir productos a condición de que se valorice valor (reproduzca plusvalía).

Justamente el marco teórico para analizar la pobreza considerará los resultados de la operación de la producción como proceso de producción de valores de uso (productos y servicios útiles) y de valor (riqueza abstracta o consideración de los productos en tanto representan solamente la coagulación de un tiempo de trabajo que posibilita el intercambio y que se expresa en una mercancía especial: dinero) pero ahora en su movimiento continuo, es decir en el movimiento de la re-producción.

I. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA POBREZA CAPITALISTA

“Según la concepción materialista de la historia el factor determinante en última instancia en la historia es la producción y reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción tiene una doble naturaleza. Por una parte la producción de medios de existencia, de objetos que sirven como alimentos, como vestido, como vivienda, y de los útiles que necesitan; Por otra parte la producción de los hombres mismos, la propagación de la especie”

(F. Engels; 1884)

Presentación: perspectiva metodológica y recorrido argumental

En el conocimiento de la pobreza los aspectos conceptuales y metodológicos juegan un papel determinante para el tipo de análisis, diagnósticos y medidas que se tomen para resolverla. Desde fines de los años 80's se vienen replanteando los fundamentos para su estudio especialmente en relación a diferentes proyectos regionales y mundiales (llamados de superación y lucha contra la pobreza) para países subdesarrollados como América Latina.

Se ha tomado como concepto de referencia las necesidades humanas. Pero si la definición de pobreza se remite “inevitablemente” a la discusión (decisión) sobre las necesidades humanas es porque se parte de un concepto de pobre donde se encuentra implícita su consideración con arreglo sólo a sus condiciones económicas es decir como mera capacidad, tomándola en cuenta sólo en su nivel necesario, en cuanto a sus necesidades imprescindibles, etc, etc., atributos que definen a cualquier individuo que se considere trabajador “libre”: simple fuerza de trabajo. La agregación posterior de las características

del conjunto de pobres que se haga con la intención de contar con una medida global de la pobreza, no puede explicar la naturaleza de ésta, ni proporcionarnos una imagen completa y global. Constituye un procedimiento empírico que se deja al dominio de la demografía en tanto técnica estadística cuyas capacidades de extrapolación son fáciles de confundir con una teoría causal (Melliasoux: 1975).

Partir del concepto de necesidades como algo ya dado implica el no relacionar el consumo con la producción y entonces no cuestionar el sistema de necesidades (cómo se producen, con qué finalidad, cuál es su contenido material, qué tipo de reproducción posibilitan, etc., etc) conformándose con describir la condición de pobreza bajo los parámetros establecidos sin cuestionar la pertinencia de éstos por lo que de alguna manera se buscará adecuar la pobreza a las necesidades que satisface el mercado y a favor del mercado.

Como vimos más arriba (“Breve panorama sobre el análisis de la pobreza...”) la determinación de los sujetos pobres depende de la interpretación del funcionamiento económico que se adopte y también de ésta depende la perspectiva sobre las posibilidades de solución. También en este caso resulta crucial entender cuáles son los agentes y mecanismos principales de la reproducción.

Hemos intentado hacer hincapié en algunas limitaciones que encontramos en los conceptos de referencia adoptados para explicar la pobreza y hemos visto que es palpable como trasfondo un concepto más amplio para ubicarla: el de reproducción.

En efecto, el problema de la pobreza no se restringe al de la satisfacción de las necesidades, es decir no sólo a un aspecto material de la reproducción pues ésta tiene que ver también con la producción de medios de producción que son necesarios para producir los medios de subsistencia. Ambos elementos son indispensables para la reproducción de la vida inmediata, por lo que si un individuo o comunidad tienen dificultad en el acceso a éstos se encontrarán en una situación de escasez o pobreza.

La Crítica de la Economía Política refiere el problema de la pobreza capitalista como la imposibilidad cada vez mayor de un sector de la población para realizar el trabajo necesario para producir sus medios de subsistencia, situación que es condición y resultado de la acumulación de capital: la forma de reproducción de la riqueza moderna. En la sección VII del tomo I de *El Capital* es donde se describe la ley fundamental económica, la ley que describe la reproducción de la riqueza capitalista a la que corresponde una ley de población cuyo forma es la pobreza y su dinámica: un proceso de pauperización creciente.

Así pues para llevar a cabo la conceptualización de la pobreza capitalista la Crítica de la Economía Política parte de un marco de referencia: la reproducción de la riqueza moderna (o proceso de acumulación de capital), es decir la forma cómo se reproducen las condiciones materiales de existencia de la sociedad cuando domina la lógica del valor que se valoriza¹⁸ o es necesaria la inversión de capital.

¹⁸ La economía convencional o superficial no toma en cuenta que la producción es social y que no es posible concebir las relaciones económicas capitalistas como si fueran naturales, eternas e inmutables y no producto más bien de la disolución o transformación de diferentes sistemas socioeconómicos pre-capitalistas. Por eso "cuando se habla de producción, se está hablando siempre de producción en un estadio determinado del desarrollo social, de la producción de individuos en sociedad" (K Marx: 1857)

La perspectiva metodológica adecuada consiste en analizar dicho proceso sin llevar a cabo un análisis de aspectos circulatorios que oculten la naturaleza y el funcionamiento simple de la reproducción de capital (es decir las distintas formas funcionales del capital y su distribución)¹⁹ ya que tanto real como históricamente ocurre un desarrollo de formas económicas que se van adhiriendo al capital productivo (industrial) y que ya no tienen que ver directamente con la relación económica a partir de la cual se define la condición de pobreza: capital-trabajo²⁰.

Veamos el recorrido del argumento en la sección VII del tomo I de *El Capital*.

El funcionamiento continuo del proceso de reproducción como proceso que debe cumplir con la lógica de valorizar capital tiene una serie de consecuencias que van determinando el que la reproducción social se subordine a la reproducción de capital y se produzca una condición de dependencia económica, fundamento de la condición de pobreza. A lo largo de la sección VII del Tomo I de *El Capital* se expone el proceso de producción y reproducción de la pobreza.

Primeramente se exponen las condiciones que posibilitan la condición de pobreza como dependencia económica. En el capítulo XXI se presentan: 1) las condiciones estructurales generales de la pobreza: dependencia económica determinada por la forma social de la reproducción y el tipo de intercambio entre sus agentes), 2) los mecanismos y procesos

¹⁹ Las configuraciones funcionales (capital-dinero, capital mercancía) y materiales (rotación de capital fijo y circulante) se abordan en el tomo II y la distribución de la ganancia bajo otras formas (beneficio, interés, ganancia comercial, renta de la tierra, etc) correspondientes a otros capitalistas que no producen la plusvalía en el tomo III.

²⁰ El análisis de la reproducción implica tomar en cuenta la circulación en cuanto premisa de la producción, en cuanto medio y en cuanto unidad producción/consumo/circulación. Véase la indicación que se hace respecto al tratamiento del concepto de reproducción al inicio de la sección VII del Tomo I de *El Capital*.

fundamentales que determinan la dependencia económica (dependencia operada por la reproducción de capital a nivel de la producción y el consumo) y que consiste en la conversión del consumo individual en consumo productivo con todas las consecuencias que derivan de ésta (servidumbre económica en base a subordinación del consumo, etc) y 3) las condiciones que garantizan la reproducción de la dependencia económica (reproducción social como factor de la reproducción de capital). Esta argumentación supone un modo de producción propiamente capitalista en su fase incipiente o inicial (lo que equivale a su consideración singular o aislada) o visto de manera general, ya que se analiza sólo la forma de funcionamiento del capital independientemente de su escala.

En segundo lugar (Capítulo XXII) se analiza por qué ocurre la re-producción de la dependencia económica, esto quiere decir que el proceso continuo de producción capitalista tiene como primera consecuencia reproducir la relación económica que amplía la dependencia y resulta en un proceso continuo de proletarización de la sociedad. Este proceso incluye 1) la pérdida creciente de las condiciones de apropiación y propiedad de la riqueza conforme se incrementa la escala de reproducción o el capital funciona en escala ampliada, 2) el señalamiento del desconocimiento de lo que es acumular riqueza como un aspecto importante para 3) determinar cómo es posible la ampliación, disminución o supresión de la dependencia económica en base a la variabilidad y elasticidad del fondo de acumulación. La segunda consecuencia de la reproducción ampliada de capital es la degradación de las condiciones de vida (nivel y calidad), condiciones suficientes que producen pobreza propiamente capitalista. Esta producción de dependencia económica aunada a degradación es consecuencia de la aplicación de diferentes métodos de reproducción de capital: 1) reducción violenta del salario o incremento en el grado de

explotación, 2) abreviación del período de reproducción natural en base a la tensión de la elasticidad de recursos naturales aunada a un gasto o tensión mayor de fuerza de trabajo, 3) incorporación gratuita de las fuerzas productivas sociales del trabajo (es decir del conocimiento científico y social producido por el conjunto de la sociedad²¹, 4) apropiación de trabajo pretérito acumulado. Finalmente se critica el dogma económico de que el fondo de trabajo es una magnitud infranqueable y natural y se muestra la función ideológica y social del mismo.

En tercer lugar (Capítulo XXIII) se analiza la proletarización en términos globales es decir la pobreza como proceso de pauperización creciente correlativo al funcionamiento de la reproducción global de capital, el cual produce incesantemente sobrepoblación relativa en una escala ampliada, escalar y donde la clave radica en la composición técnica y orgánica de capital. Este análisis incluye dos condiciones: 1) cuando la composición técnica de capital se mantiene constante y 2) cuando varía.

En el primer caso ocurre un aumento el proletariado laborioso, consumista e ignorante y también es idéntica con la formación o mantenimiento de un sector privilegiado de fuerza de trabajo, ya que implica condiciones favorables de acumulación. De este análisis se desprende el descubrimiento de que los dos movimientos absolutos de capital (crisis o auge) determinan el crecimiento o movimiento relativo de población produciendo la

²¹ Desde nuestro punto de vista aquí debe incluirse la sabiduría indígena con sus milenarias técnicas de domesticación de plantas y animales. En las tierras altas de Mesoamérica -centros de origen y domesticación mundial del maíz y otras especies- hasta la fecha los agricultores mantienen, desarrollan y experimentan con una amplia diversidad de germoplasma. El capital biotecnológico prácticamente opera una biopiratería robando -so pretexto de hacer exploración e investigación selectiva- conocimiento indígena y ejemplares de diversidad biológica para transformarlos en recursos genéticos y bioquímicos potencialmente valiosos -es decir susceptibles de entrar en procesos de valorización o inversión de capital.

aparición de que la población es excedentaria o insuficiente de manera natural. Esta es propiamente la ley de acumulación de capital determinando la ley de población como sobrepoblación relativa.

El segundo caso –cuando varía la composición técnica- supone el desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo en gran escala e incluye una variedad de fases o aspectos de pobreza o sea la condición de sobrepoblación relativa correlativa a diferentes ritmos, grados, formas, modelos y movimientos del capital:

- 1) se presentan las condiciones que posibilitan el aumento de sobrepoblación relativa en base a los cambios en la composición técnica,
- 2) se examina cómo es que la sobrepoblación relativa adquiere carácter de Ejército Industrial de Reserva y es correlativa a los métodos de producción “de capital por capital” que posibilitan la acumulación acelerada y escalar: la concentración y la centralización de capital,
- 3) se analiza la sobrepoblación relativa como resultado de una reducción absoluta de la demanda de trabajo en condiciones de intensificación de la centralización de capital,
- 4) se continúa el análisis, ahora del ritmo y escala de generación de sobrepoblación relativa correspondiente con la acumulación de capital global acelerada y en progresión geométrica
- 5) se demuestra cómo el crecimiento acelerado de pobreza corresponde con la formación, absorción, repelencia, reconstitución y reformación constante del Ejército Industrial de Reserva correspondiente con el ritmo, grado y escala de la acumulación de capital considerada en su funcionamiento global social

6) se concluye que el crecimiento de la pobreza es un resultado de la presión mutua entre Ejército Obrero en Activo y Ejército Industrial de Reserva -principal reguladora del salario, tensión que determina el trabajo excesivo y el ocio forzoso.

7) Finalmente se crítica el dogma económico que encubre los factores y confunde la leyes que regulan el salario con la finalidad de justificar su reducción hasta el nivel mínimo indispensable (o salarios de hambre) en vista de mantener la reproducción ampliada de capital. Así pues queda redondeado el análisis de cómo opera un despotismo económico que usa, reproduce y somete la sobrepoblación relativa o pobreza.

Una vez expuestos los mecanismos y las claves de la producción y reproducción de sobrepoblación relativa o pobreza capitalista se analizan sus distintas formas y relaciones: sobrepoblación relativa fluctuante, sobrepoblación constante latente, sobrepoblación estancada y pauperismo. En realidad estas distintas figuras pueden constituir las fases o formas por las que puede pasar un individuo o una cohorte (una generación), es decir el retrato de su proceso de pauperización.

Pasemos a la exposición pormenorizada de los capítulos XXI y XXII y a la propuesta de una guía de análisis de la pobreza presente en el capítulo XXIII..

I. 1. Producción de dependencia económica (Capítulo XXI)

La cientificidad de la Crítica de la Economía política consiste en explorar la contraposición cada vez más compleja que la Economía moderna oculta y justifica como necesaria: entre una forma social-natural del proceso de producción/consumo y una forma social-capitalista que se le sobrepone: la de la valorización. Resulta importante cuestionar los teoremas básicos del discurso económico espontáneo y su función teórica y real si queremos entender qué es la pobreza y a continuación veremos por qué.

I.1.1. Condiciones estructurales generales de la pobreza: dependencia determinada por la forma social de la reproducción y el tipo de intercambio entre sus agentes.

En primer lugar Marx presenta el aspecto central a dilucidar para explicar el movimiento de la riqueza social moderna y la pobreza: la manera en que se cumple la *legalidad* que rige la reproducción -independientemente de su forma social (precapitalista o capitalista, etc) y escala (simple o ampliada)- y que garantiza la conexión producción/consumo: es decir el que deba ocurrir como interdependencia continua y cíclica de sus fases y en el flujo constante de su renovación, pues sólo de esa manera el contenido material de la riqueza se repone e incrementa –en tanto condición objetiva de existencia de la sociedad. Esto es lo primero que hay que entender que se debe cumplir. Ahora estamos en condiciones de distinguir la forma capitalista de la forma “natural”²² del proceso de reproducción.

Al analizar la forma general del proceso de reproducción se analizan entonces sus **condiciones**. Este procedimiento metodológico permite conocer cómo funciona cualquier proceso de reproducción material de riqueza e identificar las diferencias o características

²² Véase el análisis pormenorizado de “La «forma natural» de la reproducción social” (*Cuadernos Políticos* No. 41) realizado por Bolívar Echeverría

específicas en el capitalismo, las cuales conforman el marco general en donde queda contextualizada o fundada la dependencia económica -primera determinación de la pobreza de tipo capitalista. A continuación mostramos un cuadro comparativo para mostrar las condiciones de todo proceso de reproducción, cuál es su función si se considera su “forma natural” y cómo se cambia y tergiversa su sentido bajo la forma capitalista de reproducción produciendo dependencia económica. Asimismo qué y cómo el discurso económico justifica el funcionamiento capitalista de la reproducción y qué es lo que oculta ese discurso.

CONDICIONES NECESARIAS PARA QUE OCURRA EL PROCESO DE REPRODUCCIÓN

	FORMA NATURAL	FORMA CAPITALISTA	DISCURSO APARENTE DE LA ECONOMIA CAPITALISTA	DISOLUCIÓN DE LA APARIENCIA
FINALIDAD DEL PROCESO DE REPRODUCCIÓN	Reproducción Social en sus aspectos material y procreativo (Medios de producción, medios de subsistencia según un determinado proyecto productivo y social)	El crecimiento económico (reproducción de riqueza de tipo capitalista) debe cumplirse como reproducción del valor antes que como reproducción social.	La reproducción de capital es lo mismo que (o es necesaria para que haya) reproducción de riqueza.	En realidad la reproducción de la riqueza es un medio para reproducir como capital el valor adelantado.
CONDICIONES DEL PROCESO DE REPRODUCCION				
Parte del Producto Anual debe destinarse para una nueva Prod.	Se requiere producir constantemente para iniciar un nuevo ciclo (Productos para el consumo productivo y para el consumo individual)	El incremento periódico del valor de capital asume la forma de Rédito devengado por el capital	El capitalista arriesga capital con la finalidad de garantizar la reproducción	El capitalista emplea el plusvalor obtenido para una nueva producción como si fuera su propio capital.
El requerimiento de productores (que debe afluir constantemente) coincide con la satisfacción de sus necesidades. Por tanto el Fondo de trabajo es igual a Fondo de subsistencia. Ambos son necesarios para la autoconservación y reproducción.	Fondo de trabajo necesario para llevar a cabo el proceso productivo	Inversión en forma de Capital Variable	El capital variable es un valor adelantado del propio fondo del capitalista.	El capitalista en realidad <i>adelanta</i> al obrero el propio trabajo objetivado de éste último.
	Fondo de Medios de Subsistencia Parte del producto de la producción anterior que se requiere producir para reproducir a los productores (Productos para el consumo individual)	Salario o medio de pago del trabajo (por día, semana, mes, año, etc) de los trabajadores de P ₂ con el que se realiza la producción de mercancías, contar con un mercado	Es necesario el capital variable, -propiedad del capitalista- para contar con un fondo de trabajo, producir productos para satisfacer las necesidades sociales y obtener medios de pago para los trabajadores.	El salario es un asignado: la forma transmutada de una parte del producto del trabajo anterior (trabajadores de P ₁) apropiado por la ck. Por tanto no se le paga al obrero con el dinero del capital, sino con el producto (pv) del proceso anterior (1) A su vez devuelve a la ck esos asignados: compra sus ms bajo la forma de mercancías (2)
VISTO EN SU CONTINUIDAD O MOVIMIENTO	Conversión de medios de producción en producto	La transformación de los medios de producción en producto por parte del obrero es a la vez: producción de plusvalor	El capital es necesario para contar con fondo de trabajo y medios de subsistencia (capital variable para un nuevo proceso y medios de pago)	El fondo de trabajo afluye sólo bajo la forma de medios de pago y se aleja bajo la forma de capital pero se trata de formas históricas del fondo de trabajo y del fondo de consumo

Primeramente tenemos que sólo tomando en cuenta el movimiento, flujo, interconexión, renovación de condiciones, etc. se devela que la reproducción social actual se encuentra subordinada a la reproducción de plusvalor²³. Esto quiere decir que la reproducción material se efectúa 1) si se realiza primero la reproducción del plusproducto (del proceso de producción anterior) como plusvalor, 2) cualquier dificultad en la realización del plusproducto como plusvalor imposibilita o dificulta la producción material de la riqueza tanto en su continuidad como en la garantía de reposición de los elementos productivos. La reproducción de la sociedad se encuentra, entonces, a expensas de que se cumpla primero la reproducción de valor.

Segundo, el plusproducto necesario para iniciar un nuevo ciclo toma la forma de un incremento periódico del valor del capital y entonces de un rédito devengado *por* el capital (del capitalista), pero esto es la apariencia. Veamos como se presentan y en qué consisten realmente las condiciones del proceso de reproducción bajo la forma capitalista: primero tenemos un plusproducto que fue objetivado, producido por el obrero como un plusvalor²⁴ que es apropiado por el capitalista y que éste realiza en dinero (al vender en el mercado los productos que contienen plusvalor). Esa suma de dinero al invertirse aparece como su derecho a adquirir una retribución, pero en realidad fue el obrero quien adelantó su propio trabajo objetivado para iniciar un nuevo ciclo (ya que produjo antes el plusproducto que se requiere para un nuevo ciclo) y representa entonces el fondo de trabajo del siguiente ciclo.

²³ La subordinación puede ser evidente superficialmente –sobre todo en tiempos de crisis–, a los ojos de todos los que la padecemos, pero es necesario conocer con puntualidad en qué consiste para no caer en las redes tramposas, de la ideología y realidad de la globalización.

²⁴ La fuerza de trabajo se paga por su valor. El valor de cualquier mercancía consiste en el tiempo de trabajo necesario para su producción. En el intercambio el valor se expresa en forma dineraria. Por tanto se paga –supuestamente– lo que cuesta producir la mercancía fuerza de trabajo (la suma de sus medios de subsistencia). Sin embargo el obrero trabaja el tiempo de trabajo necesario –que representa el valor de su fuerza de trabajo– y un tiempo que no se le paga pero que genera valor, un plus-valor cuando el producto que produjo se vende.

Sin embargo ese fondo de trabajo asume la forma de capital variable desembolsado por el capitalista. Por otro lado el fondo de medios de subsistencia sólo en el capitalismo se presenta como salario. El salario en realidad es el producto del trabajo anterior, solo que como fue apropiado por el capitalista primero se transformó en dinero y luego en medios de pago para el trabajador. Por tanto no se le paga al obrero con el dinero del capital sino con el producto del proceso anterior (que recordemos fue convertido en dinero al venderse). La clave está en que todo proceso de producción produce un plusproducto (y entonces las condiciones materiales y subjetivas) para iniciar un siguiente ciclo. Y como el capitalista se apropia ese plusproducto bajo la forma de plusvalor entonces lo convierte en dinero y luego lo hace funcionar como si fuera su propio capital.

Así, para darse cuenta de este trastocamiento del funcionamiento y la visión del proceso de reproducción que opera en contra de los productores y a favor de quien está en posibilidad de apropiarse de plus-trabajo e invertir, es necesario tomar el carácter social de la reproducción, su continuidad, sus agentes vistos en conjunto –o como dice Marx, como clases- y tomar en cuenta que las formas mercantiles y dinerarias del proceso ocultan cómo funciona la reproducción en el capitalismo.

Sólo así es posible diferenciar que bajo la forma capitalista el dinero funciona como capital, los medios de producción como medios de valorización, el obrero como fuerza de trabajo (que de antemano pertenece al capital antes de venderse), el producto se convierte en producto ajeno, se transforma en mercancía y la mercancía en capital y el conjunto de la riqueza objetiva funciona como capital.

La condición fundamental –de ninguna manera casual señala Marx- para que ocurran todas estas transformaciones y resultados del proceso de reproducción es el intercambio entre fuerza de trabajo y capital, es decir la reproducción de la escisión de la fuerza de trabajo respecto de sus condiciones de trabajo. Esta relación funda su dependencia económica, su condición de mera capacidad, o mera fuerza de trabajo, o fuente subjetiva abstracta de la riqueza.

“Si un supuesto para la reproducción de capital es la existencia de la relación capital - trabajo asalariado y la existencia de trabajo libre para cambiarlo por dinero a fin de reproducir y valorizar el dinero, a fin de ser consumido por el dinero como valor de uso” (K Marx: 1857) -esta mutación circulatoria²⁵ no sólo fue premisa de la modificación productiva, sino fue suscitada por una previa modificación en la relación de los factores de la producción: la separación del productor directo respecto de sus medios (acumulación originaria)-, otro supuesto es la separación del trabajo libre con respecto a las condiciones objetivas de su realización –con respecto al medio de trabajo (técnica, tecnología) y al material de trabajo (tierra, recursos naturales). Se trata de una condición que expresa una relación económica, territorial e histórica²⁶.

Así pues, esta condición alude a una relación de expropiación social e histórica que funda una condición desprovista de identidad, arraigo, cooperterencia y propiedad fundamento de la pobreza relativa a las *capabilities* (capacidades, rasgos a desarrollar y en general

²⁵ Representada por el análisis de la fórmula general del capital: D-M-D' mediante la cual se descubre la existencia del proceso de valorización del valor como proceso que domina y transforma la esfera productiva.

²⁶ Así lo indica Marx en los *Formen*. “la preexistencia de las condiciones objetivas del trabajo como algo separado del trabajador, como *capital*, y la preexistencia para el capitalista del trabajador como desprovisto de propiedad, como trabajador abstracto, el intercambio tal como se da entre valor y trabajo vivo, representan un proceso histórico....” (p.67)

habilidad de la persona para promover sus fines) y *functionings* (realizaciones relacionadas con las dimensiones del ser y hacer que puede alcanzar un individuo) ya que desde el momento en que la tierra no funciona como el “gran laboratorio”, arsenal, medio de trabajo, material de trabajo, ni como sede y base de una entidad orgánica de individuos éstos se encontrarán escasos, limitados en muchos sentidos subjetivos (una dimensión que sólo recientemente ha cobrado importancia en la consideración de la pobreza).

La dependencia económica se funda en la condición de asalariada de la población pues: 1) en tanto desprovista de medios de trabajo y de vida tiene que recurrir continuamente a su venta para adquirir sus bienes. 2) Una vez que haya consumido sus medios de vida su sobrevivencia dependerá nuevamente y absolutamente del buen funcionamiento del mercado. 3) Enfrenta una dificultad para adquirir el fondo de consumo o fondo de alimentos pues los bienes o valores de uso con los que se reproduce han adquirido la forma de mercancías y los sujetos no los pueden adquirir si no es bajo la forma de medios de pago que el dueño de los medios de producción “adelanta” al trabajador. 4) El monto del fondo de trabajo depende del precio que logre la fuerza de trabajo (en su forcejeo con el capital). 5) Lo que significa abundancia -en términos de valor de uso- se convierte en escasez porque hay dificultad para acceder a ésta o incluso queda cancelada -en coyunturas de crisis- cuando menos temporalmente. Creándose entonces una escasez artificial.

Estos resultados constantes constituyen al mismo tiempo premisas indispensables para la continuidad del proceso y de ellas se desprenden una serie de consecuencias. Veamos cuáles:

I.1.2. Mecanismos y procesos fundamentales que determinan la dependencia económica (dependencia operada por la reproducción de capital a nivel de la producción y el consumo).

Para actualizar constantemente la relación económica de intercambio entre capital y trabajo debe darse el funcionamiento de un mecanismo que permita mantener y asegurar dicha relación: la conversión del consumo individual en consumo productivo. Veamos las diferencias:

El consumo del trabajador es de dos tipos en la producción misma, el trabajador consume con su trabajo medios de producción y los convierte en productos de valor superior al capital adelantado. Ese es su *consumo productivo*. Y es al mismo tiempo consumo de su fuerza de trabajo por el capitalista que la ha comprado. Por otra parte el trabajador gasta en medios de vida el dinero que se le ha pagado por la compra de la fuerza de trabajo: ese es su consumo individual. El consumo productivo y el consumo individual del trabajador, son pues totalmente distintos. En el primero el trabajador actúa como fuerza motora del capital y pertenece al capitalista; en el segundo se pertenece a sí mismo y ejecuta funciones fuera del proceso de producción. El resultado del uno es la vida del capitalista; el del otro la vida del trabajador mismo (p. 212)²⁷

La igualdad se funda en que el consumo individual del trabajador consiste en la reconversión de los medios de vida en fuerza de trabajo explotable. Esto tiene las siguientes implicaciones: 1) la consideración de la fuerza de trabajo como otro medio de producción, una máquina de la cual sólo se requiere conservar los componentes básicos²⁸, por ello se posibilita el que 2) se limite su consumo a lo imprescindible y cada vez se reactualiza 3) la reducción de su consumo individual como resultado de la tendencia del proceso de acumulación de capital a deprimir el valor de la fuerza de trabajo. Ello es así porque en tanto fuerza de trabajo se carece de los medios de trabajo y medios de subsistencia por lo que bajo esta condición socio-económica requerirá vender su trabajo (su fuente de

²⁷ Capítulo XXI, Tomo I, *El Capital*, Editorial Grijalbo

²⁸ De ahí el famoso "enfoque biológico" de la pobreza en situación "primaria" cuando los "ingresos totales" resultan insuficientes para cubrir la "simple eficiencia física". Por cierto Peter Townsend considera el trabajo de los nutriólogos de Alemania en los 80's para determinarlas como el inicio de una nueva etapa de *trabajo más científico* de la pobreza, aunque aclara que sólo "en términos relativos".

intercambio) de manera transitoria y mientras se halle capacitado para ello, de modo que entrega toda su capacidad de trabajo mientras se la van pagando por dosis, 4) en la medida en que se consuman o “destruyan” más rápidamente los medios de subsistencia –adquiridos por la venta de su fuerza de trabajo- y se acelere su recurrencia al mercado de trabajo. Por ello 5) la mera defensa salarial se convierte simplemente en un indicador del límite hasta donde el capital le es permitido atentar contra su medio de producción imprescindible.

I.1.3. Condiciones que garantizan la reproducción de la dependencia económica (reproducción social como factor de la reproducción de capital)

“La conservación y reproducción constantes de la clase obrera siguen siendo una condición constante para la reproducción de capital” porque “implica a la vez, que la destreza se trasmite y acumule de una generación a otra”, de hecho es “la única cosa que está almacenada y preparada de antemano (...) esa importantísima operación (acumulación y almacenamiento de trabajo diestro) en lo que respecta a la gran masa de los obreros se ejecuta sin ningún tipo de capital” (K Marx: 1867b, p708). Este conjunto de trabajadores son imprescindibles para la valorización del capital fijo, así como para la economía de un conjunto de negocios que se nutren de él. Su emigración constituye “un plan suicida para todas las clases del país”, “debilita la nación”, etc.

Por ello en ciertas coyunturas (guerra, crisis) se hace necesario para el capital **mantener** en relativas buenas condiciones a ciertos sectores de trabajadores, (en condiciones **normales** no es así) por medio de leyes coercitivas (por ejemplo de migración, pasaporte, etc.), a otros sectores los mantiene confinados (por ejemplo mediante “workhouses” modernos como campos de concentración, maquilas, etc), y a los sectores aglomerados **controlados** (sobre

todo en las ciudades donde las protestas pueden provocar “un lío infernal”) o simplemente alimentados con limosnas, etc.

Esto significa que “la gran masa” de trabajadores está más privada de consideraciones, sus condiciones de vida son superfluas para los capitales estratégicos (los hegemónicos o de vanguardia).

La preparación y/o acumulación de preparación de ciertos trabajadores no es retribuida en su valor real en condiciones “normales” para la acumulación de capital.

Todos los métodos de regulación y contención de trabajadores estratégicos pueden incidir en la disminución del valor de la fuerza de trabajo o en sus condiciones de reproducción.

En la exposición de los siguientes capítulos se observará la relación de estos aspectos con los mecanismos para la reproducción ampliada de capital.

I.2. Reproducción de la dependencia económica (capítulo XXII)

Una cuestión esencial en la determinación de la pobreza en la globalización es que parece ajena a la relación económica fundamental entre capital y trabajo porque se considera que su remisión a ésta la cargaría de un peso ideológico y político innecesario ante la evidencia de la caída del socialismo y la emergencia de un nuevo mundo²⁹.

²⁹ Postura que se funda en un inmenso simulacro epocal (cuyas premisas arrancan en 1850 -cuando el capitalismo sale de su medida europeo-continental- y se van afianzando espejismos que se dan por reales desde la Revolución de 1917) que consiste en una remodelación ideológica y material (propia del funcionamiento del capitalismo mundial) que fue tomando/distorsionando la comprensión histórica y la

Así que por un lado tendríamos el “menguado papel del trabajador directo”, por otro la “capacidad humana” emergente como factor estratégico de la competencia y la pobreza como un fenómeno global que se resolvería fomentando el desarrollo humano -su contraparte- en base a mediciones que determinarían y ubicarían la población objetivo definida a partir de las necesidades mínimas y clasificada según carencias específicas.

Se trata de aspectos del proletariado escindidos: ya que la formación del proletariado supone el funcionamiento del capital en todas las ramas productivas o como economía global (sea nacional o mundial) y su definición corresponde a: 1) un abanico de clases o sectores de clases explotadas (es decir de las que se obtiene plusvalor) cuya característica común es al mismo tiempo que la de ser 2) trabajadores directos –en tanto producen y valorizan *capital* para poder acceder a una remuneración o salario- ser sólo de interés en tanto puedan funcionar como 3) “capacidad” de trabajo estratégica para la reproducción ampliada de capital de los capitales de ciertas ramas de producción de vanguardia. De modo que en algún momento pueden 4) ver “menguado su papel” ya que son susceptibles de arrojarse a la calle no bien se vuelven superfluos para las necesidades de valorización.

Explicar cómo se va creando y ampliando la dependencia para ir configurando las características del proletariado (la identidad del pobre) se corresponde con el segundo nivel de determinación de la pobreza, el que identificamos como reproducción de su dependencia económica de la que resulta una tendencia real y teórica que cada vez se reactualiza con más fuerza: la de considerar la pobreza y determinarla según sus necesidades mínimas. De

vivencia/vida cotidiana y va decantando en la ideología posmoderna cuyo sentido es “desdramatizar” la crisis y su naturaleza capitalista y borrar todo principio de oposición. (J. Veraza: 1997)

modo que también en este capítulo se expondrán los mecanismos que operan para ampliar la dependencia económica y sus consecuencias generales.

Es preciso insistir –como preámbulo al análisis de este apartado- en que lo que puede volver particularmente difícil –o desencadenar confusiones- en la comprensión de la pobreza es que constantemente la economía moderna *reduzca* las relaciones y problemas económicos a sus determinaciones más simples: a nivel circulatorio donde sólo se considera la igualdad y libertad del intercambio de valores de cambio³⁰, a nivel del tráfico cotidiano de compradores y vendedores, de consumidores, etc. y se borran otras determinaciones históricas condensadas en relaciones más complejas o más desarrolladas del valor de cambio, como la de capital-trabajo. De modo que aparecen ocultas o externas las implicaciones que tiene esta última relación económica³¹ y mucho menos se analizan sus consecuencias y su trascendencia para la vida social afianzándose de ese modo distintas subordinaciones –que se describirán más adelante. De cuáles son las determinaciones que van extendiendo y afianzando la dependencia (subordinación) económica en la conciencia y en la realidad es de lo que trata el capítulo XXII del Tomo I de *El Capital*.

En los *Grundrisse* encontramos un recorrido sucinto respecto a algunos presupuestos históricos de la relación de intercambio entre capital y trabajo que consideramos pertinente traer a colación para *ubicar* el análisis que de la dependencia económica realiza Marx en este capítulo.

³⁰ Propiedad de cambio de aquellas mercancías que radica en considerarlas sólo en cuanto al tiempo de trabajo socialmente necesario que se requirió para producirlas, no en cuanto contienen una utilidad o valor de uso.

³¹ Ejemplo de ello es la concepción de *capabilities* y *functionings* como determinaciones de la pobreza externas al proceso productivo y su sistema de necesidades.

En el conjunto de la sociedad burguesa actual, esta reducción a precios y a su circulación, etc., aparece como el proceso superficial bajo el cual, empero, ocurren en la profundidad procesos completamente diferentes, en los cuales aquella igualdad y libertad aparentes de los individuos se desvanecen. Por un lado se olvida desde un principio que el *supuesto* del valor de cambio, en cuanto base objetiva del sistema productivo en su conjunto, ya incluye en sí la coerción del individuo; que el producto directo de éste no es un producto para él, pues sólo *llega a serlo* a través del proceso social y *tiene* que adoptar esa forma general aunque exterior; que el individuo sólo existe en cuanto productor de valor de cambio, lo que implica la negación absoluta de su existencia natural; el individuo, pues está completamente determinado por la sociedad. Se olvida, asimismo, que todo ello presupone además la división del trabajo, etc., en la cual el individuo aparece inserto en relaciones diferentes a las de los meros *sujetos del intercambio*, etc; que no sólo el supuesto de ningún modo surge de la voluntad ni de la naturaleza inmediata del individuo, sino que es *histórico*; el individuo se encuentra *puesto* ya por la sociedad. Se desconoce, por otra parte que las formas superiores en las cuales [se realiza] ahora el intercambio o las relaciones de producción que en él se realizan, de ninguna manera quedan fijas en ese carácter determinado simple donde la mayor diferencia a la que se llegaba era más formal y por ende más indiferente. No se ve, por último, que ya en la determinación simple del valor de cambio y del dinero se encuentra latente la antítesis entre el trabajo asalariado y el capital, etc” (K Marx: 1857; p. 186)

Ahora bien, la relación económica capital-trabajo supone que el valor de uso que el trabajador ofrece al capital - como mercancía en el mercado- ya no está materializado en un producto, no existe fuera, no existe realmente “sino sólo como *posibilidad*, como *capacidad* de ese trabajador. No se hace real hasta tanto el capital no lo solicita, no lo pone en movimiento, ya que la actividad sin objeto no es nada” (K Marx: 1857 p. 207, cursivas mías).

Por tanto no sólo el aspecto “natural” de la reproducción se ve coaccionado cuando los productos asumen la forma de mercancías producidas e intercambiadas por propietarios privados³², sino que una vez que la Economía funciona como capital y requiere del capitalista, también genera otra clase de propietarios privados (la que vive del trabajo en

³² Para un análisis pormenorizado de este aspecto y de sus consecuencias a nivel ideológico y económico v. Bolívar Echeverría: 1986; p. 41, 74-81, 86-91

tanto se halle capacitado para ello) cuyas dimensiones del hacer y el tener se ven coartadas si no las pone a funcionar un capital, verificándose entonces una pobreza virtual en cuanto a posibilidades y capacidades determinada por las características de la relación.

Esto quiere decir que el trabajador en tanto mera capacidad que se vende, en tanto "trabajo, puesto como *no capital* en cuanto tal, es 1) *trabajo no-objetivado, concebido negativamente* (aún en el caso de ser objetivo; [digamos que es:] lo no-objetivo en forma objetiva). En cuanto tal, es no-materia prima, no-instrumento de trabajo, no-producto en bruto: el trabajo disociado de todos los medios de trabajo y objetos de trabajo, de toda su objetividad; el trabajo vivo existente como *abstracción* de estos aspectos de su realidad efectiva (igualmente no-valor); este despojamiento total, esta desnudez de toda objetividad, esta existencia puramente subjetiva del trabajo. El trabajo como *miseria absoluta*: la miseria, no como carencia, sino como exclusión plena de la riqueza objetiva" (Ibid. p. 235 y 236, subrayados y corchetes míos)

Este es un punto básico para diferenciar la índole de la pobreza propiamente capitalista, ya que es una pobreza referida a una situación que atenta contra la raíz, la esencia (ser) y existencia del sujeto humano, pues éste no puede concebirse sin lo que le da objetividad, realidad, existencia, plenitud, complitud, llenura en sentido concreto y subjetivo: la propia riqueza objetiva (tanto la natural como la producida). ¿Qué puede ser un hombre en esa situación de exclusión plena de la riqueza, sino una *riqueza subjetiva enteléquica, fantasmal*, virtual en la medida en que no se realiza por encontrarse abstraída, separada de lo que le da realidad efectiva? ¿qué si no la propia miseria absoluta? Ser y Hacer son dos dimensiones que sólo en el concepto y realidad de la mera existencia como fuerza de trabajo o *capacidad* se pueden encontrar separadas y tener por condición y resultado el no Tener.

Esta es una situación que llega a ser estructural, general y real, una condición para una buena parte de la población, la situación estructural y la tendencia a la exclusión plena es lo que contiene en germen la determinación económica que la caracteriza en tanto mera fuerza

de trabajo. Y no es una condición individual sino socialmente determinada. por ello nombrada como miseria absoluta, porque no tiene que ver tanto con la carencia de fuerzas productivas o satisfactores, individual, particular, etc., sino con una exclusión plena, completa respecto de las condiciones materiales de existencia ya que sólo en sociedad se trabaja y practica la apropiación, las formas mediante las cuales se realiza el trabajo y el consumo para vivir³³.

Así pues, esta relación económica se descompone en dos procesos, decisivos para fundar la polarización riqueza-pobreza:

“1) El trabajador intercambia su mercancía –el trabajo, el valor de uso que como mercancía también tiene un *precio*, como todas las demás mercancías-, por determinada suma de valores de cambio, determinada suma de dinero, que el capital le cede.

2) El capitalista recibe en cambio el trabajo mismo, el trabajo como actividad creadora de valores; es decir, recibe en cambio la **fuerza productiva** que mantiene y reproduce al capital y que, con ello, se transforma en fuerza productora y reproductora de capital, en una fuerza perteneciente al propio capital.” (Ibid. p. 215)

“Ser titular del trabajo en cuanto tal” constituye la característica económica de la población que en el mercado –mediante la venta de su fuerza de trabajo- se contrapone al capitalista. Y hay que diferenciar que sólo la consideración de la fuerza de trabajo en cuanto tal o como mera capacidad no ocurre para el caso del artesano o el miembro de una corporación “cuyo carácter económico se funda en el *carácter determinado* de su trabajo y en la relación con un *maestro determinado*, etc.” (Ibid, p. 237), es decir donde prima la perspectiva de los valores de uso (los productos considerados en su utilidad concreta), los sujetos concretos y la actividad concreta con una finalidad común y concreta y que –es preciso señalar-

³³ “Individuos que producen en sociedad, o sea la producción de los individuos socialmente determinada (...) Por eso, cuando se habla de producción, se está hablando siempre de producción en un estadio determinado del desarrollo social, de la producción de individuos en sociedad” (K Marx: 1857)

tampoco se encuentran extradeterminados por un sentido ajeno/externo (capital), es decir ni subordinados formalmente, ni realmente³⁴

En el apartado anterior nos ocupamos de examinar cómo el proceso de reproducción de capital arroja como producto una serie de determinaciones (mercancía, capital medios de producción, capital variable- salario, etc.) que al mismo tiempo que posibilitan el ciclo de producción de la riqueza material deben garantizar primero la de la riqueza abstracta o de valor, y de ese modo producir la condición *menesterosa* de un sector poblacional que depende del capital para obtener sus medios.

I.2.1. Ampliación o extensión de la dependencia económica (proletarización de la sociedad)

Ahora veremos como el proceso continuo de la producción capitalista tiene como primera consecuencia la reproducción ampliada de capital y la reproducción de la relación de dependencia económica, esto incluye tres grandes aspectos

Primero, la ampliación de la dependencia económica se encuentra determinada a) por la reproducción ampliada de capital -en su aspecto social y dinámico- generando y justificando una coerción para que ocurra la producción social como dependiente; además en su despliegue temporal va operando alteraciones en la transacción entre capital y trabajo que agregan más aspectos que extienden y consolidan la dependencia económica y b) el resultado final es la pérdida creciente de las condiciones de apropiación y propiedad de la riqueza social afianzadas y ocultas en el sistema jurídico.

³⁴ Para un análisis sistemático y puntual del concepto de subordinación formal y subordinación real (del proceso de trabajo) bajo el capital v. J Veraza: 1987.

Un segundo aspecto es que el desconocimiento del mecanismo fundamental de la reproducción de capital avala la dependencia económica mediante la instauración de dogmas que se dan por ciertos y perennes (se analiza el prejuicio popular más común en torno a la índole de la reproducción capitalista y se critica el dogma económico sobre la función de la riqueza acumulada)

Un tercer aspecto tiene que ver con la acción combinada de las condiciones reales del proceso de reproducción ampliada de capital y la aplicación de las concepciones económicas para afianzar la dependencia económica “extendida”. El objetivo es observar que las condiciones que determinan la ampliación, disminución o supresión de la dependencia económica tienen que ver con el carácter variable y elástico del fondo de acumulación de capital.

A continuación abordaremos el primer aspecto en tres partes.

1.

La primera expresión de la ampliación de la dependencia económica es la proletarianización y el curso de trastocamiento de las leyes de propiedad mercantil en leyes de apropiación capitalista.

Marx nos indica que la acumulación de capital propiamente es “el empleo de plusvalor como capital, o la reconversión de plusvalor en capital”. Esto supone la continuidad de dicho proceso donde se cumplen las siguientes condiciones:

- a) El capital debe convertir sus mercancías en dinero, para ello se debe
- b) Realizar el plusvalor de las mercancías.

- c) Con el dinero obtenido debe tener capacidad para comprar los factores de la producción: medios de producción y fuerza de trabajo, y al mismo tiempo debe
- d) Garantizar que el plusproducto social contenga los medios de producción y el “factor subjetivo” para una escala ampliada

Este nivel de análisis nos ubica en un nivel del proceso de reproducción ampliada general y “simple” porque 1) el plusvalor se reconvierte como capital, es decir funciona como fondo de acumulación (a diferencia de la reproducción simple donde todo el plusvalor se consume como renta o fondo individual de consumo del capitalista) y 2) funciona bajo condiciones técnicas iguales (por ejemplo en cuanto a tasa de plusvalor y proporción entre capital constante y capital variable y donde la fuerza de trabajo se vende a su valor). Pero contiene el caso donde el plusvalor se consume como rédito y se emplea o acumula como capital (como normalmente funciona).

1a

La relación económica que funda la dependencia la amplía por la propia dinámica y naturaleza de la reproducción de la riqueza de tipo capitalista. Primero porque se va incrementando el capital, es decir que en la medida en que el proceso de reproducción arroja un plusvalor que se suma al viejo o se valoriza de manera autónoma va aumentando la medida del original o se va insertando en nuevos procesos.

De aquí derivan dos consecuencias que intensifican la dependencia económica. En un nivel “externo” o a nivel del funcionamiento de la riqueza socialmente considerada tenemos que:

comienza a operar efectivamente un conjunto de capitales³⁵ -sobre un conjunto de obreros- como resultado de un conjunto de valorizaciones autónomas, por lo que ya no se puede hablar -como en el caso del capitalista individual visto en su primera vez o de manera aislada en el tiempo- de que el valor del capital (a invertir) se adelanta bajo la forma de dinero, sino que el plusvalor existe desde un principio como determinada parte del *producto bruto*³⁶.

Sin embargo, a los ojos de cualquiera esto no es evidente porque el plusvalor existe como valor de determinada parte del producto bruto³⁷, de modo que si se vende éste, el valor del capital (inicialmente invertido) se transforma en dinero y recupera su forma primitiva (es decir como dinero), pero el plusvalor (objetivado en plusproducto) ahora adquiere una nueva forma (cuando se vende): la del dinero, por ello no se distingue *valor del capital* (adelantado) de *plusvalor* (producido por el trabajador). Así que la forma dineraria (que es esencial para la operación de la reproducción abstracta de valor) provoca la apariencia de que se requiere constantemente del dinero -del capitalista- para que sea posible re-iniciar el ciclo productivo (la riqueza concreta), una apariencia que coacciona realmente a la sociedad y la vuelve dependiente de ese tipo de operar la economía.

En segundo lugar el crecimiento de una economía no depende de las transacciones en el mercado, sino más bien “el uso que se haga del *producto global anual* depende de su composición pero no de su circulación” (p.715). Esto es así porque una parte de la

³⁵ Marx dice en el capítulo IX del tomo II: “la clase entera de los capitalistas, o sea la llamada nación”.

³⁶ Producto bruto, esto es donde aún no se deduce capital constante.

³⁷ Es decir no se puede distinguir un tiempo de trabajo que se encuentra representado objetivamente en las mercancías que entran en el proceso de producción respecto de otro tiempo de trabajo añadido a las mismas por el trabajador y objetivado en unas nuevas mercancías. Por eso valor (objetivado antes) no se puede distinguir de plusvalor (objetivado después).

producción anual proporciona los materiales que suplen lo que el capital consume (reemplazo del capital adelantado), pero deducidos estos tenemos el *producto neto* o *plusproducto* que contiene, por cierto aquellas cosas utilizables en el proceso de trabajo pero en *cantidad adicional*, es decir que si el plusvalor es transformable en capital no es porque haya más dinero o valor, sino porque el plusproducto producido anteriormente contiene ya los componentes materiales de un nuevo capital. Así que la clase que tiene la posibilidad de invertir bajo las condiciones imperantes en una economía “global” de antemano posee y tendrá garantizadas por la misma índole de la producción social, las condiciones para ampliar la reproducción de capital, y esto es así porque existe una parte del plusproducto que no se puede “comer” o entrar a su fondo de consumo, sino que contiene los componentes materiales de un nuevo capital. Así que para iniciar un nuevo ciclo no “cede” algo que pudiera retener para sí.

Cuando se aduce que el crecimiento de la riqueza nacional implica la necesidad de inversión en un nuevo proceso de producción, o la inversión en una escala más amplia y que es forzoso encontrar las mercancías preexistentes en el mercado, en modo alguno depende de la situación de éste. El mercado representa el producto anual, a donde todos los capitalistas llevan sus mercancías así que antes de llegar al mercado las mercancías que son utilizables para un nuevo proceso ya se encuentran en el *fondo anual de producción*³⁸.

Las transacciones en el mercado no hacen más que llevar a cabo la *transferencia* de los componentes singulares de la producción anual, los pasan de unas manos a otras, pero no pueden aumentar la producción global ni alterar la naturaleza de los objetos producidos (p. 714)

³⁸ “esto es, en la masa global de los objetos de todo tipo en los cuales se transforma, a lo largo del año, la masa global de los capitales singulares o el *capital global social*, masa de la cual cada *capitalista* singular sólo posee una parte alícuota” (p.714).

1b

Las siguientes determinaciones de la ampliación de la dependencia económica que describiremos más abajo ya no se pueden considerar como generales o a nivel social (a nivel del proceso de reproducción en su conjunto o socialmente visto), sino inmediatas en el sentido de que afectan directamente a la población “fuerza de trabajo” a partir de su nivel inmediato de relación con el capital. Ahora bien es importante tomar en cuenta un recurso metodológico que cambia radicalmente la perspectiva. Pues así como se descubre la índole de la reproducción capitalista sólo en su fluencia e interconexión, así se descubre la índole de la relación económica cuando se considera en su dimensión social, es decir considerando que realmente en la sociedad existe un conjunto de capitalistas que opera como clase, frente a otro que también se constituye como clase: trabajadora.

Ahora bien, si por un lado ya se cuenta de antemano con los componentes materiales de un nuevo capital, en lo referente a la cantidad de trabajo tenemos lo siguiente: la índole de la producción actual vuelve necesaria también la reproducción de más plusvalor, lo cual significa aumentar la explotación sea bajo la modalidad de plusvalía absoluta o plusvalía relativa, pero si esto no es posible entonces será fundamentalmente a través del uso de más fuerzas de trabajo: no sólo en cantidad sino en calidad, es decir diferentes tipos de fuerzas de trabajo (lo cual se extiende a diferentes géneros y edades).

De modo que al operar la reproducción ampliada de capital se extiende la relación económica donde cada vez más estratos de la población son empleados como fuerza de

trabajo, se va proletarizando la sociedad. La ampliación de la dependencia económica incluye los siguientes aspectos³⁹:

1. Se reproduce a la *clase* obrera
2. Bajo la modalidad de *clase dependiente del salario*
3. Para asegurar no sólo su conservación sino su multiplicación (requerida por el propio tipo de economía, como vimos)

La dependencia económica se inserta al interior de una suerte de *colonialismo interno o nacional*, ya que a la manera del conquistador que compra mercancías a los vencidos con el dinero de ellos, lo que ocurre bajo la operación de la reproducción ampliada es que:

Los medios de producción a los que se incorpora la fuerza de trabajo suplementaria, así como los medios de subsistencia gracias a los cuales aquélla se mantiene, no son nada más que partes integrantes del *plusproducto*, del tributo arrancado anualmente por la clase capitalista a la clase obrera (p 716, cursivas mías)

La dependencia económica también significa que la propia población introducida en este tipo de economía, no sólo ingresa al mecanismo de la valorización continua del capital originario sino que su dependencia radica también en que vuelve a comprar el fruto de su trabajo anterior (al re-venderse y obtener los medios de pago que el capitalista obtuvo como resultado del plusproducto del ciclo anterior) con más trabajo, lo cual no sólo quiere decir que sea el suyo propio, sino el de otros, el de las futuras generaciones. Ocurre entonces un encadenamiento a la dinámica de tener que valorizar más y volver a comprar el propio producto con más trabajo, determinándose de alguna manera el destino de las futuras generaciones a partir de la suerte que corran las presentes.

³⁹ Hasta este nivel de análisis; después se irán añadiendo otros.

No por ese encadenamiento social de las cohortes (en los dos sentidos aludidos) que genera la dependencia económica de tipo capitalista existe una “solidaridad de clase” sino que en la medida en que el comprar más trabajo –por parte del capital social- conlleva el que sea indiferente si se emplean obreros con trabajo impago de obreros ocupados, o si se baja de categoría a unos, se despide a otros y se contrata a aquellos, se instaura una competencia determinada externamente. Al mismo tiempo significa solamente que “la única condición para la reproducción ampliada es la propiedad de trabajo impago pasado para contratar trabajo vivo actual impago en escala mayor”. Además mayor acumulación hoy significa mayor acumulación a futuro. De esta manera se instaura la necesidad de reproducción de capital en escala progresiva y la forma de la reproducción deja de ser circular (reproducción simple) y pasa a su forma espiral (reproducción ampliada).

Por cierto, la actitud déspota de ciertos capitales trasnacionales personificados en magnates y millonarios pareciera totalmente ilógica ante la evidencia de las catástrofes que por ejemplo pueden desencadenar en términos socio-ambientales, pero del hecho de que el capital emplee, domine y explote fuerza de trabajo suplementaria deriva *naturalmente* el despotismo del capital, lo cual es contratante con la relación jurídica que está a la base de dicha relación económica.

1c

Otro resultado de la operación de la reproducción de capital es la pérdida creciente de las condiciones de apropiación y propiedad de la riqueza conforme se incrementa la escala de reproducción o el capital funciona en escala ampliada,

La legitimidad de la inversión de capital se desvanece cuando se considera el proceso continuo de reproducción ampliada de capital y se devela que “la única condición en que se funda la apropiación actual de trabajo vivo impago en escala cada vez mayor” es la propiedad de trabajo impago pretérito. Así que ocurre una dependencia económica fundada en una apropiación de trabajo impago desplegada en el tiempo (por parte del capital en el transcurso de su reproducción ampliada), por ello “el trabajo crea al capital antes de que el capital emplee al trabajo”, la población que se asume como *mercancía fuerza de trabajo* afianza esa dependencia derivada del hecho de que su venta presupone que su producto asuma la forma de capital variable (dinero con el que la compran) que se le enfrenta en cada ciclo.

Sin embargo el sistema jurídico afianza este tipo de apropiación ilegítima porque legaliza la relación económica capital-trabajo en cuanto transacción singular, sólo así se ajusta cada vez a la ley de intercambio mercantil donde se intercambian equivalentes: tiempo de trabajo socialmente necesario⁴⁰. Pero la naturaleza, dinámica y consecuencias de la reproducción de capital quedan encubiertas, por ello:

La propiedad aparece ahora, de parte del capitalista, como el *derecho* a apropiarse de *trabajo ajeno impago* o de su producto; de parte del obrero, como la imposibilidad de apropiarse de su propio producto (Ibid. p.723)

La definición aparentemente neutral de riqueza como “el derecho de propiedad sobre un capital” adquiere todo su significado después de este recorrido del análisis de la operación

⁴⁰ “La ley de intercambio sólo condiciona la igualdad con respecto a los valores de cambio de las mercancías entregadas recíprocamente. Condiciona por anticipado, incluso, la desigualdad de sus valores de uso, y nada tiene que ver con su consumo..”(p. 723) y dicho sea de paso el valor de uso de la *mercancía fuerza de trabajo* es justamente el de ser fuente creadora de riqueza, de modo que en su consumo productivo es donde se consuma la relación de “igualdad”.

de la reproducción ampliada de capital. Y redundando en la **escisión entre propiedad y trabajo**. Por ello constantemente durante el desarrollo del capitalismo el asunto de la propiedad constituye un tema privilegiado, porque en torno a éste se juegan las condiciones que permiten el funcionamiento de la reproducción ampliada de capital en tanto apropiación creciente de trabajo impago.

Con la reproducción ampliada la ley de propiedad privada que se funda en la propiedad del trabajo propio y circulación de mercancías se trastueca “obedeciendo su lógica propia interna e inevitable”, en su contrario directo. Esta condición funda también el derecho al rédito nacional, mientras los capitalistas adquieren un derecho permanente sobre éste, los obreros tienen que adquirir uno nuevo cada año⁴¹, otra consecuencia de la dependencia económica.

Aunque la fuerza de trabajo se intercambia por mercancía en realidad el trabajo pertenece – de antemano- al capitalista (porque el posee sus condiciones de reproducción: medios de producción y medios de subsistencia y se apropia de su plusproducto, condición de posibilidad necesaria para su reproducción del próximo año). Por tanto los medios de producción le pertenecen luego entonces la fuerza de trabajo y ésta conjugada con los medios de producción –que es igual al producto- también le pertenece, aparece como producto del capitalista y aún más cuando adquiere forma dineraria. Así la ampliación de la dependencia económica significa pérdida creciente de la propiedad en esos niveles.

⁴¹ Esto se funda en el derecho del capitalista de apropiarse de trabajo ajeno impago producto de trabajo impago y para el obrero estas mismas condiciones significan imposibilidad de apropiarse de su producto.

Además de que la fuerza de trabajo es dependiente económicamente debido a la existencia y funcionamiento de las condiciones de reproducción de capital. Se agregan otras condiciones para el logro de la venta de la fuerza de trabajo pues para venderse 1) tiene que estar en condiciones de ser trabajo útil y trabajo útil para el ramo industrial que lo solicite; 2) en tanto la fuerza de trabajo que es vendida por lapsos posee menos valor del que genera su uso en ese período, sin embargo se desgasta más –y sin embargo la ley que lo determina consiste en que desgastándose más es como puede conservar su valor y tal vez pueda venderse nuevamente. Esta situación injusta se opera legalmente pues el obrero obtiene como pago el valor de cambio de su fuerza de trabajo a cambio de enajenar el valor de uso de su mercancía, como se vio más arriba.

Por tanto la producción de mercancías capitalistas guarda diferencias importantes respecto de la producción de mercancías no capitalistas y sólo a partir de esta forma de operar la economía la mercancía se convierte en la forma general y dominante del producto, es decir que sólo cuando el obrero vende “libremente” su fuerza de trabajo como mercancía

.... se verifica la generalización de la producción de mercancías y se convierte en la forma típica de la producción; sólo a partir de ese momento cuando cada producto se produce de antemano para la venta y cuanto toda la riqueza producida recorre los canales de la circulación. Tan sólo entonces, cuando el trabajo asalariado constituye su base, la producción de mercancías se impone forzosamente a la sociedad en su conjunto, y es también en ese momento cuando despliega todas sus potencias ocultas (p. 725)

En esto radica la extensión de la dependencia económica propia de la reproducción ampliada de capital: en que la condición de fuerza de trabajo de un sector poblacional afianza un modo de producción que generaliza e impone un modo de acceder a los medios

de subsistencia⁴² bajo condiciones en donde el acceso a éstos implica un encadenamiento (a la continuidad de valorización del capital original) y un trabajo más extenso e intenso porque necesariamente esa necesidad de trabajo extra llega a determinar la existencia no sólo de más fuerzas de trabajo adicionales sino el que éstas mismas se vayan demandando para ir cubriendo dicha necesidad, de modo que esto involucra un espectro poblacional donde la proletarianización de la familia y del conjunto de la sociedad está implícita necesariamente.

Por eso pensar que el trabajo asalariado falsea la producción de mercancías, es decir que es posible mantener o instaurar en otros territorios –incluso donde no haya asalariados– una producción mercantil democrática realmente sólo sirve y servirá para afianzar la dependencia económica progresivamente, pues como vimos la producción mercantil conforme a sus propias leyes inmanentes llega a un punto en que instaura la propiedad del trabajo ajeno y del producto del trabajo como una consecuencia rigurosa:

...el modo de apropiación puede experimentar un trastocamiento total sin afectar en ningún respecto el derecho de propiedad correspondiente a la producción de mercancías. Este mismo derecho está en vigor como al principio, cuando el producto pertenecía al productor; como cuando éste, intercambiando equivalente por equivalente, sólo podía enriquecerse por su propio trabajo, y sigue también en vigor en el período capitalista, donde la riqueza social deviene, en medida cada vez mayor, la propiedad de aquellos *que están en condiciones de volver siempre a apropiarse del trabajo impago de otros*” (cursivas mías, p. 725)

La propia complejización de la economía no es sino resultado del capital como “riqueza acumulada”, es decir plusvalor o rédito transformado que se emplea de nuevo para la producción de plusvalor, “riqueza acumulada que se emplea con vistas a la ganancia”

⁴² Es decir se va imponiendo a la sociedad en su conjunto la necesidad de acudir al mercado para obtener los medios de subsistencia, sí, pero bajo su forma de mercancía, de modo que sólo quienes adquieran los medios de pago (lo cual quiere decir vender como mercancía la propia fuerza de trabajo) accederán a los medios de subsistencia.

(Malthus), por ello “El capital, con el interés compuesto sobre cada parte del capital ahorrado [ya que el interés es meramente una fracción del plusvalor] se apodera de todo, a tal punto que toda la riqueza del mundo de la que se obtiene un ingreso, hace mucho tiempo que se ha convertido en interés de capital” (*Economist*, Londres, 19 julio de 1851)

Pasamos a abordar el segundo aspecto:

2.

Así pues el despliegue de las potencias ocultas de la forma social de reproducción de tipo mercantil se aprecia cuando se desarrolla en su forma mercantil capitalista produciendo una dependencia económica ampliada real –llena de múltiples determinaciones, como se analizó más arriba- que se afianza también tanto en la conciencia económica como cotidiana bajo dogmas económicos y prejuicios populares que se manipulan convenientemente.

Más arriba se hizo alusión a dos prédicas falsas en torno a la necesidad de inversión del capital y las condiciones de su crecimiento, existe otra que es más importante para mantener la reproducción ampliada de capital y la reproducción infame de la población tanto en tiempos de auge como de crisis y que da pie a la solicitud de “deber cívico” y “solidaridad nacionalista” en cuanto a la *necesaria* “frugalidad” y “abstinencia” de la población, y en especial de la trabajadora ya que según esto no es posible acumular (crecer) si no se gasta una buena parte del rédito en la contratación de *trabajadores productivos*. Marx refiere esta “convicción” de la Economía como “el evangelio de la nueva sociedad”: o sea la acumulación de capital predicando como *conditio sine qua* la inversión del plusvalor en la adquisición de obreros productivos. Este equívoco se complementa con el

que surge del prejuicio popular que confunde la índole de la producción capitalista como si ésta consistiera en el atesoramiento y por ello demanda el rescate del dinero de la circulación para resolver el problema de la reproducción, lo cual va contra las reglas de la valorización de capital.

En efecto el *rasgo característico del proceso de acumulación* –indica Marx- es el consumo del plusproducto por parte de *trabajadores productivos* (es decir los que valorizan capital), pero la *acumulación* no puede identificarse con el consumo del plusproducto por trabajadores productivos. Así que cuando el rédito se ahorra y se agrega al capital quiere decir no que se atesora y no se mueve el plusvalor (prejuicio popular), tampoco que todo el plusvalor que se transforma en capital se convertirá en capital variable y será consumido por trabajadores productivos (dogma económico inaugurado por Ricardo) sino que se distribuye del mismo modo que cuando se *adelanta* el capital originario individual: en capital constante y variable. Si el funcionamiento del capital social se pretende comprender a través del análisis de los movimientos de los capitales singulares y los réditos personales que se entrecruzan y entremezclan se confundirá la visión del investigador, por ello el concepto de *fondo de la producción global anual* (el cual se abordó más arriba) permite comprender el proceso de reproducción anual. Sin embargo a partir de dicho procedimiento metodológico erróneo surgió el dogma más importante de la economía, el que se usa ahora a diestra y siniestra como receta huera y vulgar (pues ni siquiera se conoce toda la discusión que implica): “de que el *precio de las mercancías* se compone de salario, ganancia (interés)

y renta de la tierra (o sea sólo de *salario y plusvalor*)”, lo que redundaría en no comprender el mecanismo elemental del proceso social de reproducción⁴³.

Finalmente pasaremos al tercer aspecto:

3.

A continuación veremos cómo se combinan las condiciones reales del proceso de reproducción ampliada de capital con la aplicación de las concepciones económicas para afianzar la dependencia económica “extendida”. Ahora el análisis lo lleva a cabo Marx en el marco de las determinaciones que permiten incrementar la magnitud de la acumulación, –una vez dada la masa de plusvalor–: cuando el plusproducto se divide tanto en fondo individual de consumo del capitalista como en fondo de acumulación (caso 2 de la reproducción ampliada –general– del capital) lo que equivale a ver en términos básicos “puros” el funcionamiento de una Economía nacional y en el contexto de su desarrollo.

En primer lugar la magnitud de acumulación depende de la división entre fondo de acumulación y fondo de consumo: capital y rédito: Pero cuando se considera al capital global o riqueza de un país (riqueza acumulada) la riqueza disponible que es posible transformar en capital es mayor que la parte de plusvalor transformada efectivamente en capital, esto determina las posibilidades para que una nación crezca. Por eso aunque se verifica que entre más desarrollada esté la producción capitalista en un país y su riqueza dependa de lo rápido y masivo de la acumulación (velocidad y masa) ya que este conjunto

⁴³ Una discusión puntual al respecto se encuentra en el Tomo II, en la sección III, en el capítulo IX y en la sección VII del tomo III.

de condiciones determina a su vez que el plusvalor a transformar sea más grande también es cierto que:

El capital empleado en un país, no es una magnitud fija, sino fluctuante, una fracción siempre variable y elástica de la riqueza existente que puede funcionar como capital (p. 730)

Por tanto el capital empleado es una magnitud fluctuante, variable y elástica y en ello se puede fundar el que una nación pueda realmente crecer, es decir no ceder todo a las necesidades de valorización porque éstas de ningún modo se encuentran establecidas ni son inmutables, su misma naturaleza es variable. Sin embargo a nivel nacional quien ejecuta la división –que determinará el monto de la riqueza disponible en un país que es posible transformar en capital- es el propietario del plusvalor, al cual se le presenta dicho elemento como incremento periódico de su patrimonio privado. Así que una cuestión que atañe y es propia del proceso social de reproducción de la riqueza se deja en manos o depende de un acto de una(s) voluntad(es) individual(es). Esta es otra dimensión de la dependencia económica a nivel social, que involucra la decisión sobre el destino del desarrollo de una nación.

El hacer caso omiso o ser indiferente respecto al verdadero crecimiento y desarrollo humano, tiene que ver con una ley coercitiva externa y automática:

Pero lo que en éste [en un capitalista] se manifiesta como manía individual [y aquí cabe incluso hablar de su representante, que puede ser a nivel nacional un presidente], es en el capitalista el efecto del mecanismo social, en el que dicho capitalista no es mas que una rueda del engranaje. Por lo demás, el desarrollo de la producción capitalista vuelve necesario un incremento continuo del capital invertido en una empresa industrial, y la competencia impone a cada capitalista individual, como *leyes coercitivas* externas, las leyes inmanentes del modo de producción capitalista. Lo constriñe a expandir continuamente su capital para conservarlo, y no es posible expandirlo sino por medio de la acumulación progresiva (en espiral) (corchetes míos, p. 731-732)

En esto se funda la “pasión de dominio” de tipo capitalista pues en tanto un capitalista o un representante de esta clase se comporta como capital personificado, su motivo impulsor no es el valor de uso y el disfrute (por ejemplo la preservación del ambiente y el desarrollo humano) sino el valor de cambio y su acrecentamiento (riqueza abstracta) y esto es necesariamente así porque en tanto forma parte del engranaje de una producción social que ha extendido su mecanismo (su forma de operar) se inserta dentro de las leyes de la competencia que imponen la acumulación progresiva de valor ya no sólo para incrementar el capital invertido y competir, sino incluso para conservarlo. Dicho mecanismo se puede apreciar como si la misión histórica de este tipo de producción –el que a través de la lógica de producir por producir se desarrollen las fuerzas productivas- implicara sin embargo que el proletario funcione como una máquina destinada a producir plusvalor y el capitalista como una máquina dedicada a transformar plusvalor en capital.

La extensión de este tipo de dominio y esta pasión de dominio es el correlato de la expansión de la masa de material humano explotado (proletarización) y ha sido enarbolada y ejercida directa e indirectamente por el capitalista, sus representantes y todos aquellos movidos por la usura *en este contexto* de reproducción ampliada de valor abstracto. Así que lo que puede parecer “culpa” del despliegue de políticos corruptos guarda muchos vasos comunicantes con el tipo de realidad económica y sus agentes directos, incluyendo en primer lugar a los economistas, como si lo que estos vociferaran como la última palabra respecto a lo que es necesario, fuera la prueba de que “el pecado original⁴⁴ acechara en todas partes”. Por cierto, los errores de la economía clásica pasaron a vulgarizarse y han

⁴⁴ Es decir todo lo que implica la transformación de plusvalor en capital.

dado pie a su función como ideología apuntalante de la acumulación, en la cual por cierto Malthus jugó un papel inicial, central y de divulgación.

Marx realiza un punteo de algunos aspectos centrales de los inicios de la Economía vulgar y su función, así que pasa a exponer aspectos complementarios del proceso de reproducción ampliada de capital como aspectos que sólo en apariencia son problemáticos pero que bajo dicha modalidad operan como ideología funcional a la acumulación de capital, pasaremos a referirlos muy brevemente. En primer lugar la división del plusvalor entre fondo de consumo individual del capitalista y fondo de acumulación se expresa por la economía vulgar como el “renunciamento” que el capitalista tiene que hacer para invertir. Sin embargo aunque esto fue cierto en los inicios del desarrollo capitalista, actualmente la especulación y el sistema de crédito constituyen la puerta para acceder a un enriquecimiento repentino, en donde el lujo y el despilfarro entran como costos de representación del capital que acude a estos menesteres. El acicate para mantener la acumulación en un inicio fue preconizado por Malthus como una división necesaria entre los que llevan a cabo el negocio de la acumulación y los otros partícipes del plusvalor que constituyen los consumidores improductivos. Así que de alguna manera pareció y parece aún injusto el que se eleven las rentas de la tierra y los pesados impuestos para los capitalistas, mientras que se receta desde entonces a la población como forzoso el reducir el salario hasta un mínimo que garantice su laboriosidad y se lo conmina a la abstinencia, al igual que supuestamente lo hace el capitalista pues -se le ocurrió a la economía vulgar determinar que- la ganancia es el producto de la última hora de trabajo y cada que invierte el capital se abstiene de esa ganancia, etc. “presta sus medios de producción al obrero”, etc., etc. Estas “tesis” ahora tan en voga están requiriendo cada vez más nuestra atención ya que

ubican de la manera más sosa en un mismo nivel al asalariado y al capitalista, además de hacer completa abstracción de determinaciones históricas, pero por el momento solo bastará con señalar lo absurdo y vulgar que son frente a la explicación que del mecanismo de reproducción de la riqueza ofrece Marx.

I.2.2. Intensificación de la dependencia económica. (Proletarización aunada a degradación de las condiciones de vida: nivel y calidad.

La dependencia económica no sólo es un aspecto que tiene que ver con la relación económica entre capital y trabajo. Como se analizó más arriba esta relación económica funda la primera determinación de la pobreza en tanto condición menesterosa y dependiente. Ya nos ocupamos de describir que dicha condición del pobre se correlaciona con el desarrollo del dominio formal de una lógica que dirige la reproducción de la riqueza moderna. Nos ocupamos de ver las consecuencias de la continuidad del proceso que van trastocando la masa y ritmo de la acumulación al tiempo que determinan la cantidad y la manera en que se destina -y se concibe- el crecimiento, la manera como la sociedad accede a la riqueza y cómo van generalizándose dichas condiciones no sólo porque por la propia naturaleza de la acumulación ampliada de capital obliga a un mayor sector poblacional a recurrir continuamente al mercado para venderse y sólo de esa manera acceder a los medios de subsistencia, sino porque determinan también las condiciones en que lo hacen, es decir operándose una coacción encubierta por la relación mercantil y legal y socialmente avalada y aceptada en cuanto a que se funcione como una máquina y se produzca valor, plusvalor y plusvalor como capital sin cesar, con más trabajo, con más desapropiación o pérdida de propiedad del conjunto de la riqueza y además en una medida que deja de tener una forma circular para pasar a tener una forma espiral.

Ahora pasaremos a abordar la correlación de la dependencia económica con las circunstancias que determinan el volumen de la acumulación (independientemente de su división entre capital y rédito), es decir cómo desde la producción se va determinando el que esta dependencia económica implique la degradación del nivel y la calidad de vida. Pues estas determinaciones caracterizan lo que es la pobreza propiamente.

En primer lugar el volumen de la acumulación depende de las propias leyes que regulan la magnitud del plusvalor de un capital individual, pero arrojan resultados diferentes cuando opera la reproducción de capital de manera continua, ampliada y global.

El primer expediente del que se hecha mano para incrementar el plusvalor es aumentar el grado de explotación del trabajo. El efecto que tiene este procedimiento es el de acelerar la acumulación de capital como resultado de la operación de una mayor fuerza productiva del trabajo –que aquí es igual a mayor explotación-. El capital en su movimiento práctico produce más plusvalor no sólo de manera absoluta y relativa o empleando más trabajo, sino reduciendo violentamente el salario por debajo de su valor. De hecho la tendencia a la *gratuidad* de los obreros es un *límite*, dice Marx en sentido matemático, siempre inalcanzable. Hoy se le denomina determinación científica de la pobreza a la preocupación calculadora por definir los límites mínimos de la eficiencia física

El hecho de que el salario en algún momento sea igual al valor de la fuerza de trabajo o de que en cuanto a su valor y en cuanto a la masa de medios de subsistencia que representa se eleve no impide el que se incremente el grado de explotación del obrero. Por lo que una reducción violenta implica un expediente “demasiado importante en el movimiento

práctico” que conlleva la transformación del fondo de consumo necesario del obrero en fondo para la acumulación de capital y significa la posibilidad y de hecho es verificable una alteración del valor de la fuerza de trabajo en su contenido material. El indicador de una primera fase de este proceso lo tenemos en la búsqueda “científica” por *economizar* técnicamente la dieta⁴⁵, el segundo indicador es la realización práctica de este expediente mediante la *adulteración de mercancías* desde que es producen⁴⁶. Esta adulteración incluye un sistema de alimentación y de salud adulterado⁴⁷. El tercer indicador es que en efecto se verifica en la talla y en general en la degradación de la raza tanto material como culturalmente constatable la operación de este expediente. Ya desde el siglo XVII se había vislumbrado la tendencia a homogenizar el salario mundialmente: el descubrimiento de que el objetivo para el capital no era el conseguir implantar los salarios continentales sino los salarios chinos⁴⁸. El cuarto indicador es que aunado a la imposición –aunque se nombre científica- del salario mínimo absoluto surgen otras formas que necesariamente lo deben complementar como si surgiera de este modo un híbrido entre trabajador y mendigo⁴⁹.

⁴⁵ Esta tarea se lleva a cabo desde la instauración del enfoque biológico de la pobreza con Sebohm Rowntree que junto con los planteamientos de Bowley tuvieron gran influencia en las políticas nacionales e internacionales, y han sido de gran utilidad en coyunturas particularmente importantes como la posguerra, por ejemplo. Para una ilustración en torno a este punto veáse los balances de A. Sen (1992) y P. Townsend (2003)

⁴⁶ Así que desde esta perspectiva la manipulación del consumo no es a posteriori.

⁴⁷ Algunos autores ya han trabajado el tema desde esta perspectiva planteada por la Crítica de la Economía Política (v. A. Barreda y J Veraza,)

⁴⁸ Es asombroso que Marx traiga a colación una tendencia que hasta hoy tiene su realidad más contundentemente cierta y que ha sido un factor que ha alterado el esquema competitivo de los grandes capitales a nivel mundial. De modo que es posible verificar que la tendencia a imponer los salarios chinos a nivel mundial implica la degradación de las condiciones de vida en base a una mayor explotación e incluye la adulteración total del consumo a nivel global. Así que en efecto éste es un expediente demasiado importante como para no dedicarle un análisis exhaustivo. (v. nota 53 de este capítulo XII del Tomo I.)

⁴⁹ En el siglo XVIII esta tarea correspondía al socorro parroquial, hoy a todas aquellas medidas e instituciones cuyo objetivo se autonombra de “lucha contra la pobreza” en el contexto de una reducción violenta del salario, como efectivamente fue inaugurada esta época desde los años 80’s.

La mancuerna que permite que una sociedad acepte degradar el nivel histórico-moral de sus necesidades –que en su base se encuentran cultural y regionalmente determinadas⁵⁰-, es por un lado la educación, ya no digamos la más simple conciencia del consumo, pero de una manera más directa el indicador lo tenemos en la industria domiciliaria. Esta juega un papel muy importante que se re-actualiza constantemente y mediante este tipo de acumulación se lleva a cabo “un robo directo perpetrado contra el fondo de consumo necesario del obrero”. Por lo que también constituye una tarea indispensable el estudiar cómo opera y ocurre la formación del plusvalor bajo esta forma de operarse la valorización de capital, impidiéndole al obrero “la acumulación del fondo de consumo más indispensable”. Esto quiere decir que en la correlación entre el modelo de acumulación y la determinación del valor de la fuerza de trabajo se puede verificar qué tanto se ha degradado el nivel y la calidad de vida. Por ello conviene tener presente el concepto y contenido del valor de la fuerza de trabajo formulado por Marx:

Fuerza de trabajo: “Es el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole” (p203)

La determinación del valor de la fuerza de trabajo al igual que la determinación del valor de cualquier mercancía se determina por el TTSN para su producción (y reproducción). El valor de la fuerza de trabajo se mide entonces por el valor de los medios de subsistencia necesarios para su conservación. Esto supone que la fuerza de trabajo se efectivice (que sea gasto de músculo, nervio, cerebro que es necesario reponer bajo condiciones iguales de vigor y salud). La suma de medios de subsistencia debe alcanzar para mantener al individuo en su condición normal de vida. Además hay que tomar en cuenta que el valor de la fuerza de trabajo varía si varía el valor de los medios de subsistencia.

⁵⁰ Al respecto v. capítulo IV del tomo I de *El capital*.

Marx toma en cuenta las necesidades naturales que son: alimentación, vestido, calefacción, vivienda- las cuales difieren según clima y condiciones naturales de un país. Y diferencia éstas de las necesidades imprescindibles pues la índole de su satisfacción es un producto histórico, es decir dependen del nivel cultural de un país, de las condiciones bajo las cuales se ha formado la clase de trabajadores libres: sus hábitos y aspiraciones vitales. Por tanto la determinación del valor de la fuerza laboral encierra un elemento histórico y moral.

Ahora bien, si debe ser continua la presencia en el mercado de esta fuerza de trabajo se debe perpetuar por medio de la procreación, por tanto la suma de los medios de subsistencia necesarios para la producción de esta fuerza de trabajo incluye (es decir debe incluir) los medios de subsistencia de los sustitutos (hijos). Pero si se requiere una fuerza de trabajo desarrollada y específica para diferentes ramos laborales se requiere determinada formación o educación, por tanto estos costos deben entrar en el monto de los valores para su producción.

La manera de contabilizar el valor de la fuerza de trabajo es la siguiente. Primero hay que tomar en cuenta que hay diferentes tipos de medios de subsistencia: los de consumo y renovación diaria: alimentos, combustibles, etc. y otros que se consumen en lapsos más prolongados: vestimenta, mobiliario, etc. Sea cual fuere el modo en que los gastos se distribuyan se supone que sería necesario cubrirlos día a día con el ingreso medio. Por tanto se tendría que hacer la sumatoria de la masa de mercancías según su tipo (A, B, C, etc.) entre un lapso, por ej 1 año y así se obtendría el valor diario de la fuerza de trabajo o valor de la fuerza de trabajo reproducida diariamente. La fórmula propuesta quedaría más o menos así:

El límite mínimo del valor de la fuerza de trabajo lo constituye el valor de la masa de mercancías sin cuyo aprovisionamiento diario su portador no puede renovar su proceso vital: que son los medios de subsistencia físicamente indispensables (que no es igual que hablar de necesidades mínimas).

Si el precio de la fuerza de trabajo cae con respecto a ese mínimo, cae por debajo de su valor y sólo se mantiene y desarrolla bajo una forma atrofiada. Por ello Marx insiste en que al igual que se fija el valor de toda mercancía por el tiempo de trabajo socialmente necesario para suministrarla en su estado normal de calidad, así debiera pensarse con respecto a la mercancía fuerza de trabajo.

Finalmente cabe hacer la indicación de que a partir de que funciona la conversión del consumo individual en consumo productivo se posibilita la dependencia económica, después la servidumbre económica hasta llegar a la degradación material y moral (como se verá más adelante) pues en gracia a dicho mecanismo se instaura la operación de otro más complejo –fundado o montado sobre ese más simple o elemental- que puede ser nombrado como Subordinación Real del Consumo⁵¹, el cual resulta en que objetivamente la

⁵¹ Esta es una teoría planteada en toda su complejidad por J. Veraza (1995)

dependencia económica lleva *in nuce* al operarse la reproducción ampliada de capital una degradación en el nivel y calidad de vida.

El siguiente expediente técnico del cual se echa mano para incrementar el volumen de la acumulación tiene que ver con la elasticidad de la naturaleza. Es decir tanto de la fuerza de trabajo –por su capacidad natural de tensión mayor tanto en intensidad como en extensión– como de la naturaleza objetiva. Esta elasticidad constituye una fuente creadora de riqueza adicional, sin que le cueste un centavo al capital. De aquí deriva el desarrollo insustentable del capital: pues en términos generales opera mediante la abreviación del periodo de reproducción natural tanto de la fuerza de trabajo como al mismo tiempo de los recursos. Marx explica que el incremento en la tensión de la elasticidad de los recursos tiene su causa directa en el mayor gasto de fuerza de trabajo pues a través de ésta se posibilita la ampliación y la acumulación acelerada gratuitamente y por ello constituye un elemento atractivo del que siempre echa mano el capital. Actualmente se han desarrollado muchos parámetros e indicadores de calidad de vida por parte de los ecologistas y ambientalistas que por falta de tiempo y espacio no abordamos en este trabajo. Pero conviene hacer la indicación de que un intento de combinación de parámetros e indicadores ambientales con parámetros de desarrollo social lo tenemos en un documento que ha recogido/compilado los parámetros que distintas comunidades autogestivas –sobretudo ecologistas y de crítica de la vida cotidiana– han ido desarrollando para evaluar la sustentabilidad integrada de la organización social, las actividades y los propios asentamientos de este tipo de asociaciones sociales en su mayor parte formado por “población marginal”(v. Apéndice 2)

El tercer método o expediente general para incrementar la reproducción de capital es el referido al desarrollo de la fuerza productiva del trabajo. Este generalmente opera junto a la reducción violenta del salario y permite al capital un margen de operación relativamente amplio, legitimado y exitoso por lo siguiente:

Al aumentar la fuerza productiva del trabajo se acrecienta la *masa de productos* en los que se manifiesta un valor determinado, y por ende también un plusvalor de magnitud dada. Si la tasa de plusvalor se mantiene incambiada, e incluso si baja, siempre que baje más lentamente de lo que aumenta la fuerza productiva del trabajo, se acrecienta la masa del plusproducto. Manteniéndose inalterada la división de éste entre rédito y pluscapital, pues, el consumo del capitalista puede aumentar sin que decrezca el fondo de acumulación. La magnitud proporcional de dicho fondo, incluso, puede acrecentarse a expensas del fondo de consumo, mientras que el abaratamiento de las mercancías pone a disposición del capitalista tantos o más medios de disfrute que antes. Pero, como hemos visto, la productividad creciente del trabajo va a la par del abaratamiento del obrero, y por tanto de una tasa creciente del plusvalor, incluso cuando el salario real aumenta. El aumento de éste nunca está en proporción al de la productividad del trabajo. Por consiguiente, el mismo *valor de capital variable* pone en movimiento más fuerza de trabajo y por tanto más trabajo. El mismo *valor de capital constante* se presenta en más medios de producción, esto es, en más medios de trabajo, material de trabajo y materias auxiliares; suministra, por tanto, más elementos formadores de producto y asimismo más elementos formadores de valor, o absorbedores de trabajo. Por ende, si el *valor* del pluscapital se mantiene incambiado, e incluso si disminuye, se opera una acumulación acelerada. No sólo se *amplía materialmente* la escala de la reproducción, sino que la producción de plusvalor se acrecienta más rápidamente que el valor del pluscapital. (p. 748)

Este método de operación en realidad es una conjugación de métodos y el proceso visto en su complitud. Pues por un lado la posibilidad de incrementar la magnitud de la acumulación opera sin que se acreciente la división entre rédito y pluscapital (sin que tenga que ocurrir una “abstinencia”), puede operar una misma tasa de plusvalor (es decir aparentemente no ocurrir una explotación de plusvalía absoluta ni relativa), porque lo importante es la correlación entre la tasa de plusvalor, la fuerza productiva, la masa de capital, el grado de desarrollo del proceso de producción, el robo al fondo de consumo de las “capacidades” de trabajo e incluso aumentar el del capitalista sin que decrezca la magnitud de la

acumulación. Pero algo importante es que el incremento de productividad puede abaratar la fuerza de trabajo aunque el salario real se incremente, pero nunca en una proporción mayor a la productividad. Esto se verá reflejado en el contenido material y la relación entre el capital constante y el capital variable y ello será decisivo para configurar la dependencia económica como pobreza específicamente y realmente capitalista a la par que se opera una acumulación acelerada de capital aunque el monto del pluscapital se mantenga constante. Esto quiere decir que es posible aumentar no sólo materialmente la escala de reproducción sino la velocidad de la acumulación a expensas de la reproducción de la fuerza de trabajo. Este es el correlato más importante a analizar. Es el núcleo que explica la ley de acumulación de capital.

El desarrollo de la fuerza productiva implica su objetivación en métodos que perfeccionan no sólo los procesos productivos sino que implican un ahorro que permite que “el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo reaccúe también sobre el capital original” (es decir el más viejo o antiguo). Pero también la objetivación del desarrollo de la fuerza productiva es un producto social que se sintetiza no sólo en los métodos producto de la experiencia y el conocimiento sino se coagula en la ciencia moderna y la sabiduría tradicional⁵². Este es un ejemplo concreto que también es preciso analizar con detenimiento en relación a cómo la sociedad es expropiada de lo que le pertenece, aceptando por una

⁵² Desde nuestro punto de vista en este tema sobre el desarrollo de las fuerzas productivas debe incluirse algo que a los capitales de vanguardia de hoy les conviene no tomar en cuenta y que ha arraigado en la mentalidad occidental para no valorar las culturas indígenas, autóctonas de otras latitudes, como la de América. Pues la sabiduría indígena implica la coagulación de milenarias técnicas de domesticación de plantas y animales. En las tierras altas de Mesoamérica -centros de origen y domesticación mundial del maíz y otras especies- hasta la fecha los agricultores mantienen, desarrollan y experimentan con una amplia diversidad de germoplasma. El capital biotecnológico prácticamente opera una biopiratería robando -so pretexto de hacer exploración e investigación selectiva- conocimiento indígena y ejemplares de diversidad biológica para transformarlos en recursos genéticos y bioquímicos potencialmente valiosos -es decir susceptibles de entrar en procesos de valorización o inversión de capital

suerte de ignorancia que no tiene que ver tanto con la educación, sino con una situación de dependencia económica legitimada que no permite conocer los mecanismos reales de funcionamiento de la economía, aceptando decimos la expropiación gigantesca que puede ser operada gracias a que la ciencia y la tecnología, así como los métodos y sistemas sociotécnicos⁵³ han desarrollado a lo largo del tiempo y constituyen un producto social que el capital se apropia con la finalidad de acrecer la *potencia de expansión* del capital en funciones, incluso *independientemente de la magnitud dada* sin que reditue un céntimo a la misma sociedad. Esta es una manera objetiva de consolidar una dependencia económica creciente, correlativa a una acumulación acelerada progresivamente.

⁵³ Resulta sugerente este concepto con el que Milton Santos caracteriza la forma de apropiación de la técnica por parte de la sociedad en vistas no tanto de satisfacer necesidades y enfocarse en el valor de uso y la calidad de vida sino de mantener la mera sobrevivencia en el contexto de una hegemónica tecnología inaccesible (macro y microtécnica) –directamente– para el conjunto de la población que no está en condiciones de invertir. Por cierto que estos desarrollos actualmente son aprovechados y apropiados por los llamados “emprendedores” empresarios y transnacionales que “trabajan en combinación” con los inventos y creaciones que se producen en las universidades, o que se ofrecen como “bolsa de trabajo” al Ejército Industrial de Reserva calificado en formación. De aquí ha surgido la falsa conciencia de muchos científicos naturales de que quienes operan una globalización realmente exitosa y provechosa para la sociedad son los propios inventores de nuevos materiales, nuevos métodos o nuevos procesos que se insertan en las grandes cadenas de valorización de capital.

I.3. Pobreza y acumulación de capital . Ilustración (§5 del Capítulo XXIII)

Según la perspectiva planteada, la investigación concreta sobre la pobreza parte de un enfoque básico de ésta, es decir analizar aquel sector de población cuyas condiciones de reproducción no sólo dependen sino se ven afectadas progresiva y crecientemente por las leyes económicas de reproducción de capital: la población proletarizada, es decir la población que en tanto requiere acudir al mercado para realizar sus capacidades y cubrir sus necesidades, en algún momento se vuelve sobrante o sobrepoblación relativa.

Fundamentalmente el enfoque es sobre los sectores peor remunerados sea que se encuentren activos, semiactivos o inactivos. Dicho análisis incluye correlacionar la sobrepoblación rural y la urbana, así como el Ejército Obrero en Activo y el Ejército Industrial de Reserva pues son aspectos importantes para explicar la índole y dimensión del pauperismo y la indigencia.

Asimismo la ilustración de la pobreza capitalista requiere de un principio de especificación histórica⁵⁴ donde queden entrelazados lo abstracto y lo concreto⁵⁵ para explicar la degradación de las condiciones de vida (nivel y calidad de vida) cuyo análisis completo⁵⁶ incluye no sólo el de las condiciones dentro del proceso de trabajo como fuera de éste, en el

⁵⁴ V. Karl Korsch en su *Karl Marx*. Trad. Manuel Sacristán. México. Editorial Ariel, 1983 p 25-42.

⁵⁵ Es decir saber aplicar la teoría de la acumulación de capital a los hechos (D. Rosenberg) o cómo enfocar la sintetización de los factores que influyen en la situación de la sobrepoblación relativa e interpretar su papel en los cambios (Mansilla). En ese sentido el §5 del capítulo XXIII, T. I de *El Capital* constituye un modelo que conserva una gran importancia metodológica –no sólo de gran impacto político para aquellos que no profundizan en los aspectos teóricos– (D.Rosenberg), al igual que otros capítulos considerados únicamente “históricos”.

⁵⁶ Lo cual coincide con la exposición “a cabalidad” de la Ley de Acumulación. Al respecto véase §5 del capítulo XXIII, T. I de *El Capital*.

ámbito de la reproducción material básica, del consumo básico, fundamentalmente alimentación y espacio de reproducción (vivienda, ambiente).

Nos pareció sugerente intentar presentar a manera de Guía el análisis comparativo del incremento de la riqueza y la degradación de las condiciones de vida presente en el §5 del capítulo XXIII, T. I de *El Capital*: “Ilustración de la ley general de la acumulación capitalista”, en el cual nos basamos para ilustrar sólo algunos aspectos de la pobreza urbana en la Ciudad de México.

En el Apéndice I de este trabajo incluimos un resumen de los métodos de cuantificación de pobres, los cuales también deben tomarse en cuenta como útiles herramientas que se pueden corroborar/confrontar con la propuesta de análisis aquí presentada.

I.3.1. Guía para un análisis comparativo entre pobreza y riqueza.

Una lectura sugerente de la “Ilustración de la ley”⁵⁷ nos permite presentar una descripción histórica de la pobreza como un ejemplo que contiene una serie de aspectos interesantes a tomar en cuenta en los análisis actuales. De esa lectura resultó una especie de guía en la que identificamos los siguientes elementos. Primeramente unos lineamientos generales para llevar a cabo un estudio empírico de la pobreza, en segundo lugar un punteo de investigación general/particular y en tercer lugar un ejemplo de medición compleja de la pobreza (examen y determinación de su extensión y complejidad en comparación con la riqueza).

Estos planos se encuentran repartidos en tres análisis: 1) Análisis de las condiciones y resultados generales del proceso de reproducción; 2) Análisis particulares sobre las figuras de población más afectadas por la ley (nivel y calidad de vida, espacio de reproducción): a) caso de los sectores peor remunerados tanto urbanos como b) rurales, c) efectos de la crisis sobre los sectores mejor y peor remunerados; d) progreso de la agricultura y recrudescimiento de la pobreza. 3) Análisis monográficos (particulares) de cómo se regionaliza la polarización riqueza-pobreza.

Estos tres planos no se encuentran separados sino interrelacionados. Así que en el plano de los grandes lineamientos tenemos: 1) ubicación de las condiciones históricas, 2) análisis de

⁵⁷ Hecha en base al último párrafo del capítulo XIII del Tomo I de *El Capital* y retomando y desarrollando algunos puntos de vista e interpretaciones de estudios y comentarios realizados por diversos autores: D. Rosenberg, A. Mansilla, G. Robledo Esparza, E. Duncker, M A Rivera, J. Veraza, A. Barreda y Susana Guerrero.

los estratos y los espacios geográficos más representativos de la pobreza y 3) ubicación de las polarizaciones rectoras.

En otro plano tenemos la presentación de una selección de claves y signos que dan cuenta de los aspectos significativos de la ley: ubicación de un período significativo para la acumulación de capital, contextualización mundial, crecimiento de riqueza nacional y capacidad de consumo de la población, ciclo del capital, ocultamiento de cifras oficiales y cambios en el discurso sobre la pobreza, puntos de comparación (por ejemplo los estratos peor remunerados),

Finalmente una selección de rubros e indicadores (y sus correlaciones) mediante los cuales se puede determinar la extensión y complejidad de la pobreza en comparación con la riqueza según niveles de la reproducción (económico, político, espacial, biológico-procreativo, etc) e indicadores significativos. Por ejemplo en el plano económico comparación de tasas de crecimiento –entre población y riqueza-, y específicamente de las ramas o condiciones productivas estratégicas (i.e. industria de energéticos, medios de comunicación). En el plano político (manipulación/encubrimiento de cifras y cambios en el discurso sobre la pobreza de acuerdo al ciclo del capital); en el plano espacial la expresión geográfica de la polarización; en el plano del consumo (lo referente a nutrición y enfermedad y el espacio)

1. Análisis de las condiciones y resultados generales del proceso de reproducción.

Clave: determinación de condiciones históricas donde ocurra un crecimiento significativo de la riqueza.

Indicadores:

Crecimiento de la riqueza: renta de la tierra, producción estratégica, industria, energéticos.

Correlación de indicadores:

Comparación de crecimiento entre c, v, g (% salarios, capital fijo y ganancias)

Clave que muestra la polarización entre riqueza y pobreza:

Comparación entre las tasas de crecimiento de la riqueza objetiva y la capacidad de consumo de la población.

Indicadores a comparar:

Crecimiento de la Riqueza Objetiva	Condiciones de reproducción del proletariado
Concentración de la propiedad agrícola	Capacidad de consumo
Crecimiento de las ganancias	Privaciones
Grandes inversiones (vías de comunicación)	Miseria
Movimiento de la exportación	
Sector boyante en el Mercado Mundial	Sector asalariado afectado

Indicador de las **condiciones de reproducción de la pobreza**: Incremento salarial/encarecimiento de los medios de vida:

- Abaratamiento de medios de subsistencia (reducción del valor de la ft)
- Encarecimiento de los artículos de primera necesidad (alimentos)
- Encarecimiento de otros medios de subsistencia imprescindibles
- Deuda doméstica

Expresión general de la ley de la acumulación en correspondencia con la de población.

Indicador:

Comparación del movimiento cíclico del capital (crisis-recuperación) con el movimiento ascendente y descendente de la indigencia.

Otros signos de la ley (nivel político, geográfico):

Manipulación de los discursos y las cifras oficiales sobre el pauperismo.
Cambios en el discurso sobre la pobreza (adecuados al ciclo del capital)

Pauperismo y crecimiento de la riqueza expresados en polos espaciales.

2. Análisis particulares sobre las figuras de población más afectadas por la ley (nivel y calidad de vida, espacio de reproducción, diversos tipos de sobrepoblación)

a) El caso de la pobreza urbana (sobrepoblación relativa fluctuante, sobrepoblación estancada y pauperismo) derivada de la industria (todo lo referente a la industria no agrícola)

Consumo-calidad de vida:

Indicadores a correlacionar

- Condiciones de hambre, desnutrición con
- Cambios en la dieta
- Tipos de deficiencias nutricionales
- Deficiencias nutricionales y enfermedad asociada
- Ubicar el nexo entre productividad laboral y pobreza alimentaria

Sector poblacional (ramos industriales urbanos y población de diferentes estratos):

- Trabajadores urbanos (Ejército Obrero en Activo)
- Población desocupada (Ejército Industrial de Reserva)

Calidad de vida-espacio:

Relacionar insuficiencia alimentaria con problemas de salubridad, comodidad material, servicios, calidad del medio ambiente

Espacio y acumulación de capital (modificación espacial por urbanismo):

Indicadores a correlacionar:

Grado de urbanización (concentración de medios de producción, aglomeración de población) y condiciones habitacionales con velocidad de la acumulación de capital:

- Simultaneidad de mejoras urbanísticas, progreso de la riqueza con condiciones de hacinamiento, carestía y mala calidad de la vivienda
- Correlación entre grandes nucleamientos y densa aglomeración de pobres.
- Correlación entre concentración de capital y urbanismo con demolición de barrios y hacinamiento.

Grandes inversiones de capital en infraestructura y renta de la tierra y marginación en la vivienda

- Introducción de infraestructura básica e incremento de la renta.
- Vialidades (espinas dorsales de la nueva urbanización), modificaciones de localización e incremento de hacinamientos.
- La carestía de viviendas está en razón inversa a su calidad

Polarización funcional-espacial del capital y características de la sobrepoblación relativa (escala, ritmo, movimiento, procreación)

Indicadores:

- Análisis de la acumulación de capital en ciudades industriales o comerciales en relación con la velocidad de afluencia de ejército industrial de reserva y tiempo de transporte.
- Crecimiento y emigración de capital relacionado con emigración y crecimiento más rápido de la población femenina respecto a la masculina
- Contradicción entre sobrepoblación y oferta de trabajo
- Rápido relevo de trabajadores mediante matrimonios tempranos (consecuencia esta última de las condiciones de vida del proletariado urbano)

b) El caso de la pobreza rural (sobrepoblación constante latente) derivada del desarrollo de la agricultura moderna

Regionalización de la pobreza rural:

Indicadores a correlacionar:

- “Regionalización” de este tipo de pobreza de acuerdo a diversas operaciones: construcción, drenaje, fabricación de ladrillos, quema de cal, tendido de vías de comunicación
- Espacios de vivienda improvisada y sobrepoblación constante latente
- Mala calidad de vivienda y verticalización

Recrudescimiento de las malas condiciones de vida (mismos rubros que para población urbana)

Economía doméstica:

Aumento de presión/atenazamiento por parte de arrendatarios, comerciantes, clero, burocracia, monopolios, legislación, etc. (tanto para población urbana como rural)

c) *Efectos de la crisis sobre los sectores mejor y peor remunerados.*

Clave de identificación: ciclos industriales en relación con desplazamiento de capital y sus efectos:

Crisis de sobreproducción y movimiento escalar de pauperización en la población relacionada con los sectores afectados

- Crisis en el mercado de ciertos productos y sus impactos
- Nuevas esferas de inversión y sus impactos
- Variación de precios en alimentos básicos e impactos
- Pérdida de fondos de consumo y de fondos de reserva hasta la miseria extrema.
- Tasas de desempleo y crisis de desnutrición
- Relación entre familia asalariada, aumento de gastos y crisis en la administración familiar

d) *Progreso de la agricultura y recrudescimiento de la pobreza.*

Clave: Análisis retrospectivo y comparativo de la situación de la agricultura y los campesinos

Indicadores a correlacionar:

Pérdida de condiciones de apropiación y propiedad, ampliación de la dependencia económica (proletarización) y robo al fondo de consumo y degradación de la calidad y nivel de vida:

- Condiciones de vida (cambios en la dieta, habitacionales, diversión, dignidad)
- Porcentaje de reducción del salario (aumento nominal) e incremento del precio de alimentos.
- Déficit de ingresos y mecanismos para cubrirlos (sacrificios, pérdida de calidad de vida, etc)
- Innovaciones en la industria manufacturera y agrícola con cambios en la infraestructura productiva e impactos en la intensificación del trabajo y los recursos naturales y la proletarización
- Relaciones entre pobreza urbana y pobreza rural

Velocidad en el proceso de pauperización por marginación espacial:

- Empeoramiento progresivo de la situación del trabajador con las condiciones de vulnerabilidad ante “desastres naturales”, deficiente alimentación, desalojo, etc.

Los espacios aparentes de la acumulación de capital

Ordenamiento espacial de la pobreza a modo de “aldea de escenografía”.

3. Análisis monográficos (particulares) de cómo se regionaliza la polarización riqueza-pobreza

Clave: Análisis de manera integrada de todos los rubros anteriores, caracterizando la pobreza por región según sus diferentes condiciones de producción y reproducción.

Indicador:

Polarizaciones regionales entre metrópoli y colonia.

Así pues mediante este seguimiento es posible identificar el crecimiento acelerado y escalar de la acumulación de capital el cual se expresa en el “progreso titánico de la producción”, especialmente en los períodos donde se observa un movimiento ascendente. Para ello un referente importante de carácter espacial/funcional/temporal lo constituye la región más urbanizada y desarrollada en un período significativo.

Se trata de un análisis comparativo de la situación polar entre economía y población, particularmente centrado en el análisis del consumo: alimentación y vivienda. Al respecto es importante señalar que el análisis que se lleva a cabo pone énfasis en una crítica a la degradación y manipulación de los valores de uso, particularmente de los bienes esenciales y básicos (nutrición y ambiente).

También es importante señalar que un análisis de este tipo muestra la correlación entre el proceso de pauperización creciente y el proceso de acumulación escalar en una diversidad de aspectos que tienen que ver con las formas, ritmos, modelos, cambios tecnológicos, etc de la acumulación de capital.

Llama la atención el que también se tomen en cuenta como expresiones de la ley los cambios en el discurso y las cifras oficiales sobre pobreza y pauperismo, los cuales se corresponden con las diferentes fases del ciclo de acumulación (prosperidad y crisis).

Finalmente se lleva a cabo el análisis de las polarizaciones –derivadas de la ley- como polarizaciones funcionales/espaciales. Al respecto los análisis monográficos sobre

diferentes territorios subordinados a la metrópoli son ilustrativos para identificar como se regionaliza la pobreza.

De esta manera es como Marx nos ofrece un panorama económico, geográfico, social, político, ético y moral sobre la pobreza y demuestra cómo la pobreza urbana es el resultado permanente, continuo, creciente y en el que decanta necesariamente la ley de la acumulación.

II. LA POBREZA URBANA EN LA CIUDAD DE MÉXICO EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN (1990-2000).

Presentación

Nos ha parecido adecuado presentar un referente histórico a manera de antecedente del período que nos ocupa, no sólo para hacer con ello la indicación de la evolución e índole del capitalismo en México sino ilustrar de manera muy concisa la inflexión en el modelo de acumulación de capital. En efecto, el período que ilustramos tuvo su antesala en los 80's y por ello nos pareció pertinente señalar algunos referentes fundamentales ocurridos desde entonces que guardan relación con los elementos más significativos que caracterizan al fenómeno de la globalización, que se pretende radicalmente novedoso y que presentamos haciendo algunas indicaciones sobre la función que a nuestro parecer ha tenido el término y que afecta no sólo la concepción de la pobreza.

Nuestra intención es contextualizar la pobreza en términos de su relación con los actores y factores principales de la globalización que resultan coincidentes con los fenómenos que desencadena la acumulación de capital acelerada y escalar. Con ello damos pie a la presentación y justificación de nuestro espacio de análisis, ya que resulta paradigmático el caso de la ciudad de México para ilustrar la correlación entre el proceso de pauperización urbana en México y los procesos de acumulación de capital a nivel local, nacional y mundial.

Nuestro objetivo, como quedó planteado en un inicio, solamente es mostrar la utilidad y vigencia de los conceptos con los que todavía hasta hace dos décadas se realizaban estudios

originales sobre la pobreza desde otras perspectivas más adecuadas a la realidad de los países latinoamericanos y que han sido olvidados, o denigrados por un supuesta obsolescencia o “ideologismo” y sustituidos por otras conceptualizaciones que responden al auge que el tema ha tenido a raíz del interés por hacer acorde a las políticas internacionales el subdesarrollo y la pobreza, por ejemplo interesadas en espacios donde se conjugan recursos humanos y naturales para las inversiones y los Planes de Desarrollo⁵⁸.

Hemos retomado algunos resultados que arrojan los análisis alternativos que ponen énfasis en la cuantificación sólo con objeto de comprobar la existencia de la pobreza que en las cifras oficiales queda maquillada e incluso ignorada, pero la tendencia por cuantificar la pobreza y captar y sistematizar las preferencias individuales ha sido utilizada para llevar a cabo programas discrecionales donde se ve al pobre no como sujeto de derechos sino como receptor de transferencias (J. Boltvinik:2003) en vista de garantizar políticas que no pongan en peligro la estabilidad política del gobierno (V. Villarespe, 2002) y sus proyectos vinculados a los procesos de valorización. En fin, detrás de los hechos evidentes es más importante conocer los mecanismos que relacionan pobreza y riqueza. Intentaremos ejemplificar y correlacionar estos hechos desde la perspectiva alternativa planteada.

⁵⁸ Por ejemplo el gobierno federal desde el sexenio de Ernesto Zedillo le dio prioridad supuestamente a la lucha contra la pobreza extrema en el medio rural exagerando su importancia respecto a la pobreza extrema en el medio urbano, y contra la pobreza no extrema o moderada en todo el país. Esta orientación estuvo basada -como atinada y oportunamente comprobó Julio Boltvinik- no sólo en un error de cálculo sino en una premisa de carácter ideológico (neoliberal) y conceptual (concebir la pobreza sólo como “hambre”), a lo que debe añadirse la observación de que se trata de espacios estratégicos en tanto funcionan como como “corredores de valor” y territorios de extraordinarias riquezas estratégicas que son contempladas tanto el Plan Puebla Panamá como en el proyecto del Corredor Biológico Mesoamericano.

II.1. Antecedentes: Breve reseña histórica del capitalismo en México

II.1.1. Inicio del capitalismo: 1860-1930

El régimen económico capitalista se inauguró en México en 1860, quedando plenamente establecido a fines del siglo XIX y principios del XX (industria maquinizada, aparición las grandes sociedades anónimas con capital extranjero). El primer proceso de concentración de propiedad de los medios e instrumentos de producción comprendió el período de 1895-1910. Período donde se registra una importante emigración del campo a las ciudades paralelo a la creación de la pobreza urbana. A partir de 1930 se registra un repunte en la producción resultado de una medida más amplia de capital y de la implantación progresiva de métodos de producción propiamente capitalistas, así como del perfeccionamiento en los métodos de producción de plusvalía y participación notoria del Estado mexicano no sólo porque creó las condiciones generales para el desarrollo del capitalismo sino porque participó directa y activamente en él. (G Robledo: 1975).

II.1.2. Desarrollo del capitalismo: 1940-1950

La acumulación de capital entre los 40's y a lo largo de la década de los 50's se caracterizó por un dinámico proceso de sustitución de importaciones y un rápido crecimiento de la agricultura. Los enormes programas estatales de irrigación y comunicaciones, fueron elementos decisivos para una polarización regional con efectos antiecológicos derivados de la intensificación de la explotación de los recursos y el inadecuado uso de suelo. Desde entonces ya se impuso un proceso de acumulación de capital más dependiente del exterior (producción agrícola orientada a la exportación) aunque de manera favorable. Dicha extensión de las relaciones de producción capitalistas fue importante para la formación del mercado interior. Se puede decir que a fines de los 50's se agotó la industrialización ligera

coincidiendo con el fin de precios internacionales favorables para los bienes primarios. En esta etapa se registra un descenso en los salarios reales del orden del 50% en las ramas más importantes de la industria. Este descenso continuo hasta los 60's expresa un modelo de acumulación basado en la explotación de plusvalor absoluto y relativo y en el robo al fondo de consumo. El sostenimiento de la escala de acumulación con salarios bajos se mantuvo hasta inicios de los 60's cuando los salarios volvieron a alcanzar su nivel de los 30's.

II.1.3. Obstáculos de la reproducción ampliada de capital: 1960-1970.

A partir de los 60's el estado buscó orientar su política económica para ampliar la captación del capital externo ante las nuevas condiciones de la economía mundial (proceso de sobreacumulación de capital en los países industrializados, competencia intercapitalista y caída de su tasa de ganancia) convirtiéndola así en una de las principales importadoras de capital, parte de las cuales se destinaron a la importación de maquinaria y equipo que posibilitaron el crecimiento de la productividad en la industria (industria pesada, sector energético, siderúrgica, ácido sulfúrico, fertilizantes) y en la producción de insumos industriales (cemento, vidrio, automotores, papel y derivados) y con ello la productividad del trabajo que se duplicó entre los 40's y 60's. El estímulo a los procesos de centralización significó no sólo un desequilibrio comercial por la creciente importación de maquinaria, equipo, insumos industriales y tecnología, sino por la transferencia de una parte de la plusvalía a través de inversión extranjera, pago de intereses y dividendos, etc. Este cambio estructural significó una drástica proletarización determinada por la formación de una sobrepoblación latente constante resultado del desempleo y subempleo crónicos de los jornaleros agrícolas así como una sobrepoblación relativa estancada (proveniente de las ramas más atrasadas de la industria con empleo irregular y por debajo del salario mínimo)

así como una depreciación en el valor de la fuerza de trabajo de profesionistas e intelectuales. El proceso de acumulación acelerada se verifica por el considerable crecimiento del capital constante en determinados sectores clave de la industria. De modo que en este período la pobreza se caracterizó por ser de tipo campesino por el ahondamiento de la crisis agrícola y por una pobreza urbana localizada en las ciudades con incipiente desarrollo industrial (M Rivera: 1981)

II.1.4. Período de auge de la reproducción ampliada dependiente del exterior: 1970-1980

Los 70's se caracterizan por dos fases una que comienza (1972) con un rápido crecimiento de la riqueza (7% anual) resultado de un acelerado incremento de la demanda externa coincidente con el boom de la economía mundial y una acelerada exportación de capitales. Lo cual implicó que el estado sostuviera una política de alto nivel de gastos con base en endeudamiento externo. Sin embargo el final de esta fase (1976), de recesión mundial significó estancamiento y crisis resultado de "una fuerte declinación de la tasa de acumulación y una caída ruinosa del nivel de vida de los sectores asalariados" (M Rivera: 1981). La segunda fase representó la culminación de los cambios estructurales en el proceso de acumulación en México los cuales perfilaron la problemática más profunda de la economía nacional y la índole de su "inserción" en la economía mundial que se continua hasta hoy. El auge de esta etapa se basó en la canalización de los excedentes obtenidos por las exportaciones de petróleo. En esta etapa se registran una multitud de cambios en la industria, en la política fiscal y en general administrativa. Sin embargo, hay que señalar que un hecho interesante lo constituye la expansión del crédito internacional y sus efectos (exigencias y restricciones mayores por parte del FMI a los deudores), los cuales se vieron

reflejados claramente en una serie de cambios en la política económica del estado que intentaban paliar las contradicciones: contrarrestar la caída de la tasa de ganancia local sin dejar de cumplir con la transferencia de ganancias. Por ejemplo ante la crisis agrícola -que se profundizó, y encareció el valor de la fuerza de trabajo se buscó elevar las tasas de plusvalía y ganancia a través de una superexplotación para restablecer la tasa de acumulación, etc. Por lo cual al final de esta etapa se lograron tasas de crecimiento de la acumulación más rápidas pero un deterioro aún más crítico de las condiciones materiales de los trabajadores. (M Rivera: 1981)

II.1.5. Inflexión en el modelo de acumulación. Inicio del neoliberalismo: 1980-1990

La inflexión acentuada en el modelo de desarrollo data de los 80's pero fue preparándose desde los 70's. Este período se caracteriza por cambios estructurales en el patrón de desarrollo económico y social, basado ahora en el imperativo de la apertura comercial, el fin del paradigma desarrollista y de sus condiciones (agentes, recursos, modelo de producción, etc.), es decir que la determinación de las condiciones materiales de vida a nivel nacional quedaron libradas completamente al libre juego del mercado. Resultando inviable el patrón de desarrollo económico y social adoptado después de la segunda guerra mundial, el cual se puede resumir como:

... una industrialización diversificada y centrada en el mercado interno, que utilizaba como medios la subordinación al comercio exterior, el proteccionismo y una importante intervención del Estado en el proceso de acumulación de capital. (Marini: 1993)

La acción estatal se manifestaba de muchas maneras: en la inversión directa en ramas básicas de producción, en complejos esquemas de financiamiento, incentivos y subsidios a las empresas nacionales y extranjeras, y en políticas monetarias, fiscales, salariales y de control de precios que favorecían la concentración del ingreso. Las alianzas de clases que sostenían a ese Estado nacional desarrollista lo llevaban a tratar de compensar el favorecimiento abierto del capital mediante un

significativo gasto público en educación, salud, vivienda y previsión social” (R Marini: 1981, 9)

Los cambios ocurridos en las condiciones de producción se debieron al nuevo patrón tecnológico a nivel mundial (A Barreda, A Ceceña: 1993) y al consecuente cambio de los sectores clave de la economía mundial y los modelos de acumulación, que se expresaron en diversas polarizaciones espaciales.

Visto en conjunto se pueden resumir en cuatro las características generales del proceso histórico de industrialización y modernización del capitalismo mexicano (A Barreda: 1996) en el que decantan cuatro décadas de un capitalismo nacional fuertemente dependiente y que determinan la superexplotación y dan lugar a una estratificación de la pobreza muy variada, así como a un proceso de pauperización creciente:

1. Proceso de industrialización regional bajo la tutela de capitales aborígenes, que ha logrado construir ramas productivas y regiones urbanas de importancia mundial.
2. Maduración de los capitales extranjeros trasnacionales y su *incidencia directa* en los procesos de acumulación
 - a. A través de la privatización de infraestructuras estratégicas (carreteras, ferrocarriles, aviación, telefonía, agua, abastos, energía)
 - b. Y riquezas primarias estratégicas: reservas biológicas y minerales
3. Continuación del secular deterioro del intercambio comercial
 - a. Industria orientada hacia el mercado externo y hacia la producción de bienes de lujo.

- b. Usufructo indirecto del proceso de producción desde el comercio o las finanzas

4. Formación de un EIR superexplotado apoyado en la autosuficiencia doméstica del campesinado y de ciertos sectores del semiproletariado urbano.

Considerando la competencia entre los capitales hegemónicos y el nuevo patrón tecnológico dos fenómenos recientes y resaltantes aceleraron drásticamente el cambio en la función productiva de México en el Mercado Mundial alterando la base productiva del capitalismo local. Por un lado la irrupción en el mercado laboral de los "Cuatro Tigres" con su millonario Ejército Obrero en Activo bien calificado y sumamente barato, no sólo recrudesció la competencia entre Estados Unidos y Japón a nivel mundial sino que se tradujo en una disminución del valor de la fuerza de trabajo a nivel mundial. Esto explica en buena parte el descenso del salario por presión del EOA asiático sobre el EIR mundial (especialmente de aquel EIR disponible para EU donde se ubica la fuerza de trabajo mexicana) y por otro lado el consiguiente incremento de la productividad basado en la superexplotación. Paralelamente ocurre un ahondamiento en el deterioro de los términos del intercambio comercial entre México y Estados Unidos así como la consolidación de una industria orientada hacia el mercado externo y hacia la producción de bienes de lujo. (A Barreda: 1995) El análisis de sus consecuencias debe considerar su articulación con las políticas económicas y sociales del Estado mexicano.

II. 2. La Ciudad de México en el contexto de la globalización (1990-2000).

II. 2. 1. Qué es la globalización

Actualmente se vuelve necesario contextualizar el problema de la relación entre pobreza y acumulación de capital teniendo como referente su desarrollo global. Por ello haremos un breve excursio sobre el término globalización con el objeto de enumerar los aspectos que a nuestro parecer están relacionados con la reproducción capitalista actual.

Primeramente quisiéramos señalar que existen una multiplicidad de posturas a favor y en contra de la globalización: como solución o problema para la reproducción económica y social en el mundo, como panacea o como fatalidad para una población en situación de pobreza. Y hay una serie de elementos en la definición de la globalización que por ser tan inespecíficos y generales todos se pueden compartir: fenómeno de carácter mundial, que implica un proceso histórico, su globalidad radica en su multidimensionalidad que afecta diferentes niveles de la realidad económica, política, social y cultural, pero sobretodo se trata de un fenómeno verificable espacialmente, su naturaleza contradictoria y polar, temporal y espacial le dan un carácter inhaprensible y aunque participan de ello múltiples actores sin embargo el fenómeno también es automático (tecnológico), además de contener un cierto determinismo, etc. etc

Convencionalmente se habla de la globalización como si fuera una entidad con vida propia y hasta se llega a aceptar que este ente encuentra en los actores sociales la vía de su concreción; una “lógica” evocada como “lógica” del capitalismo que logra convertirse desde los centros de poder en política económica imponiendo una serie de consecuencias en diferentes ámbitos de la realidad social, económica, cultural, individual y espacial. Dicho

así no sólo por y para los oídos de muchos investigadores y científicos naturales instalados en las ramas científicas de punta, esto suena absurdo. En todo caso si se concede alguna consideración a tan abundante bibliografía de investigadores sociales, parecería que se ha desarrollado demasiada explicación teórica “idealista” que intenta decir algo respecto a los efectos de la globalización para llegar a una formulación tan desgastada.

En efecto, para quienes se encuentran instalados en el corazón de la ciencia y la tecnología más moderna y en especial para aquellos más ligados al movimiento inmediato y real de ésta, o para pragmáticos de diferente cuño, se trataría mejor de la construcción de la globalización mediante la creación de innumerables asociaciones sociotecnológicas fascinantes y exitosas. Esta manera de pensar no excluye a algunos que conscientes de que también hay que tomar en cuenta lo que pasa afuera (los “fenómenos sociales”) piensan que sería más útil si las investigaciones sociales se avocaran a analizar los sustentos de la situación económica desde “lo materialmente subcomprendido”, etc, mientras ellos continúan multiplicando y llevando a cabo la ampliación de relaciones sociales entre nuevos actores y nuevos agentes, la transferencia tecnológica y el despliegue nacional e internacional mediante “la acción social encaminada a crear en escala real las negociaciones socio-técnicas que subyacen al tejido de redes globales de la innovación tecnológica” (v A Arellano, R Hernández, C Ortega: 2000), bondades que se atribuye la antropología de la ciencia y que según esto proporcionaría otro enfoque a los estudios de las ciencias sociales sobre la globalización.

La discusión planteada en esos términos nos indica que hay una serie de relaciones entre la economía, la técnica y la reproducción material que generan mofa y polémica sobre todo

entre los no economistas y para quienes es fácil emitir opiniones, ya que los críticos sociales o se alejan y se pierden en análisis demasiado generales o desconocen las capacidades y realidades materiales e inmediatas. Pareciera que la expansión y socialización de la técnica -y en especial de la tecnología de punta-, es decir dos aspectos centrales de la escala de análisis de la globalización, representan sólo un problema epistemológico neutral que es desconocido en sus particularidades y trascendencia, así como en la posibilidad positiva que representan para el desarrollo nacional y en algunos casos para la disminución de la pobreza, e incluso para las soluciones ambientales. Pero las cosas no son tan sencillas, ni tan obvias.

El término globalización no sólo contrapone a científicos naturales y críticos sociales, etc. sino genera confusión a la hora de las propuestas concretas. Es verdad que se ha abusado de un tema de moda hasta la construcción de un *corpus polisémico* complejo que con el término “explica” cualquier fenómeno contemporáneo. Y si la variedad y contradictoriedad de las teorías sobre y en torno a la globalización pudiera verse como un inmenso arsenal de mercancías en exhibición para los consumidores más diversos, habría que pensar no sólo en lo curioso del fenómeno sino en sus trasfondos y consecuencias.

La crítica general respecto a la dispersión polisémica sobre la globalización como inversa a la casi-unidad epistemológica de los estudios en un sentido es acertada y en otro demasiado simplista. Pues esta aparente diversidad tiene en común la necesidad de proponer conceptos nuevos, sustitutos modernos que sean más aceptados por la evidencia, que no parezcan tendenciosos (ideológicos) pero sobretodo que no obstaculicen la toma de decisiones en un devenir tan vertiginoso y “flexible” (cambiante) como el que se vive desde los 90’s.

Esta exigencia en situaciones muy particulares –por ejemplo la referente a si es pertinente o no para la economía nacional impulsar el protocolo de bioseguridad para México que a nivel mundial es centro de origen y domesticación del maíz y cultivo básico para muchos pequeños agricultores, etc, etc.- no puede ignorar los contextos geoeconómicos y geopolíticos de alta complejidad en los que se ubica y no puede ser planteada tan simplistamente como una contraposición entre científicos y sociales, entre idealistas y pragmáticos (o “materialistas”) o entre rudos y técnicos como se llega a plantear a nivel de políticas públicas⁵⁹.

Nos interesa recalcar esto porque para el tema que nos ocupa, el correlato de la globalización es la pobreza y de cómo se entienda una depende la otra. Si por ejemplo se acepta que la “globalización” ha sustituido al modo de producción y al mismo tiempo se acepta que el núcleo promotor de la globalización son las relaciones sociotecnológicas⁶⁰ se cae en una contradicción absurda. Pues implicaría que no se entiende el concepto de reproducción, ni tampoco la diferencia entre reproducción económica y reproducción social, etc⁶¹. Si el sujeto de la pobreza no es el proletario (activo o inactivo) –un sujeto con derechos laborales y relativos a su reproducción- sino simplemente un sujeto receptor de transferencias, como bien dice Bolvinik significa que se ha abolido incluso su carácter de ciudadano y se ha vuelto de aceptación social la caridad, la mendicidad, así como su

⁵⁹ Aunque nos parece muy ingenioso el planteamiento de Antonio Azuela (exprocurador de la PROFEPA) para señalar las polarizaciones conceptuales y metodológicas que llegan a ser no sólo un verdadero dolor de cabeza para la formulación sino para la aplicación de las leyes ambientales, nos parece que el problema de fondo se ubica en otro terreno.

⁶⁰ Y retomamos este concepto porque nos parece más acertado. Muchos autores tratan de identificar este núcleo promotor mediante otros conceptos. Nos parece muy interesante el planteado por Boltvinik, quizás incómodo para algunos científicos: el cerebro de obra como factor estratégico de la competencia global (v Bolvinik: 1999)

⁶¹ Véase el concepto de reproducción en el Materialismo Histórico y la Crítica de la Economía Política, expuesto esquemáticamente en la introducción a este trabajo.

negociación y manipulación. Pero no es nuestro objetivo discutir perspectivas sino señalar que nos parece que la coherencia teórica evitaría caer en trampas y espejismos que pueden no sólo avalar sino incidir directa o indirectamente en las acciones y mecanismos que reproducen la pobreza. Intentaremos bordar sobre elementos del concepto de globalización que nos parecen importantes para caracterizar la pobreza urbana.

Lo anterior refleja que muchas conceptualizaciones sobre la globalización no se preocupan por establecer un valor de determinación en los datos y fenómenos que analizan y mezclan diversos grados de abstracción para “retratar” la realidad, no se preocupan tanto por comprenderla como totalidad (v B Echeverría: 1985). Es decir que se tienen diferentes concepciones sobre lo económico, el concepto de dominancia (o relación dominante), la determinación de las fases históricas, cómo se relaciona lo económico con lo político, lo técnico con lo social, las fuerzas productivas técnicas y las fuerzas productivas procreativas, lo social con lo individual, lo transhistórico con lo histórico específico, las fases del capitalismo, etc. Problemáticas que por cierto fueron discutidas por las Teorías del Imperialismo⁶².

Por ello retomaremos algunos elementos que nos parecen significativos para correlacionar la reproducción de capital con la pobreza urbana en el contexto de la “globalización” y sus efectos en México e intentaremos ubicarlos en el marco teórico propuesto.

⁶² Por cierto llama la atención que de alguna manera se avale la teoría de las fases interminables del capitalismo cuando se plantea que ahora estaríamos en algo así como la fase superior del capitalismo ya no sólo en su estructura, sino en su superestructura e incluso en su ideología. Con una lógica hasta cierto punto arbitraria plantearon el desarrollo de las fases del capitalismo las Teorías del Imperialismo de fines del siglo XIX y del siglo XX y no es casual que se las retome hoy cuando hay cierta analogía histórica con el momento de su surgimiento. Por ejemplo los referidos a los fenómenos de la concentración y centralización de capital.

Autores clásicos como E Martínez, H Salas y D. Márquez (1997) encuentran que “los rasgos básicos de la globalización son la *desregulación* de los mercados, de los procesos laborales y de la fuerza de trabajo, la *privatización* de las economías, sobre la base de *cambios tecnológicos* centrados en el uso de la microelectrónica y la generalización en el uso de nuevas tecnologías como la robótica, la automatización, la informática, la biotecnología y la biogenética”.

Octavio Ianni (1996) compara a la globalización con la *fábrica global* que se instala más allá de cualquier frontera: “*articula* capital, tecnología, fuerza de trabajo, división del trabajo social y otras fuerzas productivas”, pero “*desarraiga* a las personas, la mercancía, el mercado, la moneda, el capital, la agencia, el *know how*, el proyecto, la publicidad, la tecnología”... en suma es un fenómeno de *desterritorialización*.

Samir Amin (1998) reconoce que “la organización actual del mundo globalizado, implica la consideración de una serie de elementos que guardan un *orden tangible e intangible*. En este orden se identifican *cinco monopolios* que actúan como cabezas: 1) el tecnológico, 2) el sector financiero de los mercados mundiales, 3) el de los recursos naturales, 4) el de los medios y de la comunicación y 4) el de la producción de armas y la destrucción masiva”

Para Glade y Luisselli (1989 en Sandoval, 1999) “la globalización ha sido resultado de las grandes transformaciones de fin de siglo, entre ellas, a una *transnacionalización* de los *procesos productivos* que transforman la *internacionalización* de capital en una relación social global, una revolución tecnológica sin precedentes y su traslado a los países subdesarrollados, que la convierte en piedra angular de la competitividad y productividad

internacional y una reorganización de los *procesos de trabajo* y de las *estrategias empresariales* basadas en nuevos conceptos *productivos*” (A Arellano et al). Pero como dicen Geymonat y Wehbe (1999) “los *nuevos regímenes de acumulación* están caracterizados por una creciente movilidad internacional del *capital financiero* y un mayor control de las *innovaciones tecnológicas* por parte de las grandes corporaciones, en todos los sectores”.

De qué manera ocurre esa movilidad y control en el espacio es una respuesta que intentan los estudiosos de lo urbano y lo regional, R R Luter (1999) por ejemplo propone que la cuestión de la relación *globalización-territorio* no es tan simple ni tan directa, que sigue la línea lógica *globalización-redes-ciudades-región*, es decir que para comprenderla se requiere analizarla en el ambiente regional-local. Para Hiernaux y Sassen (1991) “en términos urbanos y regionales la globalización se traduce en la posibilidad de *control a mayor distancia* de los procesos productivos gracias a las nuevas tecnologías, los cambios en estos procesos hacia la llamada «*acumulación flexible*» (D Harvey), la desregulación de los mercados laborales, etc. que conducen a la formación de nuevas *articulaciones territoriales* que desbordan las fronteras nacionales en muchos casos, aunque no es claro si los nuevos vínculos que están surgiendo permiten hablar de la formación de *sistemas urbanos transnacionales* o de la formación de las llamadas *ciudades globales*”.

Nos parecen muy ilustrativas estas descripciones de las diferentes dimensiones que nosotros identificamos como efectos de la acumulación ampliada de capital, en especial como la actualización y desarrollo de la concentración y centralización de capital en un contexto de capitalismo desarrollado a nivel mundial. Sin embargo aparecen descritos como

procesos dispersos y no es tan evidente la relación interna que guardan con la actual configuración demográfica que se caracteriza por un crecimiento también ampliado de la pobreza.

Intentaremos ilustrar la pobreza en el contexto de la globalización en relación a dos de sus elementos centrales: la internacionalización y territorialización como procesos derivados de la sobreacumulación de capital operados por las empresas transnacionales (ETN).

El proceso de pauperización supone la existencia y funcionamiento del capital social. El concepto de capital social alude al conjunto de capitales de una nación, pero también al conjunto de capitales en el contexto del Mercado Mundial, siendo punto de referencia obligado la consideración de la nación hegemónica o naciones hegemónicas donde se muestra el desarrollo pleno del modo de producción capitalista, el progreso colosal de la producción. El concepto de capital social también supone la existencia del capital como un conjunto de capitales individuales que abarcan todas las ramas de la producción (K Marx: 1867a, 257) Sólo esta categoría permite su análisis mediante los conceptos de composición orgánica de capital, composición técnica, composición de valor. Es decir que sólo de esta manera se vuelve posible y tiene sentido su medición –de otra manera imposible y sin alcances analíticos claros- así como su verificación. Además la realidad de la acumulación acelerada de capital supone la conjugación y combinación variada de una serie de métodos para la obtención creciente de una masa de plusvalía. Lo cual indica que para la operación de una acumulación ampliada y acelerada de capital se privilegian, diseñan y combinan

diferentes métodos de acumulación⁶³, de obtención de plusvalía y plusproducto (v K Marx: 1867 c.6inedito) que operan simultáneamente. Sin embargo es necesario tener presente que la centralización a diferencia de la concentración es una fuerza productiva que sólo el capital social puede echar a andar. Es decir supone una medida y desarrollo de capital. Esta perspectiva de análisis es muy útil sobretodo porque indica la operación de capital en una situación de globalidad, como es el caso de las transnacionales en el contexto de fines del siglo XX y comienzos del XXI. Asimismo entendemos que el proceso de masificación o proletarización creciente de la población descrito como condición y resultado de la operación en forma de la ley de la acumulación de capital es correlativo a la existencia de una medida y funcionamiento propios del capitalismo desarrollado.

Conviene asimismo recordar que “la suma mínima de valor de la que debe disponer el poseedor individual de dinero o de mercancías para metamorfosearse en capitalista, varía con las diversas etapas de desarrollo de la producción capitalista y, en una etapa de desarrollo dada, difiere entre las diversas esferas de producción, según sus condiciones técnicas específicas” (K Marx: 1867, T.I, c.9). Esto indica que el monopolio de la ciencia y la tecnología supone no sólo ventajas comparativas para el desarrollo de los capitales que las poseen o tienen acceso a ellas, sino exclusión si no del proceso de producción en su conjunto, sí de sus fases más importantes.

Además “en la era capitalista desarrollada en que, por un lado, capitales enormes están concentrados en manos de individuos, por otro, junto a los capitalistas individuales aparece el capitalista asociado (sociedades por acciones) y al mismo tiempo el sistema crediticio

⁶³ Además de que cada rama productiva tiene sus requerimientos, como más abajo indicaremos.

desarrollado". De modo que una sociedad capitalista desarrollada es aquella donde la existencia de la centralización de capital requiere de la suma de una serie de condiciones financieras, etc: pero sobre todo la posibilidad de desarrollar fuerzas productivas para obras o productos de gran escala que requieren de períodos prolongados de trabajo y de un gran patrimonio capitalista. Este es el caso de asentamientos urbanos que cuentan con vías, rutas, canales, etc. que les permiten crecer aún más. (V. K Marx: 1867, T. I c.9)

Nos parece interesante asimismo traer a colación el funcionamiento de la Compañía Inglesa de las Indias Orientales del siglo XIX, ya que es un ejemplo de cómo opera la centralización de capital, a nivel de la producción y la circulación, a nivel económico (tanto interno como externo) y político:

Es sabido que la Compañía Inglesa de las Indias Orientales obtuvo, además de la *dominación política* en la India, el *monopolio exclusivo del comercio* del té, así como del comercio chino en general, y *del transporte de bienes* desde Europa y hacia este continente. Pero *la navegación de cabotaje* en la India y entre las islas, *así como el comercio interno* de la India, se convirtió en *monopolio de los altos funcionarios de la compañía*. Los monopolios de la sal, del opio, del betel y de otras mercancías eran minas inagotables de riqueza. Los funcionarios mismos fijaban los precios y expoliaban a su antojo al infeliz hindú. El gobernador general participaba en ese comercio privado. Sus favoritos obtenían contratos bajo condiciones mediante las cuales ellos, más astutos que los alquimistas, hacían oro de la nada. Grandes fortunas brotaban como los hongos, de un día para otro, la acumulación originaria se efectuaba sin necesidad de adelantar un chelín (*Grundrisse*, T.II).

Desde el punto de vista del desarrollo del capitalismo la "globalización" es expresión de una reorganización de las condiciones de acumulación análoga a la de inicios del siglo XX que también se caracterizó por un lado amargo de desastres, quiebras, depauperación, desempleo en medio de relaciones imperialistas. Pero por otro lado la "globalización" es escenario de un desplazamiento de fronteras tecnológicas, espaciales y sociales necesarias al proceso de valorización del capital.

La reestructuración capitalista significa en términos económicos: redefinición del mercado mundial, cambio en las formas de la competencia y relación (contradictoria) entre estado y capital en la gestión de la reproducción global en base a un complejo entramado productivo y reproductivo, una detallada y abundante división social del trabajo y una diversidad del espectro proletario (V. A Ceceña: 1999).

Ese ha sido un proceso histórico que describe como la crisis puso en entredicho las bases de los capitales hegemónicos, la competencia por mejores opciones tecnológicas, por desarrollar redes productivas más eficientes, por una mayor identificación y control de los recursos estratégicos mundiales incluida la fuerza de trabajo.

No describiremos por no ser nuestro cometido ese proceso. Pero presentaremos algunos datos relativos a los capitales hegemónicos, a las empresas transnacionales y su importancia en la economía mundial, así como algunos aspectos de su peso en las economías nacionales. La ONU afirma que:

Las ETN son quizá los actores más importantes en la economía mundial: traspasan los límites nacionales y las mayores tienen ventas que exceden el producto de la mayoría de los países. El contenido foráneo de sus activos, producto y empleo, es grande para muchas de ellas y en algunos casos se ubica entre 50 y 90%. En conjunto, sumando el producto en el país de origen y la producción foránea, las ETN cuentan con una proporción significativa del producto mundial. Se estima por ejemplo que las 600 compañías industriales más grandes aportan entre 1/5 y 1/4 del valor agregado en la producción de bienes de las economías de mercado del mundo; su importancia como exportadoras e importadoras es aún mayor, por ejemplo, entre 80 y 90%. También han cobrado gran peso en los flujos internacionales de capital. Los bancos transnacionales y otras compañías financieras no bancarias aportan el grueso de los préstamos mundiales. Además, debido al carácter transnacional de sus operaciones, las ETN no financieras poseen activos líquidos en diversas divisas y, en años recientes, se han convertido en importantes actores en los mercados financieros internacionales. Y, por supuesto, las ETN son responsables de casi toda la IED y la producción para la exportación (CET-ONU, 1988, 1p.6)

En términos generales y de acuerdo al balance sobre el peso de las transnacionales presentado por el estudio de la ONU, la internacionalización de capital implica la extensión e intensificación de las relaciones de producción capitalistas a través de su desbordamiento territorial, de ciertos vehículos de expansión financieros y de nuevas formas sociales de producción que complejizan las relaciones productivas, financieras y comerciales entre los diferentes países. El liderazgo y hegemonía económica se logra sobre la base de los espacios de producción y reproducción, así como por su movilidad. (R Ornelas: 1995)

Se verifica entonces que la existencia de capitales excedentarios sólo logra su aplicación rentable mediante su instalación en nuevos territorios, mediante su territorialización (J Veraza: 1998).

Mediante la Inversión Extranjera Directa y la apropiación de recursos del exterior es como se despliegan las potencias productivas de la acumulación acelerada y escalar de las ETN, se cuestionan las bases del proceso económico y se regula el margen de acción de los capitales y estados locales. Veamos cómo:

La movilidad que adquieren estos capitales obliga a las economías locales a generar mecanismos de adaptación (por ejemplo mediante la planeación económica y el ordenamiento territorial estratégico que se está generalizando en las economías latinoamericanas) (D Romero). Por otro lado, el entrelazamiento de la propiedad (por ejemplo a través de asociaciones mercantiles entre capital transnacional y local) vuelve difusas las fronteras entre capital local y extranjero. El peso en la economía local significa que la orientación del desarrollo económico: destino, inversiones, tipo de actividades

productivas, control, mercado interno, propiedad del capital, etc. quedan determinadas por las ETN (R Ornelas: 1995).

Sin embargo para comprender los efectos e impactos de la sobreacumulación de capital en el contexto de la competencia mundial es necesario analizar como opera su organización productiva funcional y territorialmente y la coordinación política de sus actividades estratégicas.

La operación territorial del capital transnacional se opera a través de redes regionales de producción de diferente intensidad y forma. Y es lo que da la clave para comprender el papel de estas empresas en la economía mundial y para comprender las tendencias de rivalidad internacional (R Ornelas: 1995)

La organización de la actividad estratégica y la hegemonía territorial (económica y política) ocurre mediante diversas estrategias y niveles de relación entre Estado y Empresa Transnacional, no sólo a través de las convencionales relaciones comerciales, políticas proteccionistas, venta de tecnología, etc. sino mediante la instrumentación de lineamientos internacionales relativos a la descentralización del estado, planeación estratégica, ordenamiento territorial, modificaciones comerciales y jurídicas, etc.

El despliegue de las transnacionales de Japón en Asia ha planteado la discusión de las estrategias que en cuanto a división del trabajo, adaptación de tecnologías, aumento de la competitividad son posibles llevar a cabo con las “economías vecinas” éstas se especializan en redes regionales de producción donde funcionan y son determinantes los procesos de

concentración y centralización de capital, la difusión tecnológica y las orientaciones de mercado que en conjunto definen el modelo o modelos de acumulación a implementar.

Las estrategias de división del trabajo y reorganización productiva que llevan a cabo las transnacionales para territorializar sus capitales son variadas, pero presentamos una lista de su clasificación según su “comportamiento de vanguardia”:

1. Modelo de integración con enormes masas de capital
2. Modelo de relación con proveedores
3. Modelo de integración mediante “asociación” y “subcontratación”
4. Estrategia de imitación”
5. Modelo de alta integración y control de tecnología

Las estrategias 2 – 4 corresponden a la expansión de tipo “flexible” por parte de las empresas japonesas, que implica fuerte entrelazamiento con los capitales de las regiones huéspedes. Son estrategias más adecuadas para definir las redes regionales de producción.

Las estrategias 1 y 5 corresponden sobre todo al despliegue de las transnacionales de Estados Unidos que determinan espacios para el crecimiento sólo de capitales subsidiarios limitados a producciones poco competitivas basadas en bajos niveles tecnológicos (maquilas, biomaquilas, etc.)

Las funciones de las Redes regionales de producción pueden resumirse en tres:

- 1) Ganar mercados locales y regionales huéspedes
- 2) Servir como plataforma de exportación
- 3) Proveer de insumos a bajo costo a otras filiales

Esto nos indica que el proceso de internacionalización de capital en las economías subdesarrolladas se encuentra regionalizado por actividades de acuerdo a la masa de capital, nivel tecnológico y “comportamiento de vanguardia” (capacidad cooperativa) del

capital hegemónico. Sin embargo, en términos generales y de acuerdo a la medida y potencia productiva del capital, su internacionalización para el sector manufacturero se da sobretodo entre economías grandes y en relación a las finanzas, comercio y biodiversidad con las economías de menor peso mundial (V. R Ornelas: 1995).

Es preciso indicar que los liderazgos de las transnacionales se dan en diversos niveles y aspectos cuantitativos y cualitativos: por ramas y países, por volumen de ventas, ganancias o trabajadores empleados; por nivel de productividad, dinamismo, capacidad de concentración, tasas de crecimiento, generación de nuevas tecnologías (v R Ornelas: 1995). A nosotros nos interesa resaltar que las transnacionales de vanguardia operan tanto a nivel de generación de nuevas tecnologías que preparan cambios en los patrones tecnológicos así como en el nivel de aplicación de las tecnologías, las más impactantes se dan en los bienes de consumo duraderos y bienes de producción.

Las principales actividades estratégicas por su ubicación en el proceso económico son (R Ornelas: 1995):

- 1) En el núcleo técnico: la electrónica y computadoras
- 2) En el nivel soporte primario y energético de la actividad económica: la minería y el petróleo crudo y refinado
- 3) Como mediadora de diversos procesos productivos: la química.
- 4) En el nivel de producción alimentaria básica: la industria de los alimentos y bebidas
- 5) En el núcleo de innovaciones tecnológicas avanzadas: la industria automotriz y espacial.

Quizá convenga resumir que la “globalización” desde el punto de vista de la economía significa que el mundo se encuentra coordinado en sus condiciones de reproducción por tres grandes bloques:

Estados Unidos representa el soporte energético de la producción y el espacio determinante de la reproducción de la fuerza de trabajo en términos del valor de ésta y de su calidad de reproducción en base a los alimentos. También Estados Unidos representa el núcleo tecnológico más importante del mundo sobretodo en lo referente a la informática.

Europa domina los ámbitos de mediación del proceso productivo a través de la química y la minería.

Japón domina parte importante de la industria de consumo de bienes de consumo duraderos y de medios generales de producción a través de su industria automotriz. También representa un núcleo tecnológico sobretodo en relación a la electrónica.

II. 2.2. La globalización en México (1990-2000).

En este apartado nos ocuparemos de ilustrar un período significativo de acumulación de capital: cuando las condiciones posibilitan la reproducción ampliada, el crecimiento incesante de la riqueza capitalista y su capacidad de inversión⁶⁴.

1) Entre 1990 y 2000 se registra la entrada y movimiento masivo de capital en forma de mercancía e inversión. Dos eventos disparan las condiciones de reproducción ampliada y acelerada de capital en México. Por un lado la firma (1992) y entrada en vigor del TLCAN (1994) (y al lado de éste los diversos tratados y acuerdos comerciales firmados por

⁶⁴ “Es cuando el capital se topa con el bolso de Fortunato” (K Marx: 1867b, Nota 188 del editor)

México⁶⁵) que en términos generales favoreció la concentración y la centralización de capitales estratégicos y por otro las reformas al artículo 27 Constitucional (1992)⁶⁶ que dieron lugar a la concentración de la propiedad y a la formación de “sociedades monopolia”⁶⁷. La Ley de Inversión extranjera describe con puntualidad en qué consiste el favorecimiento de las condiciones de acumulación de capital extranjero, un traje a la medida para las ETN. En su artículo 4 se establece que: “La inversión extranjera podrá participar en cualquier proporción en el capital social de sociedades mexicanas, adquirir activos fijos, ingresar a nuevos campos de actividad económica o fabricar nuevas líneas de productos, abrir y operar establecimientos, y ampliar o relocalizar los ya existentes, salvo por lo dispuesto en esta Ley”. Y para explicitar aún más la invitación se añade: “no se computará la inversión extranjera que, de manera indirecta, sea realizada en dichas actividades a través de sociedades mexicanas con mayoría de capital mexicano”. Y aunque también se añaden las cláusulas de exclusión, regulación, etc. son inoperantes si se consideran las atribuciones que se otorgan a la Comisión⁶⁸ y los programas de fomento a las importaciones.

⁶⁵ Acuerdo de Complementación Económica con Chile, Tratado de Libre Comercio con Costa Rica, Tratado de Libre Comercio del Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela), Tratado de Libre Comercio con Bolivia, los recientes acuerdos con el llamado triángulo del Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras). Existen además sistemas de preferencias generalizadas con la Unión Europea, Japón, Noruega, Suiza, Australia y Nueva Zelanda. En resumen es uno de los países a nivel internacional con mayores transacciones comerciales y financieras internacionales, y el país con el mayor número de acuerdos comerciales firmados con 32 países de tres continentes (v Programa Nacional de Desarrollo Urbano, Sedesol)

⁶⁶ Las cuales desencadenan una serie de modificaciones a diversas leyes.

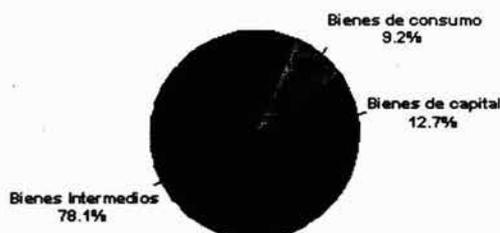
⁶⁷ Marx retoma el concepto de Lutero: “El sistema colonial hizo madurar, como plantas de invernadero, el comercio y la navegación. Las «sociedades Monopolia» (Lutero) constituían poderosas palancas de la concentración de capitales. La colonia aseguraba a las manufacturas en ascenso un mercado donde colocar sus productos y una acumulación potenciada por el monopolio del mercado”.

⁶⁸ Se forman comisiones designadas ex profeso para cada problema que se plantea, órganos de verificación y contraloría sobrepuestos a la representación popular, bancos centrales autónomos, etc. se modifica la legislación en materia de inversión y participación del capital extranjero.

2) En 1992 se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y entró en vigor en enero de 1994 desgravando más de 90 mercancías⁶⁹ principalmente de bienes de consumo no duradero⁷⁰: 52% de los productos agropecuarios podía entrar libremente al país y gran cantidad de materias primas para la industria de la construcción, textil, del transporte, química, farmacéutica e investigación científica.

2) En 1992 se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y entró en vigor en enero de 1994 desgravando más de 90 mercancías⁷¹ principalmente de bienes de consumo no duradero⁷²: 52% de los productos agropecuarios podía entrar libremente al país y gran cantidad de materias primas para la industria de la construcción, textil, del transporte, química, farmacéutica e investigación científica.

GRAFICO 1
Composición de las importaciones de mercancías noviembre



Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

⁶⁹ Cfr. Los Anexos de desgravación del TLCAN.

⁷⁰ En la primera fase destacan bienes de consumo no duradero (animales, carne, pescado, leche, legumbres, frutos, cereales, aceites, alimentos manufacturados como refrescos, preparaciones alimenticias diversas, electrodomésticos)

⁷¹ Cfr. Los Anexos de desgravación del TLCAN.

⁷² En la primera fase destacan bienes de consumo no duradero (animales, carne, pescado, leche, legumbres, frutos, cereales, aceites, alimentos manufacturados como refrescos, preparaciones alimenticias diversas, electrodomésticos)

Desde entonces se ha experimentado una expansión sin precedentes de las ventas al exterior, alcanzando para el año 2000, el octavo lugar en exportaciones a nivel mundial, y el primero en América Latina, superando en este rubro a países tradicionalmente exportadores como Singapur, Rusia, Australia y Brasil.

Durante el período comprendido entre los años 1994 a 2000, las exportaciones mexicanas registraron una tasa media de crecimiento anual del orden del 18.2%, alcanzando al cierre del año 2000 un monto de 166,454 millones de dólares (mdd), 21.8%. Hasta el año de 1995 las exportaciones mexicanas se apoyaban en gran medida en las ventas de productos petroleros, así, para 1982 por cada dólar que México exportaba, 80 centavos los generaba el petróleo, siendo muy pocas las empresas que realizaban una actividad exportadora (75% de las exportaciones las realizaban alrededor de 200 empresas).

Actualmente, menos del 10% de las exportaciones son de origen petrolero, la diversificación de mercancías exportadas ha sido significativa, destacando la venta de productos manufacturados, pero además, ahora participan más de 30,000 empresas.

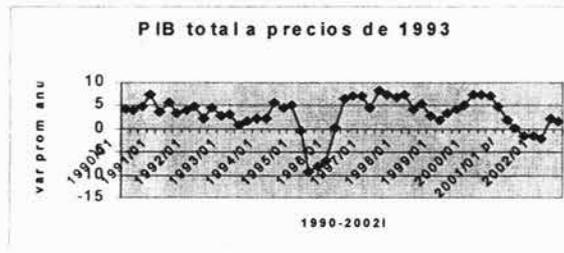
GRAFICO 2



FUENTE:

Contrasta sin embargo que a nivel nacional justo en el período de repunte de las exportaciones se deprime el PIB a nivel nacional y en el DF:

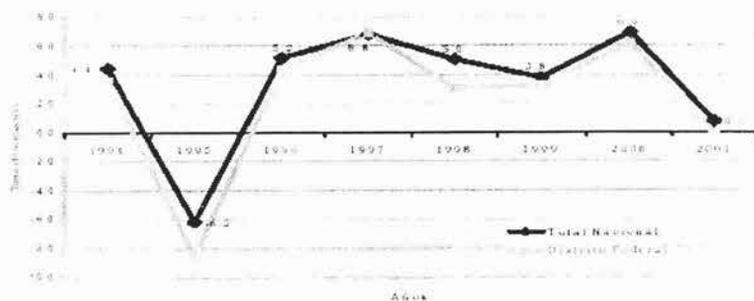
GRAFICO 3



FUENTE:

GRAFICO 4

Variación del Producto Interno Bruto Nacional y Distrito Federal 1994 2001

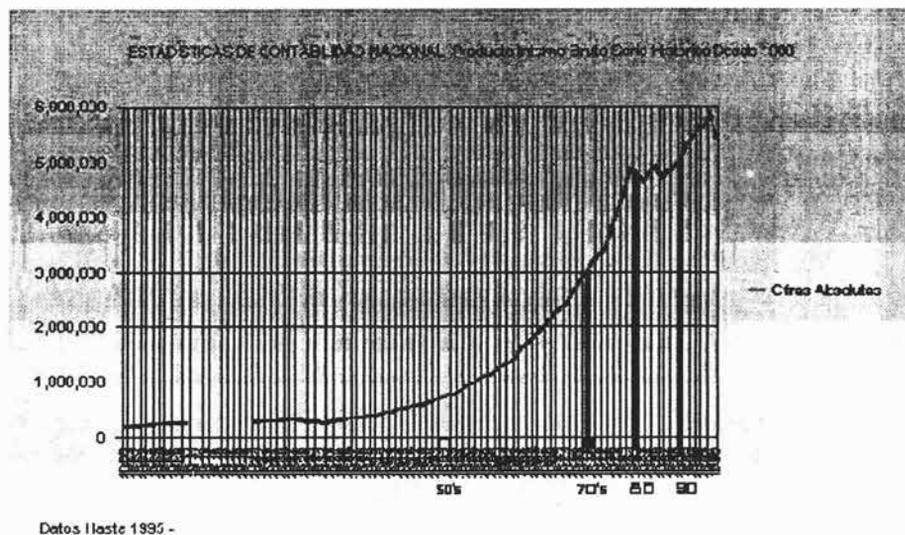


Cifra estimada sujeta a revisión a partir del 2000.

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México, 2001.

Justo en el período de industrialización en México se observa un repunte del PIB pero con la entrada e incremento de la inversión extranjera directa el crecimiento es exponencial como se puede observar en el cuadro siguiente.

GRAFICO 5



FUENTE:

La entrada en vigor del TLCAN tuvo varias consecuencias. La Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) las resume así: “Durante el sexenio de Ernesto Zedillo se sacrificó la mayor parte de la planta productiva nacional en aras de un auge exportador en el que participan cada vez menos las empresas mexicanas: por ejemplo en 1993 las exportadoras nacionales participaron con el 35.7% de las ventas, proporción que se ha reducido a 24.33%, de modo que las cifras oficiales de crecimiento económico y aumento de las exportaciones no muestran [de qué] polarización de la planta productiva [y] concentración de exportaciones [se trata]: un grupo cada vez más pequeño de empresas (CAM: 2001)⁷³ (corchetes míos)

La Asociación Nacional de la Industria (ANIERM) confirmó por su parte que la política de Zedillo resultó "reprobada" en materia de comercio y fomento industrial (cadenas productivas destrazadas, no acceso a créditos ni garantías, la pequeña y mediana empresa no tuvo acceso a la tecnología para reconvertir sus procesos) “y la inversión extranjera captada por el país fue para las filiales de las grandes empresas transnacionales que concentran una porción fundamental de las ventas externas de México, trescientas compañías extranjeras concentran 55% de las exportaciones nacionales" (CAM: 2001)

El papel de la Industria Maquiladora de Exportación durante el período de vida del TLCAN ha sido determinante para la economía nacional. J A Vidaña lo analiza con datos interesantes:

⁷³ Así comienza su análisis el CAM y concluye que esto no refleja sino que “El objetivo central de la política económica durante este gobierno fue ordenar los indicadores macroeconómicos, pero (...) a costa de la planta productiva nacional, de las cadenas productivas, del ingreso real y del mercado interno, además los recortes presupuestales y las restricciones monetarias (cortos) que ha aplicado el Banco de México para contener la inflación han mermado el consumo y crecimiento, en vez de favorecer la producción. El esquema económico actual está hecho para premiar la especulación, en detrimento de la inversión productiva” (CAM: 2001, p9)

Antes del TLCAN las empresas maquiladoras en el país contribuían con 40% de las exportaciones de México, pero ahora lo hacen en un 48%; en contraste, las empresas nacionales participaban con 60% y ahora esa aportación se ha reducido a 52%. Este avance de las firmas maquiladoras en el comercio responde tanto a un mayor número de establecimientos como a un alto dinamismo de sus exportaciones, pues en los ocho años de vigencia del TLCAN han acumulado un crecimiento de 263%.

Los estados mexicanos que exportan al vecino país del norte pasaron de 5 a 9, es decir, sólo 32% de las entidades de la república mexicana le venden a Estados Unidos, y además se observa que de esos participantes la gran mayoría son estados con muchos establecimientos maquiladores. Las entidades mexicanas que encabezan las exportaciones son el Distrito Federal, con 56 maquiladoras, Chihuahua que tiene 593, Baja California, con 1,453; Tamaulipas con 599 y Puebla con 207, le siguen en orden de importancia, según el valor de exportación, Nuevo León, donde existen 239 maquiladoras, Sonora con 358, Coahuila con 420 y Estado de México con 88. Si bien, se observa que los estados del norte realizan altos niveles de exportaciones, se deben básicamente a las industrias maquiladoras, y como éstas en general son de origen extranjero -principalmente estadounidense- los beneficios de un mayor comercio no se quedan en México.

Si echamos un vistazo a las inversiones, encontramos que éstas han sido impulsadas como parte inherente al gran volumen de comercio que se tiene con Estados Unidos, pues este país ha realizado inversiones directas en México, entre enero de 1994 y junio del 2001, por un monto de 47 mil millones de dólares, lo que equivale a 62.8% de la Inversión Extranjera Directa (IED) total en el país. Así, actualmente en México se tiene el registro de 13,379 empresas con inversión de Estados Unidos y en 87% de ellas los capitales estadounidenses participan mayoritariamente. Por su parte, Canadá ha realizado inversiones en México por 3,439 millones de dólares en el mismo lapso, cifra que representa el 4.6% de la IED, ocupando la tercera posición entre los países que materializaron inversiones en México (citado de: <http://www.hodoyan-navarro.com.mx/boletin/2002/enero/boletin1.html>).

En el siguiente mapa de parques y zonas industriales que se comunican por vía terrestre y aérea con Estados Unidos se puede apreciar que los estados en donde se ubican importantes industrias que forman parte de la Asociación Mexicana de Industrias y Parques Industriales (AMPIP) se encuentran en el Norte -principalmente en Baja California, Sonora, Tamaulipas, Nuevo León y Chihuahua- y en la zona centro en Querétaro, Estado de México, Hidalgo, Puebla, DF, Tlaxcala y Morelos. Concentrándose 6 en Chihuahua y 7 en la zona centro (indicados con flechas)

Además, si se ve por regiones, la evolución del comercio sobre todo entre Estados Unidos y México es muy contrastante, ya que de 28 entidades estadounidenses que participaban en el comercio previo al TLCAN, ahora ese número pasó a 44, es decir, 88% de las entidades de la Unión Americana realizan ya comercio con México, resaltando que 16 de ellos exportan más de mil millones de dólares anuales.

El gran desarrollo de los medios de comunicación es indicativo del desarrollo de la cohesión del capital social a nivel local, regional y mundial. El desarrollo de los medios de comunicación y de transporte son los medios de producción generales del capital. Dichos medios son condiciones y resultados de la dinámica de reproducción ampliada de capital y dan lugar no sólo a la polarización espacial sino a la conformación de infraestructuras estratégicas (A. Barreda: 1992) pues forman una estructura de red para la circulación de mercancías medios de producción y fuerza de trabajo. En el período de neoliberalismo se conformaron una serie de redes que expresan no sólo hacia dónde se drena el tejido económico del país sino como opera un control general de los procesos de acumulación. Los indicadores que tomamos son los corredores comerciales de Estados Unidos con México que lo conectan no sólo con el país sino con Latinoamérica y la Cuenca del Pacífico. Asimismo se podrá ver la conexión que guardan los corredores con los parques y zonas industriales donde predomina la inversión extranjera. Es de notar que en todos los casos conectan con la Ciudad de México (con excepción del corredor Atlántico que conecta sólo con Monterrey).

Tras el establecimiento del TLCNA, se formaron coaliciones de intereses para promover circuitos de transportes particulares, desarrollar las infraestructuras de dichos circuitos y

proponer arreglos jurisdiccionales para facilitar el paso de las fronteras. Estas coaliciones reúnen a empresas, agencias gubernamentales, organismos civiles, metrópolis, comunidades rurales o incluso individuos que desean fortalecer el polo comercial de su región. Los corredores comerciales norteamericanos son circuitos de transporte binacionales o trinacionales para los cuales se han agrupado diversos intereses transfronterizos a fin de desarrollar o consolidar sus infraestructuras. Los corredores norteamericanos son considerados multimodales porque ponen en juego diferentes modos de transporte sucesivos. Las infraestructuras pueden incluir rutas, autopistas, vías de tránsito, aeropuertos, oleoductos, ferrocarriles y estaciones de trenes, canales fluviales e instalaciones portuarias, redes de telecomunicaciones y telepuertos.

MAPA 2



El corredor Pacífico

El corredor Pacífico abarca toda la banda geográfica formada por la cadena de las Montañas Rocosas y la costa del Pacífico. Una amplia red de transporte (autopistas, ferrocarriles, aeropuertos, instalaciones portuarias) facilita el comercio entre la parte occidental de Canadá, la costa Este de Estados Unidos y México. El tráfico del corredor Pacífico utiliza principalmente la autopista I-5 de Estados Unidos que une las grandes ciudades de la costa del Pacífico. En la frontera entre Estados Unidos y México, el corredor atraviesa dos puertos de entrada importantes: San Diego/Tijuana, el punto fronterizo de mayor movimiento de toda la frontera, y Calexico/Mexicali, con una alta concentración de maquiladoras.

En el norte, el Estado de Washington y la Columbia Británica establecieron el *U.S.-Canada International Mobility and Trade Corridor* a fin de facilitar el comercio transfronterizo en los 4 puntos de paso terrestre entre Canadá y Estados Unidos.

El TLCNA ha alentado la puesta en red de los empresarios del corredor Pacífico. *El corredor de las Montañas Rocosas*, por ejemplo, es una asociación que congrega a pequeñas y medianas empresas de los tres países que realizan negocios en la región.

Al norte del paralelo 49, dos iniciativas tratan de desarrollar el potencial comercial del corredor: *el corredor del noroeste*, que se propone unir la parte occidental de Canadá a los

flujos comerciales del TLCNA, y el proyecto *Alaska Railroad connection*, destinado a facilitar el acceso terrestre de Alaska.

MAPA 3



El Corredor Centro Oeste tiene la mayor concentración de maquiladoras y ocupa el segundo lugar en cuanto a volumen de intercambios comerciales de todos los corredores norteamericanos. Utiliza una de las rutas comerciales más viejas del continente llamada Camino Real o Camino del Rey. La ruta une la ciudad mexicana de Chihuahua con Denver (Colorado) a través del Paso del Norte: los puertos de entrada El Paso/Ciudad Juárez entre Chihuahua y Texas y Santa Teresa, en Nuevo México. Los flujos comerciales de superficie (camionaje y ferrocarriles) circulan a lo largo de la autopista I-25 de Estados Unidos, la cual, junto con la I-90, lleva el corredor al norte de Montana. Está previsto continuar el Camino Real hasta Great Falls, donde el corredor podría unirse con Canamex, un proyecto de autopista norteamericana, para entrar a Canadá.

Canamex es un proyecto de autopista con cuatro carriles que se extiende desde la Ciudad de México hasta Edmonton (Alberta) en Canadá. El proyecto recibió el apoyo de algunos estados/provincias como Arizona, Sonora y Alberta. El gobierno canadiense apoya financieramente la realización del *North South Trade Corridor* de Alberta, el tramo canadiense de *Canamex*. El Congreso de Estados Unidos asignó a la terminación de *Canamex* una alta prioridad del sistema vial estadounidense. *Canamex* utiliza la actual

autopista I-15 de Estados Unidos. La Secretaría de Relaciones Exteriores de México es el promotor del proyecto.

MAPA 4



El Centro Este tiene dos corredores comerciales, uno urbano, que pasa por las ciudades más grandes de América del Norte y las cuencas industriales del centro Este, y el otro rural, que atraviesa las grandes llanuras de Estados Unidos y las praderas de Canadá. El corredor urbano del TLCNA conecta a la mitad de la población norteamericana en menos de un día de autopista entre Montreal (Canadá) y México. El corredor pasa por el bastión industrial de Canadá y su mayor mercado. Entra en Estados Unidos en Port Huron y en Windsor, donde atraviesa el puente Ambassador, el más transitado de América del Norte, para llegar a Detroit (Michigan) donde se encuentran los gigantes de la industria automotriz. En Estados Unidos, el corredor urbano bordea el "Corredor 18", que se extiende hasta el valle bajo del Río Grande, en Texas, pasando por Indianápolis (Indiana) y Memphis (Tennessee).

El segundo corredor incluye las Grandes Llanuras: Dakota del Norte, Dakota del Sur, Nebraska, Kansas, Oklahoma y Texas, y las provincias de las Praderas de Canadá: Saskatchewan, Manitoba y Alberta. Se ha formado un determinado número de asociaciones tras la creación del TLCNA a fin de revitalizar los ámbitos rurales del Centro Este y aprovechar los flujos del comercio transcontinental. El *Central North American Trade Corridor Association*, el *Northern Great Plains Initiative*, el *Ports-to-Plains Trade*

Corridor y el *Mid-Continent Trade Corridor* son redes de empresarios, organismos civiles y agencias gubernamentales tendientes a favorecer el crecimiento y el empleo en el Centro Este mediante un vínculo transcontinental directo entre Canadá, Estados Unidos y México. Una red de ciudades, la *North American International Trade Corridor Partnership (NAITCP)* apunta a constituir un amplio mercado regional celebrando encuentros trilaterales en forma regular entre ciudades miembros y facilitando los contactos entre las empresas del corredor. En especial, la NAITCP ha constituido un amplio directorio de empresas del corredor que se puede consultar en línea y organiza misiones comerciales virtuales.

Por ello no es casual que el desarrollo del capital norteamericano se haya realizado a expensas del de México: “Después de un largo periodo recesivo en la dinámica económica estadounidense que concluye a principios de la década de los años noventa, durante el gobierno del presidente Clinton (1992-2000), el desarrollo económico en todos sus ramos fue notable; el acelerado crecimiento generó mayor calidad y mejores empleos en lo que a remuneración se refiere y la tendencia se mantuvo...” (CAM: 2001)

En estas condiciones **la base productiva** del capitalismo local necesariamente da más peso a la superexplotación de los trabajadores (CAM, 2001), sobretudo en ciertas ramas manufactureras, ya que en los noventas se registró una creciente concentración, sólo que en un relativamente pequeño grupo de ramas y empresas exportadoras de alta productividad. Así para fines de los 90's mientras el índice de la economía en su conjunto sólo se eleva

hasta 110.7 el de la manufactura lo hace en 128.9 (tomando como base el año 1988)⁷⁴. Por otro lado el incremento del capital constante en términos de renovación de capital fijo logra pasar de 184.6 a 255.9, lo cual implicó una reducción del capital variable pero un uso intensivo de mano de obra.

Ilustramos lo anterior tomando como indicador de la productividad manufacturera⁷⁵ la relación entre la producción obtenida, los recursos productivos utilizados y las remuneraciones. Cálculo realizado por el CAM:

CUADRO 2
Productividad de la mano de obra en la industria manufacturera anual
(Base 1993 = 100)

Período	México a/	Estados Unidos	Canadá
1993	100	100	100
1994	109.9	103.2	104.5
1995	1115.3	108.5	107.9
1996	125.7	114.0	107.1
1997	130.9	120.3	106.8
1998 p/	136.4	125.2	108.7
1999	138.9	132.4	112.8
2000 e/	140.2	135.3	116.9

a/ Índice por horas trabajadas
p/ Cifras preliminares a partir de la fecha que se indica
e/ Estimado
Fuente: INEGI. Encuesta Industrial Mensual
Elaborado por Julián Forma Murrieta Valladares y Erick A. Días Torres, CAM

CUADRO 3
Remuneración anual en la Industria Manufacturera en México y Canadá
(dólares por Hora)

Período	México	Canadá
1993	4.5	12.2
1994	4.7	11.6
1995	2.9	11.8
1996	3	12.2
1997	3.4	12.1
1998 p/	3.5	11.6
1999	3.9	11.6
2000 e/	4.3	11.6

⁷⁴ Según cálculos de Germán Sanchez y Maria Eugenia Martínez de Ita (2001)

⁷⁵ La relación del producto por hora empleada ha sido la medida tradicional de la productividad.

p/ Cifras preliminares a partir de la fecha que se indica
 e/ Estimado
 Fuente: INEGI. Encuesta Industrial Mensual
 Elaboró: CAM

En este mismo período (1988-2000) las remuneraciones de los asalariados permanecen prácticamente estancadas. De modo que estas dos tendencias disminución del pago de asalariados y aumento de la productividad demuestran la tendencia recrudescida de la reproducción ampliada de capital donde la tasa de ganancia cada vez más crece a costa de la disminución del capital variable y en correspondencia con una intensificación de la productividad. Lo cual queda bien ilustrado por R Pacheco (2003) en su crítica a la teoría de la inflación salarial en México.

CUADRO 4

Industria manufacturera: inflación, productividad y participación de la remuneración de asalariados y excedente bruto de operación en el PIB.

Años	PIB ^a	Remuneración de asalariados	% de la remuneración de asalariados en el PIB ^b	Inflación ^c	Excedente bruto de operación ^d	% del excedente bruto de operación en el PIB	Productividad ^e
1961	1326268	447234	33.7	55.5	797236	62.1	-
1962	2032971	664799	33.1	63.8	1296664	62.3	-
1963	3772437	980796	25.9	113.1	2537894	67.2	-
1964	6616292	1555173	23.4	69.1	4584494	69.2	-
1965	11063634	2540825	22.9	59.0	7759823	70.1	-
1966	19557305	4219277	21.5	88.2	13946506	71.3	-
1967	49695468	9701637	19.5	139.0	36473550	73.7	-
1968	91239887	26352302	28.5	109.7	64715431	70.9	88.5
1969	110228504	35368285	32.0	9.3	74253701	67.3	91.4
1990	140608471	48116322	32.7	18.1	93491530	66.4	94.4
1991	178728605	59338517	33.0	20.3	118120846	66.0	96.7
1992	208364591	73313769	35.1	13.1	133039670	63.8	98.6
1993	219934044	79394402	36.2	8.2	138042223	62.7	100.0
1994	245012475	88580024	35.1	6.4	156392710	63.8	106.3
1995	350155556	96209084	27.4	40.8	252008038	71.9	106.8
1996	494520325	126268632	25.5	38.5	365810832	73.9	110.7
1997	615478413	164832219	26.7	20.7	447680415	72.7	111.9
1998	749292699	208037397	27.7	15.3	537603334	71.7	113.5
1999	884331331	254812669	28.7	16.9	625168736	70.6	114.1
2000	1013323401	310471787	30.6	9.7	697013959	68.7	116.5

a) (Valor de la Producción) Es el valor agregado bruto a precios básicos, el cual es igual al valor de la producción valuada a precios básicos, menos el consumo intermedio valuado a precios de comprador; b) (Capital variable) Es el monto total en dinero o en especie, que un establecimiento o industria le paga a un asalariado como contraprestación por el trabajo que éste realiza durante un período contable, mas el valor de las contribuciones sociales a pagar por el empleador a los sistemas de seguridad social obligatoria, o a los sistemas privados de seguro social; c) Precios al consumidor; d) (Ganancia) Es la diferencia entre el valor agregado bruto menos la remuneración de los asalariados, menos los impuestos a la producción, más los subsidios a la producción; e) Este indicador combina datos de la producción real medida a precios constantes de 1993, con el personal ocupado remunerado promedio.

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas de Bienes y Servicios e índice de precios de la industria manufacturera. Banco de México. Elaborado por: Rodolfo Pacheco

Esto es particularmente válido para las regiones urbanas con ramas privilegiadas de inversión y modernización.

Según el Fideicomiso de Estudios Estratégicos sobre la ciudad dichas regiones serían las siguientes:

- 1) la que tiene como polo hegemónico a la conurbación Monterrey- Ramos Arizpe Saltillo e integra a varias ciudades maquiladoras fronterizas mexicanas, articulándose crecientemente a las metrópolis del sur del estado norteamericano de Texas;
- 2) la que podría formarse a partir del crecimiento centrifugo de Guadalajara, integrando a Ciudad Guzmán y con efectos sobre Puerto Vallarta y Manzanillo en la costa;
- 3) la que se constituye a partir de la megalópolis californiana e incluye en México a la ciudad maquiladora de Tijuana; y
- 4) la que se articula en la región central, teniendo como polo dominante a la Zona Metropolitana del Valle de México y como polos metropolitanos secundarios a Cuernavaca- Cuautla, Puebla -Santa Ana Chautempan-Tlaxcala, Pachuca, Toluca-Lerma y

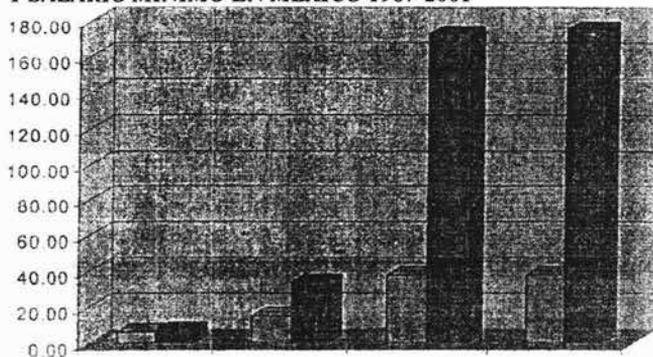
Querétaro-San Juan del Río, que se denomina Megalópolis del Centro de México. La metrópolis de Querétaro San Juan del Río, de gran dinamismo en las últimas dos décadas, situada en el eje de comunicaciones hacia el noreste y noroeste, en la ruta fundamental del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, forma parte a la vez de la Megalópolis del Centro de México y del sistema urbano del Bajío, a los cuales sirve de bisagra; pero la desigualdad de peso específico y dinamismo entre ambos, induce a su creciente inserción en la primera.

En lo que respecta al rubro de la reproducción de la fuerza de trabajo los impactos de la “apertura” fueron devastadores. En 1990 México importaba anualmente en promedio 8.7 millones de toneladas de diez cultivos básicos entre los que se encontraban el maíz, frijol, trigo, sorgo, arroz, entre otros. Para el año 2000 llegó a 18.5 millones de toneladas que representó un incremento del 112%. Antes del TLCAN no se importaban mas de 2.5 millones de toneladas, y tan sólo en el 2001 se llegó a importar 6 millones 148 mil toneladas. (Víctor Quintana)

Desaparecen los precios de garantía a los campesinos, se liberan los precios de otros productos de la canasta básica, se privatiza la Conasupo y todas sus bodegas que garantizaban la compra de las semillas del campo. Desde que entró en vigor el TLCAN en 1994, mientras los precios de los granos se desplomaron, el de la canasta básica se incremento en 157%.

Además los Pactos de Solidaridad económica significaron restricciones al salario y la calidad de vida, especialmente durante la crisis económico-financiera de 1994-1995, años en que disminuyeron los salarios y su poder adquisitivo (CAM)

GRAFICO 6
PRECIO DE LA CANASTA OBRERA INDISPENSABLE (COI),
Y SALARIO MÍNIMO EN MÉXICO 1987-2001



16-DIC-1987 1-DIC-1994 1-DIC-2000 1-ENE-2001

Salario Mínimo Nominal • Precio de la (COI)

Fuente: CAM: 2001

Resulta increíble comparar el incremento acumulado de la canasta obrera indispensable y la pérdida del poder adquisitivo:

CUADRO 5

<i>PRECIO DE LA CANASTA OBRERA INDISPENSABLE (COI), Y SALARIO MÍNIMO EN MÉXICO 1987-2001</i>			
Fecha	Incremento acumulado de la canasta obrera indispensable	Incremento acumulado del salario mínimo	Poder adquisitivo del salario mínimo
Del 16 de diciembre de 1987 al 1 de enero de 2001	2565.6%	585.8%	-76.80
Del 1 de diciembre de 1994 al 1 de diciembre de 2000.	507.6%	248.2%	-51.10
Del 1 de diciembre de 2000 al 1 de enero de 2001.	101.6%	0.0%	-1.57

Fuente: CAM: 2001

De modo que la determinación no sólo de las condiciones de vida sino de producción quedaron sin contrapeso porque quedaron libradas al juego del mercado libre internacional.

Esto se reflejó no sólo en una estratificación de la pobreza muy compleja sino en el incremento de la sobrepoblación estancada, es decir en la indigencia que para este período se determina como la población que no cumple ni siquiera la mitad de las normas mínimas (oficiales) para no ser pobre (Boltvinik), de acuerdo a una medición basada en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares de 1996. La pauperización se caracterizó por incrementarse en términos absolutos e intensivos. Es decir mientras aumentó la pobreza no indigente en general, es decir para la población nacional en su conjunto, ya que de acuerdo a los análisis de Boltvinik la pobreza no indigente suele ser mayor en las zonas donde es menor la indigencia, sin embargo en un porcentaje reducido del país donde se concentra la producción manufacturera, la indigencia tendió a concentrarse e incrementarse exponencialmente, estando formada por los reductos y expulsiones de la sobrepoblación fluctuante y la latente constante proveniente del medio rural. La extrema indigencia sin embargo aunque en términos cuantitativos no es tan significativa como la media indigencia propia de las áreas urbanas más desarrolladas sin embargo se concentra en áreas de inversión estratégica de ciertos capitales: biotecnología, producción industrial porcina y sobretodo en el área de proyectos estratégicos del Plan Puebla Panamá. Es decir que al interior de los dos primeros estratos (extrema y muy alta indigencia) quedaron las áreas rurales de 15 entidades federativas y las áreas urbanas de Chiapas. En el tercer estrato (alta indigencia), se ubicaron las áreas rurales de otras 12 entidades y las áreas urbanas de Zacatecas y Yucatán (Boltvinik, 2002)

En las áreas urbanas se registran casi exclusivamente los niveles de media indigencia para abajo, pero están incluidas también las áreas rurales de Chihuahua, Colima, Baja California y Baja California Sur (BC y BCS) y el Distrito Federal (DF), que tienen niveles de indigencia más reducidos que muchas áreas urbanas. Se trata de las áreas dormitorio o de sus áreas de influencia. Sin embargo, a pesar de que las ciudades más grandes no tienen las más altas incidencias de indigencia ni de pobreza, dado su tamaño acumulan la mayor parte de los indigentes y pobres de las 44 ciudades. En las ciudades que ocupan los cuatro primeros lugares en números absolutos (ZMCM, Guadalajara, Puebla y Monterrey) viven más de la mitad de los indigentes (57 por ciento) y de pobres (59 por ciento). Ver Cuadro

CUADRO 6

Pobres en 44 estados del país, 1988
Ordenación según varios criterios

Por % indigentes		Por % pobres			Por N° de indigentes (millón)				Por N° de Pobres (millón)					
Estado	Lugar	% indig.	Estado	Lugar	% pobres	Estado	Lugar	% indig.	% % acum.	Estado	Lugar	%	% acum.	
Tlaxcala	1	48.7	Tlaxcala	1	88.8	CD de México	1	1,700	34.8	34.8	CD de México	1	11,807	38.8
Acapulco	2	37.9	Tapachula	2	82.4	Guatemala	2	824	8.4	43.2	Guatemala	2	2,412	7.8
Orizaba	3	26.8	Acapulco	3	82.0	Puebla	3	480	2.8	46.0	Morelia	3	1,908	6.3
Inguate	4	24.9	Orizaba	4	79.4	Morelia	4	442	4.3	50.4	Puebla	4	1,211	3.8
Coahuila	5	23.7	León	5	77.4	Tlaxcala	5	387	2.9	53.3	León	5	900	2.7
Tulla Gtz	6	23.6	Puebla	6	77.2	León	6	350	2.9	56.2	CD Jalisco	6	770	2.5
Chiapas	7	23.1	Coahuila	7	75.4	Acapulco	7	340	2.4	58.6	Morelia	7	808	1.9
Puebla	8	21.9	Compostela	8	74.9	Mérida	8	318	2.1	60.7	Mérida	8	637	1.7
Compostela	9	20.4	Durango	9	74.0	Durango	9	301	2.0	62.7	San Luis Potosí	9	624	1.7
Quintana	10	20.6	Guatemala	10	72.9	San Luis Potosí	10	181	1.6	64.3	Acapulco	10	674	1.7
Morelia	11	20.1	Oaxaca	11	72.6	Toluca	11	187	1.6	65.9	Toluca	11	618	1.7
Mérida	12	21.9	Morelia	12	72.1	CD Jalisco	12	162	1.6	67.5	Yucatán	12	615	1.7
Colima	13	20.9	Nuevo Laredo	13	71.7	Orizaba	13	168	1.6	69.1	Tlaxcala	13	610	1.6
Veracruz	14	20.1	Aguascalientes	14	71.4	Mérida	14	160	1.6	70.7	Quintana	14	494	1.6
Guatemala	15	20.6	Morelia	15	70.4	Aguascalientes	15	148	1.5	72.2	Aguascalientes	15	435	1.4
Durango	16	20.6	Tulla Gtz	16	70.2	Yucatán	16	148	1.5	73.7	Chihuahua	16	403	1.3
Zacatecas	17	20.2	Colima	17	70.2	Veracruz	17	140	1.4	75.2	Sonora	17	400	1.3
Temascal	18	24.9	Veracruz	18	70.2	Coahuila	18	143	1.4	76.6	Morelia	18	396	1.3
Aguascalientes	19	24.4	CD Jalisco	19	69.7	Oaxaca	19	141	1.4	78.0	Veracruz	19	260	1.0
Toluca	20	24.9	Mérida	20	69.7	Tulla Gtz	20	140	1.4	79.4	Temascal	20	362	1.2
San Luis Potosí	21	24.3	Durango	21	69.8	Temascal	21	137	1.3	80.7	Orizaba	21	362	1.2
León	22	23.0	CD de México	22	69.3	Sonora	22	113	1.1	81.8	Querétaro	22	362	1.1
Nuevo Laredo	23	22.4	Zacatecas	23	64.8	Chihuahua	23	111	1.1	82.9	Colima	23	350	1.1
CD del Carmen	24	22.0	Sonora	24	64.9	Guatemala	24	110	1.1	84.0	Hermosillo	24	323	1.0
CD de México	25	22.0	Morelia	25	67.7	Durango	25	108	1.1	85.1	Coahuila	25	316	1.0
Colima	26	21.5	Toluca	26	67.4	Inguate	26	107	1.0	86.1	Oaxaca	26	310	1.0
Morelia	27	20.1	Yucatán	27	66.8	Yucatán	27	103	1.0	87.1	Tulla Gtz	27	294	0.9
Canón	28	19.6	San Luis Potosí	28	66.7	Colima	28	93	0.9	88.0	Durango	28	293	0.9
Querétaro	29	19.4	CD del Carmen	29	66.4	Canón	29	74	0.7	88.7	Mérida	29	281	0.9
Yucatán	30	18.2	Temascal	30	66.1	Colima	30	71	0.7	89.4	Inguate	30	258	0.8
Sonora	31	18.3	Colima	31	66.1	Nuevo Laredo	31	68	0.7	90.1	Canón	31	248	0.8
Puebla	32	18.1	Yucatán	32	66.1	Hermosillo	32	64	0.6	90.7	Morelia	32	221	0.7
Morelia	33	18.6	Canón	33	66.0	Mérida	33	64	0.6	91.4	Nuevo Laredo	33	216	0.7
Yucatán	34	18.3	Pachuca	34	64.8	Morelia	34	60	0.6	92.0	Puebla	34	199	0.6
Michoacán	35	18.8	Orizaba	35	63.9	Durango	35	58	0.6	92.6	Colima	35	187	0.6
Michoacán	36	17.6	Morelia	36	63.3	Mérida	36	58	0.6	93.2	Yucatán	36	184	0.6
Chiapas	37	16.9	Morelia	37	62.4	Yucatán	37	51	0.5	93.7	Morelia	37	162	0.5
Chihuahua	38	16.7	Querétaro	38	62.1	Morelia	38	50	0.5	94.2	Puebla	38	164	0.5
CD Jalisco	39	16.3	Chihuahua	39	61.4	Pachuca	39	48	0.5	94.7	Compostela	39	142	0.4
Morelia	40	14.8	La Paz	40	61.1	Inguate	40	48	0.5	95.2	Zacatecas	40	127	0.4
La Paz	41	13.7	Hermosillo	41	60.8	Colima	41	40	0.4	95.6	Colima	41	124	0.4
Hermosillo	42	13.5	Hermosillo	42	60.7	CD del Carmen	42	39	0.4	96.0	La Paz	42	104	0.3
Mérida	43	13.7	Morelia	43	63.4	La Paz	43	32	0.3	96.3	CD del Carmen	43	85	0.3
Yucatán	44	13.1	Morelia	44	62.8	Morelia	44	17	0.2	96.5	Morelia	44	67	0.2
								10,207	100.0			1,027	100.0	

Fuente: Cálculos propios a partir de los datos de la ENHOU encuesta 1988

En lo que sigue expondremos algunos detalles de la ZMCM en relación a las determinaciones de la acumulación de capital y pobreza.

II.2.3 Ilustración de la Ley en el DF (aspectos escogidos)

II.2.3.1. La ciudad de México como espacio de acumulación de capital

La evolución de los sistemas urbanos en el último siglo se ha caracterizado por la aparición de *formas cada vez más complejas de estructuración y funcionamiento del espacio* que guardan correspondencia con la también creciente multiplicación y diversidad de formas espaciales de concentración y centralización de capital. Más allá de que estas formas describan paisajes polarizados a distintas escalas, expresan condiciones de reproducción de capital contrapuestas a condiciones de reproducción social.

Si bien es cierto que no sólo para las regiones y países desarrollados parece obsoleta la tradicional polarización ciudad-campo -compacta y relativamente bien delimitada en los inicios del capitalismo-, así como también no es fácilmente identificable lo rural y lo urbano y se dificulta el reconocimiento de la complejidad de la pobreza, sin embargo conviene recordar que desde el siglo XIX ya se había demostrado que los *signos del desarrollo urbano* (creciente difusión de los servicios, transportes y comunicaciones, especulación en el mercado del suelo y la vivienda, aglomeraciones, etc, etc.) son y funcionan -bajo el modo de producción capitalista- como condiciones y resultados de la dinámica de reproducción ampliada de capital y dan lugar no sólo a la polarización espacial sino que implican condiciones de marginación, despojo, desalojo y reproducción de la pobreza. También ya se había hecho hincapié en la relación jerárquica y territorial -que rige la polarización de las configuraciones espaciales y responde a movimientos de carácter

mundial- por parte de capitales y naciones hegemónicas no sólo a nivel local sino con respecto al resto del mundo.

Hoy asistimos a la aparición de múltiples formas de relaciones entre centros urbanos y sus entornos que en diferentes escenarios nacionales han dado lugar a la conformación de *estructuras urbanas complejas* (EUC) en torno a uno o más puntos centrales (ONU: 1998) como es el caso de la ciudad y su ZMVM para el caso de México. Para comprender su lógica y su especificidad local es preciso identificar qué relación guardan con los procesos de acumulación de capital a nivel nacional e internacional.

En lo que sigue trataremos de identificar algunos *signos de la polarización* riqueza pobreza para el caso de la Ciudad de México y su zona metropolitana y su relación *grosso modo* con las diversas escalas de acumulación para ilustrar la operación de la ley que desde el siglo XIX es la clave del desarrollo polarizado.

La llamada zona metropolitana del Valle de México (ZMVM) ocupa el segundo lugar entre las ciudades más pobladas del mundo, después de Tokio, Japón y el primero en América Latina.

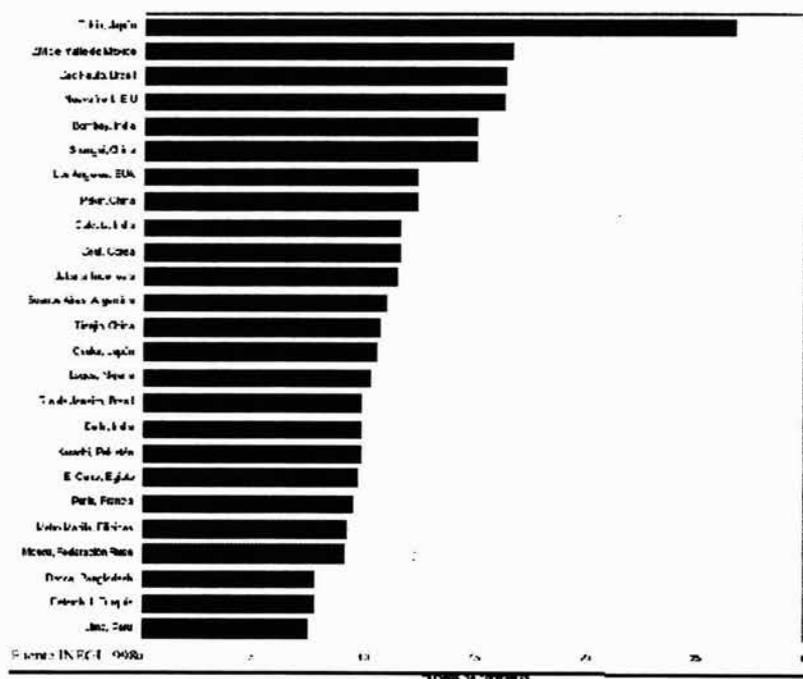
La ciudad de México y la Zona Metropolitana del Valle de México, constituyen el un conglomerado humano y económico de gran importancia para México y América Latina.

Su papel en la vida social del país y su dinamismo durante varias décadas de expansión le permitieron constituir y acumular una sólida base de economías de aglomeración,

“externalidades” y ventajas comparativas para el desarrollo que están presentes como soporte del presente y el futuro de la reproducción ampliada de capital. Como se verá más adelante.

Se ha desarrollado un amplio debate sobre la denominación de megalópolis, como concepto que designa un fenómeno emergente, y sus características. Algunos autores prefieren hablar de sistema urbano regional, de ciudad región, o de metápolis (Alquier, 1995; Connolly, 1997; Delgado, 1997; Garza, 1987; Pradilla, 1993, 1997 y 1998.)

GRAFICO 7
Población de las Principales Ciudades del Mundo



La ciudad de México y su zona conurbada es la zona metropolitana central más importante del país por su nivel de integración económica y densidad demográfica, correspondiente

con su carácter de nodo económico, científico-tecnológico, cultural y político, así como con su carácter estratégico para ciertas ramas de producción; y para la inversión, organización y articulación de capitales hegemónicos transnacionales.

Desde una perspectiva morfológico-espacial la estructura urbana compleja de la ciudad de México y “su región”, sea en su nivel metropolitano o megapolitano contiene como elementos varias unidades administrativas independientes, es morfológicamente discontinua (vivienda, fraccionamiento, vialidad), está conformada por redes funcionales de asentamientos humanos y urbanos, así como por redes de creación de valor y aglomeraciones multipolares. A este nivel y orden de complejidad responden los múltiples cambios en la Organización Política y Administrativa de los 80's y 90's así como las diversas propuestas de zonificación para la planificación y ordenación del Distrito Federal, el Estado de México y en general de los estados y municipios que se encuentran en la Zona metropolitana del Valle de México y la cuenca del Valle de México etc., etc., sin olvidar la polémica respecto a la gobernabilidad del DF como metrópoli o como entidad federativa⁷⁶. Sin embargo aunque formalmente, es decir políticamente exista descoordinación, realmente rigen los principios de la planeación y ordenamiento estratégico territorial y administrativo en diversos programas y políticas sectoriales “horizontales” que se articulan con las directrices internacionales de la producción estratégica.

⁷⁶ En este sentido entidad “híbrida” que requiere control evaluatorio de sus políticas públicas (Alonso Lujambio). En algún momento se habló de crisis de las políticas urbanas, aludiendo al modelo de planeación tradicional y a la crisis y obsolescencia de los conceptos y fundamentos estadísticos, sociales, ecológicos, fiscales, urbanísticos y administrativos (Sánchez Salas, 2002).

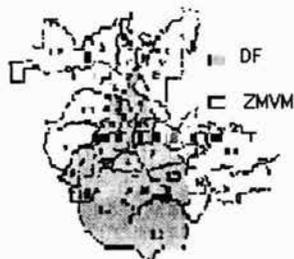
a) La Ciudad de México y su “región”.

El Distrito Federal con una población de 8.6 millones es la sede de los poderes federales y la capital de la República Mexicana desde la Constitución de 1824, se concibe como núcleo político y administrativo y en algún momento también económico y territorial. Para algunos autores la ciudad de México estaría conformada por el DF y su zona conurbada la cual abarcaría estrictamente 18 municipios del Estado de México aunque algunos indican que son 27. Para los autores que consideran que es necesario tomar en cuenta la Ciudad de México y su Zona Metropolitana (ZMCM) como una unidad urbana –también nombrada Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)- abarca 58 municipios conurbados del Estado de México y del sur del Estado de Hidalgo y alberga cerca de 18.8 millones de habitantes. A su vez, la ZMVM se concibe como el *centro estructurador de un gran sistema urbano en formación*: Megalópolis del centro, que para la CONAPO integra 8 zonas metropolitanas de tamaño diverso: Ciudad de México, Puebla, Toluca, Cuernavaca, Cuautla, Tlaxcala, Querétaro y Pachuca, donde residen más de 23.52 millones de personas; o la llamada Megalópolis del Centro de México (MCM) que se calcula cuenta con 25.9 millones de habitantes; algunos economistas consideran la pertinencia de conformar una región económica megapolitana integrada por siete entidades federativas (DF, EM, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Morelos y Querétaro). Desde este punto de vista la ZMVM alberga alrededor del 18.7 por ciento de la población nacional, y la MCM el 25.4.

MAPA 5

**CIUDAD DE MEXICO: DF Y
MUNICIPIOS CONURBADOS**

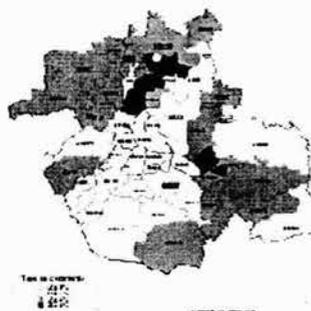
Fuente: Inventario de Emisiones ZMVM



**CUENCA HIDRO-
GEOLOGICA DEL
VALLE DE MEXICO**
Instituto Geografía



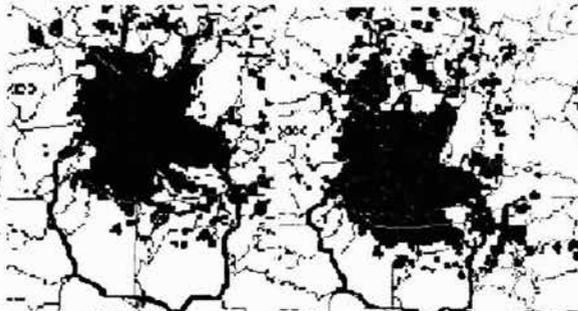
DENSIDAD URBANA



Tem. de cobertura:
0.00
0.25
0.50

Fideicomiso de Estudios Estratégicos

MANCHA URBANA 1980



MANCHA URBANA 2000

Elaboró: LANSE, El Colegio Mexiquense

**Megalópolis y su
Red Vial**



Carreteras
Zonas Urbanas

Megalópolis del Centro: Arterias Principales
Fuente: Alonso Iracheta



De acuerdo con los análisis promovidos por la Comisión Metropolitana de Asentamientos Humanos, el término “ciudad-región” se aplica para aludir a una formación de tipo megapolitano⁷⁷ en cuanto designa cadenas enteras de zonas metropolitanas unidas por arterias con enorme volumen de tráfico interurbano (Véase el mapa sobre la red vial y las principales arterias) vinculado a la mayor transferibilidad espacial, es decir, a la posibilidad de trasladar más productos, mercancías y población. La trama de redes de transporte y comunicación son el sistema arterial y nervioso” de la organización del capital. Precisamente, lo que distingue a los sistemas de intercambio tradicionales de los modernos es la intensidad del intercambio, la variedad de sus productos y su alcance espacial. Las arterias principales se encuentran vinculadas a corredores comerciales nacionales e internacionales.

⁷⁷ La composición de la Megalópolis del centro estaría constituida de la siguiente manera:

16 Delegaciones del Distrito Federal y 189 municipios repartidos como sigue:

91 del Estado de México; 16 del estado de Morelos; 29 del estado de Puebla; 37 del estado de Tlaxcala, y 16 del estado de Hidalgo

En este tipo de arreglos, se identifican tres niveles de zonas metropolitanas, en función de su grado de aglomeración, las cuales se indican a continuación de mayor a menor área poblada:

1. México y Puebla-Tlaxcala; 2. Cuernavaca y Toluca, y 3. Pachuca. Al interior de estas áreas se presentan igualmente algunas formaciones metropolitanas, entre las que sobresale, por su grado de complejidad, la de Puebla, con cuatro nodos regionales e interestatales formados por Tlaxcala, Atlixco, Apizaco y San Martín Texmelucan; pero donde también se encuentran Cuernavaca-Cuautla, y el área de Toluca, que aun cuando está sumamente fragmentada, es susceptible de conurbarse.



Por ejemplo la MCM se articula secundariamente al sistema urbano del Bajío, abisagrándose en la Zona Metropolitana de Querétaro y sur del Bajío, cuyo dinamismo se debe al papel que juega en el TLCAN ya que forma parte del corredor de las llanuras praderas (Veáse apartado 2) que conecta con el bastión industrial de Canadá y su mayor mercado y también con el puente Ambassador, el más transitado de América del Norte, el cual llega hasta los gigantes de la industria automotriz. Por ello se han vuelto intensas las interrelaciones a escala macroregional.

Pero la mayor parte de las vías de comunicación de la ZM (carreteras secundarias o terracería) indican el flujo de fuerzas de trabajo. De modo que en esta dimensión la ciudad no ha perdido su calidad en tanto polo de atracción de los flujos migratorios de la sobrepoblación fluctuante, latente y estancada. Dicho Ejército Industrial de Reserva se caracteriza por un crecimiento poblacional superior al del centro (como se verá más adelante) y cuyo desplazamiento domicilio-trabajo se refleja en parte en la intensidad de viajes. Una idea aproximada la ofrece el cuadro siguiente.

CUADRO 7

Ambito Geográfico	1994	%
Distrito Federal	13 673.1	66.5%
• Viajes al interior del DF	11 598.6	56.4%
- En delegaciones	4 977.4	24.2%
- Entre delegaciones	6 621.1	32.2%
• Viajes metropolitanos	2 074.5	10.1%
Municipios conurbados del Estado de México	6 900.6	33.5%
• Viajes al interior de la ZMEM	4 744.1	23.1%
- En municipios	3 158.0	15.4%
- Entre municipios	1 576.0	7.7%
• Viajes metropolitanos	2 156.5	10.5%
Total Viajes en la ZMVA	20 573.7	100.0%
• Total viajes internos	8 142.5	39.6%
• Total viajes entre delegaciones/municipios	8 197.2	39.8%
• Total de viajes metropolitanos	4 231.1	20.6%

Fuente: INEGI, 1994. Encuesta Origen - Destino. Análisis y Proyecciones de SETRAVI.

El espacio de la acumulación de capital tiene correspondencia con la nueva jerarquía urbana, que se establece y articula gracias a una red posibilitada y diseñada por las transformaciones en los transportes y las comunicaciones. Pero también el estatuto de las aglomeraciones se determina por los avances tecnológicos aplicados tanto al medio urbano como rural, así como por cambios en los modelos de producción y de intercambio que se traducen en profundas transformaciones en la interacción campo-ciudad. Esto se puede percibir fácilmente cuando se observan los circuitos de producción, los cuales antes podían

ser considerados regionales, nacionales, pero ahora son circuitos espaciales que conectan al mundo.

Cada nuevo enlace aéreo, autopista, vía marítima o fluvial, oleoducto, desplaza el equilibrio de la ventaja locacional en uno u otro sentido, ya que en tanto medios generales de producción constituyen fuerzas productivas que potencian la concentración y centralización. Un puente, un canal, una transformación en cualquier tramo de la red puede originar cambios importantes en este sentido. Pero asimismo la conformación de localidades donde se agrupan de manera relevante aglomeraciones, base doméstica y recursos son categorías de interés en tanto territorios estratégicos para llevar a cabo procesos de valorización. Este conjunto funcional de territorio constituye pues una condición que favorece la reproducción de capital.

Por eso no es casual la ZMVM desde esta perspectiva -en tanto espacio de acumulación de capital con una serie de condiciones históricamente formadas- concentre en el presente alrededor de la quinta parte de la población nacional, a pesar de que sólo ocupa el 0.3% del territorio, a la vez que alcanza una densidad poblacional equivalente a 127 habitantes por hectárea. La ZMVM tiene una capacidad de producción altamente diversificada, en la que predomina la participación de 21 ramas industriales, de las 52 ubicadas en la zona, muchas de ellas transnacionales. También concentra al mayor número de especialistas y mano de obra calificada del país, así como a instituciones de investigación y educación superior.

Por ello su importancia se refleja en el hecho de alrededor del 50.8% del total de las interrelaciones tienen como origen o destino la ciudad. El área de influencia de la ZMCM

abarca prácticamente todo el país. Incluso ciudades lejanas geográficamente como Tijuana, Tapachula y Cancún mantienen una estrecha interacción con ella (CONAPO). La idea de la conformación de la “corona regional de la Ciudad describe una tendencia aparentemente hacia una “Mega-Ciudad”, pues más bien es la forma que va tomando la extensión del desarrollo urbano, aunque su integración dista de ser una unidad en cuanto tal.

Este crecimiento guarda conexión con diferentes tipos de reproducción de capital.

Tres conceptos de ciudad que pueden ser aplicables a la Ciudad de México. Se trata de categorías que pueden ser útiles para un acercamiento muy general que nos permita distinguir la funcionalidad de la ciudad con respecto al capital a nivel mundial y su importancia a nivel nacional:

- a) Ciudad Global: Esta categoría indica su función como núcleo que se articula y organiza con la economía internacional, específicamente en lo referente a corredores comerciales y flujos financieros del capital. La ciudad de México ocupa el lugar número 20 y la más alta clasificación, es decir se trata de un lugar clave para las estrategias económicas de las empresas financieras. Sólo dos ciudades tienen vínculos más fuertes: Nueva York y Japón (Parnreiter, 2002)
- b) Ciudad Nación: Esta categoría indica que la ciudad de México es un núcleo de importancia para la economía nacional, tanto por la concentración como por la centralización de capital.

- c) Ciudad Región: Esta categoría permite distinguir nodos de producción y las redes de distribución de las mercancías. Por esta razón el territorio tiene ciertas características homogéneas, y permite distinguir cómo se encuentran conectados distintos núcleos de asentamientos y población de diversos tamaños (espacios vacíos con usos no urbanos) ya que incluye un entramado de importantes carreteras. Por ello se dice que este nivel nos permite conocer las tendencias de la metrópoli hacia la megalopolización.

Pasaremos a ilustrar a continuación el crecimiento de la riqueza comparado con el de la población.

II.2.3.2. Crecimiento de la riqueza y crecimiento de la población

a) La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) y el Distrito Federal (D.F)

En lo que sigue haremos una comparación entre el crecimiento de la riqueza y el crecimiento de la población e intentar explicar su relación.

Si tomamos en cuenta que el espacio de acumulación de capital se ha extendido, en el Cuadro siguiente se podrá observar que la proporción de la población nacional que se encuentra ubicada en la Zona Centro mantiene su importancia, aunque hasta los 80's mantuvo un ritmo de crecimiento poblacional más o menos constante, a partir de los 90's como resultado de la reestructuración productiva disminuye, incrementándose en las zonas maquiladoras del norte y el resto del país (véase apartado 2)

CUADRO 8. Distribución porcentual de la población por región

REGION/ENTIDAD	1970	1980	1990	1995
REGIÓN CENTRO	33.04	35.21	33.32	33.76
Distrito Federal	14.25	13.21	10.14	8.82
Estado de México	7.95	11.32	12.08	13.44
Hidalgo	2.48	2.31	2.32	2.29
Morelos	1.28	1.42	1.47	1.59
Puebla	5.20	5.01	5.08	5.20
Querétaro	1.01	1.11	1.29	1.44
Tlaxcala	0.87	0.83	0.94	0.98
REGIÓN NORORIENTE	8.84	8.97	9.01	9.11
Cochila	2.31	2.33	2.43	2.36
Nuevo León	3.51	3.76	3.81	3.93
Tamaulipas	3.02	2.88	2.77	2.82
RESTO DEL PAIS	58.12	55.82	57.67	57.13
TOTAL NACIONAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: INEGI, 2000, *Estadísticas del Medio Ambiente*, México 1999, Tomo I. INEGI, 1990, *Estadísticas Históricas de México*, Tomo I. SECOFI, 1977, *XI Censo General de Población y Vivienda 1970*.

Veamos cómo creció la población del DF y la Zona Metropolitana. La población de la Ciudad de México y su zona metropolitana en términos absolutos ha aumentado casi en un 50%, el DF en un 25% y el EM y sus municipios conurbados en un 292% en 30 años

CUADRO 9
Población Total 1970-2000
(habitantes)

AÑO	ESTADO DE MEXICO	DISTRITO FEDERAL (A)	MPIOS. CONURBADOS EDO. DE MEX. (B)	ZMCM (C=A+B)
1970	3,833,185	6,889,504	2,140,098	9,029,602
1990	9,815,795	8,235,744	6,811,941*	15,047,685
1995	11,704,934	8,483,823	8,372,753**	16,856,376
2000	13,096,686	8,605,239	9,201,288***	17,806,527

* incluye 21 municipios
** incluye 28 municipios
*** incluye 34 municipios

FUENTE
INEGI, IX XI Censo General de Población y Vivienda, 1970 y 1990. INEGI, 1995. Censo de Población y Vivienda.
INEGI, 2002 en Internet: <http://www.inegi.gob.mx>

Sin embargo las tasas de crecimiento son las siguientes: Mientras de 1950 a 1960, en el Distrito Federal la tendencia de crecimiento poblacional fue positiva, con una cifra de 4.8 %, superior al índice promedio nacional que fue de 3.1, esta tendencia cambió para la siguiente década. Así, podemos encontrar que de 1960 a 1970, la tasa de crecimiento de la ciudad se ubicó en 3.6, cifra que, a pesar de haber descendido, aún colocaba a la ciudad en un nivel superior a la tasa nacional de crecimiento de esa década, que fue de 3.4 por ciento. Es precisamente a partir de los setenta en adelante, que el descenso del crecimiento de la ciudad empieza a reflejarse de manera mucho más marcada, ya que entre 1970 y 1980, la tasa se ubicó en 2.45, mientras que a nivel nacional se registraba un ritmo de 3.4; es decir, que estamos hablando ya de un proceso inverso en comparación al nacional.

Para el periodo 1980 y 1990, la tendencia de crecimiento a la baja fue mucho más marcada, ya que la tasa poblacional se ubicó en -0.7%, contra el 2% registrado a nivel nacional. A

partir de esta década, el crecimiento de la población empieza a descender drásticamente ya que aun cuando para (el decenio) siguiente se ubicó en 0.5%, la tasa siguió siendo menor aún que el crecimiento poblacional nacional, que actualmente es de 2.1 por ciento. Lo cual se corresponde con la transformación de la distribución productiva en el país (Ver apartado dos de este capítulo)

Aparentemente es elevada la tasa de crecimiento de la población en la región centro pero en menor proporción que otras regiones del país también como efecto de la reestructuración industrial, aunque respecto a otros periodos disminuyó significativamente. Sin embargo en la ZMVM (la que incluye 34 municipios del Estado de México) fue proporcionalmente menor:

CUADRO 10
Evolución del crecimiento demográfico en la Región Centro

Periodo	Región Centro
1970-1980	4.20
1980-1990	0.99
1990-1995	2.00
1995-2000	1.67

FUENTE:
INEGI, 2002, en Internet (<http://www.inegi.gob.mx>)

CUADRO 11
Evolución del crecimiento demográfico en la ZMVM

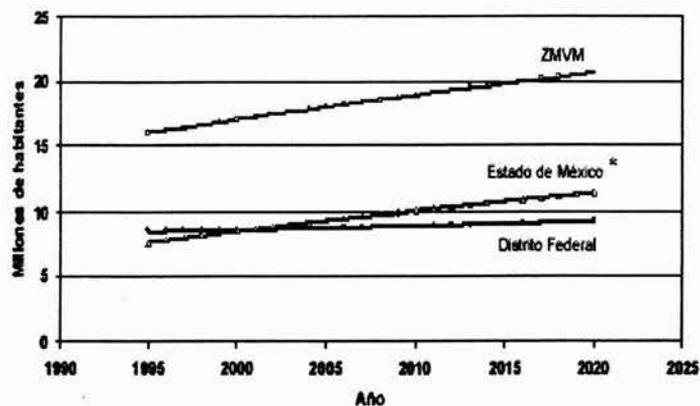
Periodo	Municipios Conurbados	Distrito Federal
1970-1980	3.2	2.45
1980-1990	1.84	-0.71
1990-1995	1.86	0.53
1995-2000	1.50	0.30

FUENTE:

Gobierno de la Ciudad de México, SEDESOL, Gobierno del Estado de México, 1996, *Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México*, México, D.F.
INEGI, 2002, en Internet (<http://www.inegi.gob.mx>)

Se habla de “despoblamiento” del Distrito Federal y una tendencia al estancamiento, sin embargo se proyecta un crecimiento de la población de la ZMVM.

GRAFICO 8
CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN



* Comprende 18 municipios conurbados al Distrito Federal
Fuente: La Situación Demográfica de México 2000. CONAPO, Censo de Población y Vivienda 1995, INEGI, 1996.

Actualmente el porcentaje de la población de la ZMVM respecto de la población nacional se mantiene más o menos constante.

CUADRO 12

AÑO	POBLACIÓN TOTAL NACIONAL ¹	POBLACIÓN TOTAL ZMVM ¹	% DE LA POBLACIÓN DE LA ZMVM RESPECTO DE LA POBLACIÓN NACIONAL
2000	99,582 251	18,240,060 ²	18.3
2010	112,230 723	20,500,000 ³	18.2
2020	122,106 672	22,200,000 ⁴	18.1

FUENTE :

Igualmente la densidad de población se mantiene en un promedio relativamente estable, a excepción de la década de los 80's cuando se operó la reestructuración productiva y los procesos de acumulación de capital más importantes correspondieron al Norte del país.

Zona Metropolitana de Valle de México. Población y Área Urbana del Valle de México Superficie y Densidad, 1950- 2020

CUADRO 13

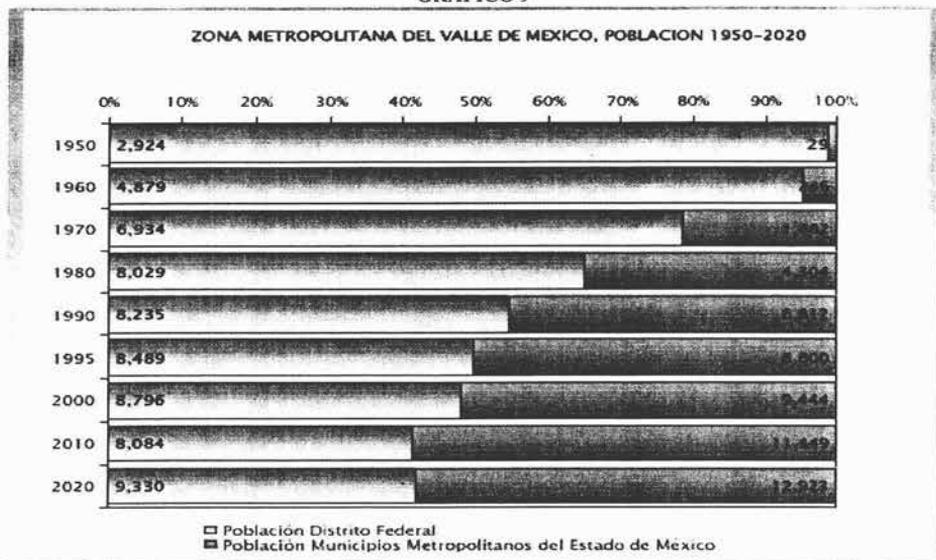
AÑO	POBLACIÓN (MILES)	SUPERFICIE (HA)	DENSIDAD (HAB/HA)
1950	2,953	22,960	129
1960	5,125	41,010	125
1970	8,816	68,260	129
1980	12,333	105,660	117
1990	15,047	121,320	124
1995	17,089	132,570	129
2000	18,210	145,000	125
2010	20,533	162,690	126
2020	22,253	174,830	127

FUENTE: Covarrubias (2000)

Se observa una diferencia en cuanto a la distribución de la población de la ciudad y su zona conurbada pues se está invirtiendo como lo muestra la siguiente figura:

Crecimiento de la población de la Zona Metropolitana del Valle de México y proporción de la población urbana en el Distrito Federal y Municipios Conurbados del Estado de México. 1950-2000

GRAFICO 9



FUENTE:

b) Crecimiento de población y emigración.

Las mayores concentraciones poblacionales se encuentran en el Estado de México y en el Distrito Federal, es decir el Ejército Industrial de Reserva de estos estados es el más elevado a nivel nacional y la desproporción con respecto a la riqueza también, como puede observarse en el cuadro siguiente:

CUADRO 14

Entidad	Inmigrantes a la entidad	Emigrantes de la entidad
México	780 333	464 079
Distrito Federal	397 700	872 987
Baja California	272 532	63 952
Tamaulipas	174 226	70 004
Zacatecas	31 750	46 439

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en el XI Censo Gral de Población y Vivienda 2000.

De lo anterior se puede concluir preliminarmente que a partir de 1940, la ciudad ha tenido una dinámica que le imprime un carácter metropolitano. Por la conurbación con los municipios del Estado de México, crece de un millón 644 mil habitantes en 1940, a 3 millones 135 mil, en 1950, o sea que casi se duplica en sólo 10 años. Cabe mencionar que en los últimos años del siglo XX y en los primeros del XXI la población de la zona metropolitana crece a un ritmo cercano a los 300 mil habitantes por año.

c) Algunos aspectos de la correlación entre población (pobreza) y acumulación de capital.

Intentemos señalar algunas relaciones con la acumulación de capital en diferentes niveles. Es preciso señalar que la ZMVM tiende a convertirse en una totalidad de gran dinamismo en la escena nacional, regional y mundial cuyos componentes comparten ventajas competitivas para la acumulación de capital: los factores o economías de aglomeración, de escala y la dotación de equipo e infraestructura, etc. Esta característica se refleja en el espacio en su infraestructura vial y sus estaciones multimodales en las principales ciudades como se vio en el apartado anterior

Por ello para proyectar escenarios futuros de la ZMVM se impone la necesidad de tomar en cuenta las tendencias que se observan en el país y que impulsan las políticas federales, las cuales avanzan hacia la inserción desigual y subordinada del territorio bajo el bloque político económico norteamericano y la globalización, es decir en acuerdo al rumbo de los patrones tecnológicos a nivel mundial. Por lo que se observaran tendencias espaciales contradictorias: concentración-desconcentración y centralización con el consiguiente movimiento de atracción-repulsión de población.

Cuando abordamos el contexto nacional abordamos como elemento relevante para el desarrollo de las condiciones de la acumulación de capital la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Las actividades productivas y económicas más importantes guardan relación con dichos aspectos.

A continuación retomamos los datos del Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México. Comisión Metropolitana de Asentamientos Humanos. 1998. Según este informe la participación competitiva en los mercados globales de las pequeñas y medianas empresas, que proporcionan la mayor parte del empleo formal, se realiza siguiendo dos esquemas de organización industrial, según las ramas:

1) Asociación con grandes empresas en cadenas productivas. Organización en distritos industriales (en donde están ausentes las grandes empresas). Este esquema es considerado importante en ramas de producción tradicional como las del calzado, vestido y muebles, e implica el establecimiento de organizaciones comunes de apoyos para la compra de

insumos, la comercialización y el diseño de productos; a través de los cuales las pequeñas y medianas empresas puedan acceder de manera competitiva a los mercados internacionales.

2) Asociación con grandes empresas en cadenas productivas. Dentro de este esquema se distinguen dos modalidades:

2a) Cadenas productivas en las que la gran empresa se ubica en la fase de ensamble del producto (por ejemplo, automotriz) y estructura productivamente a pequeñas empresas hacia atrás, en fases previas.

2b) Cadenas productivas en donde las grandes empresas funcionan como productores de insumos en gran escala (por ejemplo, industria textil y del vestido). En este caso las empresas grandes buscan unir a la estructura de cadenas productivas hacia adelante.

Numerosas empresas pequeñas y medianas extranjeras, están llegando al país, especialmente del ramo automotriz y de la electrónica, las cuales tienen relaciones de negocios a nivel internacional y compiten con las nacionales que se ven obligadas a modernizarse. Como consecuencia, se está provocando una depuración de proveedores nacionales y se abren oportunidades para que la pequeña y mediana empresa nacional pueda convertirse en proveedora de las grandes empresas ensambladoras a nivel global.

d) Ramas industriales estratégicas: la industria automotriz y la industria textil y otras. Actualmente, el país se encuentra en una fase de reestructuración productiva, consolidándose la posición competitiva de sectores como la industria automotriz, la

electrónica, la textil y del vestido, la de alimentos procesados y la de electrodomésticos (donde tienen un papel preeminente los capitales trasnacionales centralizadores). Sin embargo, se considera erróneamente que en el futuro el papel de la diversificación respecto a la estabilidad del crecimiento económico, deberá ser sustituido progresivamente por la capacidad de adaptación a nuevas circunstancias y a la consolidación de nuevas líneas de producción competitivas; el concepto de capacidad de adaptación implica capacidad de innovación, aunada a la capacidad tecnológica para introducir ideas nuevas en los mercados. Y más bien ocurre que se insertan empresas trasnacionales extranjeras que abastecen el mercado norteamericano (por ejemplo en cuanto a industria textil) o el latinoamericano (por ejemplo en la línea farmacéutica) y sobretodo se ubican en la ZMVM ensambladoras automotrices de importancia en el abastecimiento de partes y componentes a plantas de ensamble, así como maquila electrónica de exportación.

La ciudad de México ofrece condiciones excelentes para la acumulación de capital: por ejemplo al ofrecer fuerza de trabajo en gran cantidad y calificada (educación y capacitación); infraestructura de apoyo directo (o medios generales de producción): transporte y telecomunicaciones, además de que se cuentan con normas legales y administrativas que facilitan la instalación y operación de empresas (un "good business climate": cargas tributarias bajas). Actividades productivas (no terciarias) en tanto que forman parte de la valorización por ejemplo en el rubro publicitario para promoción de actividades, marketing para las mercancías de las trasnacionales, homogenización de espacios urbanos significativos. Los llamados servicios sociales avanzados al productor no son sino investigaciones y disposición de bases de datos con información privilegiada geográfica y económica. Proliferación de agentes institucionales que intervienen en el

espacio urbano (entes locales, agencias estatales y regionales, empresas de servicios por ejemplo de tercerización del trabajo. Fomento a la competitividad por innovaciones científico tecnológicas que incrementan la productividad, las cuales son directamente “extirpadas” de los propios centros de producción y que abastecen una demanda amplia de desarrollo tecnológico para la pequeña y mediana industria (R. Sánchez:1992). Estas serían desde nuestro punto de vista actividades no terciarias sino directamente productivas o valorizadoras.

Las industrias más importantes tanto en el Estado de México como en el DF son la de los Alimentos procesados, Textiles, Química y Maquinaria y Equipo y en un futuro se piensa “valorizar” el manejo integral de residuos peligrosos. A excepción de la última el resto se encuentra controlado directa o indirectamente por las trasnacionales y en ellas es donde se practica la “acumulación flexible” que repercute en el incremento de sobre población relativa también porque ahora ocurren subcontrataciones y redistribución geográfica productiva intensa.

De las 52 ramas industriales, 21 se encuentran ubicadas en la ZMVM y muchas son trasnacionales. En los 90's se encontraban en territorio metropolitano las sedes del 53.6 por ciento de las 500 mayores empresas del país con el 67.2 por ciento de su capital, el 69.9 de sus ventas y el 66.7 del personal. Las grandes empresas son atraídas por la compleja aglomeración de consumidores y fuerza de trabajo.

La actividad industrial manufacturera del Distrito Federal realizó operaciones en 1998, con 29 mil 825 unidades económicas que incluyen tanto a grandes fábricas como a pequeños establecimientos dispersos en barrios y colonias.

Según el orden que guardan por su importancia en el monto de la producción, están en primer lugar las 177 plantas de la Industria farmacéutica; le siguen las 63 fábricas de Jabones, detergentes y dentríficos, así como las industrias que se dedican a la fabricación de Automóviles y camiones (ver cuadro). Después de las anteriores, la industria dedicada a la elaboración de Perfumes y cosméticos desarrolló sus operaciones con 153 unidades económicas, ocupando un cuarto lugar por su participación en el monto de producción de este sector. (Censos Económicos, 1999)

CUADRO 15
Unidades económicas en las principales clases manufactureras,
según la producción bruta total, 1998

Clase de Actividad	Unidades Económicas
Distrito Federal	29,825
Industria farmacéutica	177
Jabones	63
Automóviles y camiones	*
Perfumes y cosméticos	153
Imprentas	3,572
Periódicos y revistas	278
Cerveza y malta	*
Libros	268
Panadería industrial	64
Ropa para dama en serie	499
Subtotal	5,076
Resto	24,747

* Confidencialidad.
Incluye sólo unidades productoras en zonas urbanas.
FUENTE: INEGI, Censos Económicos 1999.

Los empleos dedicados a la fabricación de Automóviles y camiones son 2 mil 183 personas. De las diez actividades manufactureras más importantes por su participación en el producto y en el empleo, también destacan las Imprentas con 31 mil 852 de personal ocupado (ver cuadro). Las características propias de cada actividad manufacturera, los procesos productivos y el tipo de transformación con que se elabora el producto,

determinan su importancia en la economía; destaca el número promedio de obreros y empleados que cada actividad requiere para operar. El promedio de personal ocupado por unidad económica más alto en la industria, lo registra la fabricación de Cerveza y malta que operó con 4 mil 356 puestos de trabajo, en promedio en 1998. Posteriormente se encuentra la fabricación y ensamble de Automóviles y camiones con 1 mil 091 personas ocupadas en promedio, por unidad; le sigue la Fabricación de cigarrillos con 761 trabajadores en promedio. Ocupando el cuarto y quinto lugar, están la industria del Envasado de leche y las Fibras químicas con 741 y 512 empleados, respectivamente.

CUADRO 16
Valor agregado censal bruto en millones de pesos, de las principales
clases manufactureras, según la producción bruta total, 1998

Clase de Actividad	Valor Agregado Censal Bruto	
	Absoluto	%
Distrito Federal	85,233.1	100.0
Industria farmacéutica	13,455.9	15.8
Jabones	4,831.4	5.7
Automóviles y camiones	1,532.7	1.8
Perfumes y cosméticos	3,893.5	4.6
Imprentas	3,693.4	4.3
Periódicos y revistas	3,351.3	3.9
Cerveza y malta	2,031.7	2.4
Libros	2,573.8	3.0
Panadería industrial	2,702.1	3.2
Ropa para dama en serie	1,003.0	1.2
Subtotal	39,068.8	45.9
Resto	46,164.3	54.1

Incluye solo unidades productoras en zonas urbanas.
FUENTE: INEGI, Censos Económicos 1999.

e) El papel de las Pymes.

Cada vez es más evidente la dependencia económica de México respecto a sus socios comerciales pues la producción depende en gran medida de la demanda que resulta de los niveles de consumo en dichos países, lo cual se ha reflejado por ejemplo en una desaceleración de la acumulación en la ZMVM.

Así que la zona guarda importancia en relación a las posiciones que las transnacionales están definiendo para su expansión hacia mercados de América Latina. Con este aspecto tiene que ver la conformación de las "transnacionales mexicanas" que consolidan su presencia en el país e invierten agresivamente en los mercados de Estados Unidos y de América Latina. Las empresas extranjeras ubican sus oficinas corporativas en la ciudad de México.

CUADRO 17

	D.F. zona metropolitana	Centro-Sur-Sureste	Norte	Noroeste
	#	#	#	#
total de empresas	2,448	3,472	1,174	1,309
total de plantas	314	768	307	396
total de ejecutivos	19,003	26,590	8,562	9,236
empresas nuevas	198	313	111	165
con participación estatal	54	60	3	4
con participación extranjera	722	884	172	114
exportadora	1,133	1,524	558	600
importadora	1,299	1,703	544	553
altex	189	299	158	164
pitex	359	566	266	298

	AAA	AA	A	B
personal	> 500	251-500	151-250	100-150
	#	#	#	#
total de empresas	1,505	1,597	1,492	1,361
ejecutivos en D.F. área metropolitana	6,338	5,019	4,040	3,606
empresas nuevas	65	113	213	198
con participación estatal	39	13	8	7
con participación extranjera	471	319	217	163
exportadora	761	747	643	531
importadora	901	796	610	493
altex	255	166	116	84
pitex	348	327	242	213

El 42% de las empresas incluidas tienen sus oficinas generales en la zona metropolitana del D.F.

El cuadro anterior es un ejemplo de la modalidad de entrada de capital a México. No sólo porque refleja el gran favorecimiento de la inversión extranjera a la que para el 2004 se le permitirá participar hasta en el 100% del capital social de sociedades mexicanas sin necesidad de obtener la resolución favorable de la “Comisión” sino porque también expresa como se promueven condiciones de acumulación de capital transnacional centralizador. Es decir la conexión entre el control interno del sistema productivo y el de los medios de producción generales (vías de comunicación).

Así, por ejemplo las modalidades de empresas Altex y Pitex expresan un modelo de acumulación “flexible” sumamente intensos en innovación comercial, tecnológica y organizativa, acumulación que trae cambios acelerados en la estructuración del desarrollo desigual tanto entre sectores como entre regiones geográficas (D. Harvey) así como dispersión de la fabricación hacia regiones con baja tradición sindical e industrial. Las

condiciones de acumulación abiertas por los tratados de comercio favorecen los “sistemas de preferencias” por las que se permite el acceso de un gran número de productos “mexicanos” de exportación con una tasa arancelaria menor a la que se aplica a terceros países.

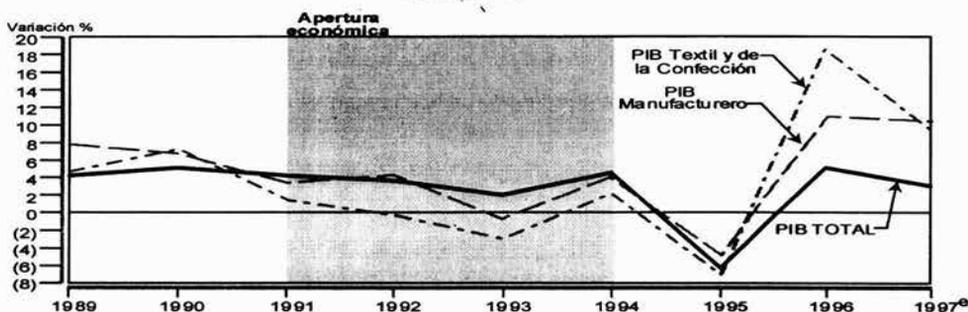
A estas empresas en virtud de que fabrican mercancías de exportación se les permite importar objetos de trabajo (materias primas, materias auxiliares) medios de trabajo -tanto los que constituyen *el sistema óseo y muscular de la producción* (maquinaria, equipo, instrumentos, moldes y herramientas duraderos destinados al proceso productivo así como aparatos, equipos y accesorios de investigación, seguridad industrial, control de calidad, comunicación, capacitación de personal, informática y para la prevención y control de la contaminación)- así como otros medios que constituyen el *sistema vascular de producción* (envases, embalajes, contenedores y cajas de trailers que se utilicen en su totalidad para mercancías de exportación). Mediante dichas importaciones se opera una subordinación del contenido técnico del proceso productivo, lo cual nos habla de que a través del dominio de las relaciones técnicas se continúa profundizando la reestructuración de la planta productiva pasando a tomar el control directo los capitales trasnacionales así como de las condiciones de circulación de las mercancías.

Ejemplo de industria manufacturera de tipo “flexible” es la automotriz, la cual operó una reestructuración en los años 80 avanzó en varios frentes: en la primera fase tenemos la clausura de las más viejas plantas en el centro del país y apertura de nuevas plantas en el norte del país, fabricas maquiladoras de autopartes y plantas de motores (produciendo motores para la exportación). En una segunda fase, nuevas plantas de ensamble en el norte

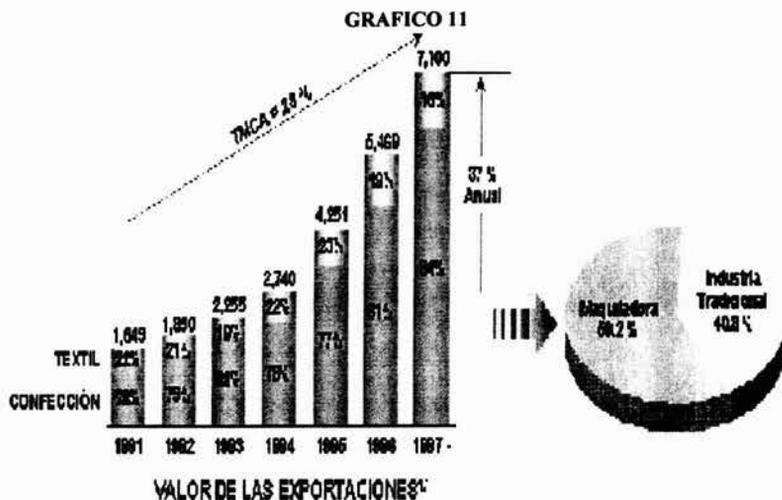
y en el bajío así como modernización de algunos complejos en el estado de México. En el caso mexicano la reestructuración asumió como una de sus condiciones cambios profundos en las relaciones laborales sobre la base de sustituciones de plantillas con trabajadores sin experiencia sindical y con el apoyo de la estructura gubernamental que incluye el aparato sindical corporativo. Sobre esta base a mediados de los años 90 es como se constituye la nueva estructura fabril regional, donde, si bien es cierto, que aún está dominada por las Tres Grandes, hoy día este complejo automotor es más vasto y diversificado (H Juárez). En el estado de México comprende los municipios de Atizapan, Cuautitán, Naucalpan, Tlanepantla, Tultitlán, Cuautitlán Izcalli, San Juan Ixhuatepec, Huehuetoca y una pequeña producción en el DF. Justamente los municipios que registran tasas de crecimiento más elevadas.

Otro ejemplo importante es la industria textil. Actualmente existe una relación de mayor grado de integración del capital en los procesos iniciales, y un uso de mano de obra mas intensivo hacia los procesos de elaboración del producto final. la relevancia del sector textil y de la confección para el país se pone de manifiesto al observar que genera cerca del 17% de los empleos del sector manufacturero y representa el 14% de los establecimientos industriales. Adicionalmente, en los últimos años este sector ha sido más dinámico que el total de la industria y que la economía nacional en su conjunto.

GRAFICO 10

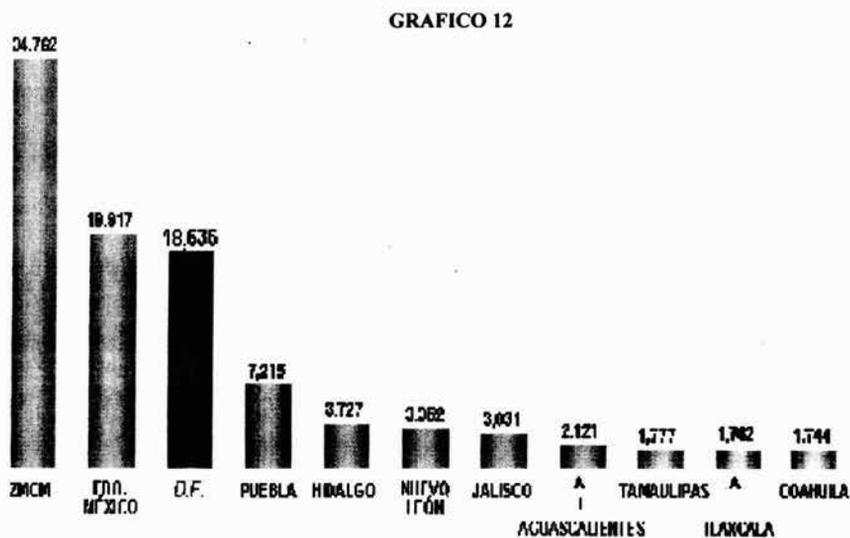


Pero al igual que la industria automotriz su importancia está en referencia a la exportación:



El principal mercado es EU y en muy menor proporción otros países de Latinoamérica.

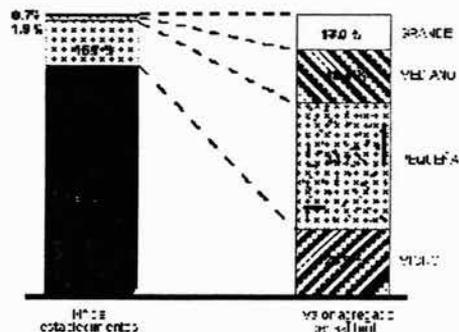
En el contexto nacional, el Distrito Federal es un actor importante, ocupando el segundo lugar en cuanto a producción bruta, sólo después del Estado de México.



Es una industria en donde se observa una productividad muy elevada al igual que ganancias. Se trata de un ejemplo de industria domiciliaria:

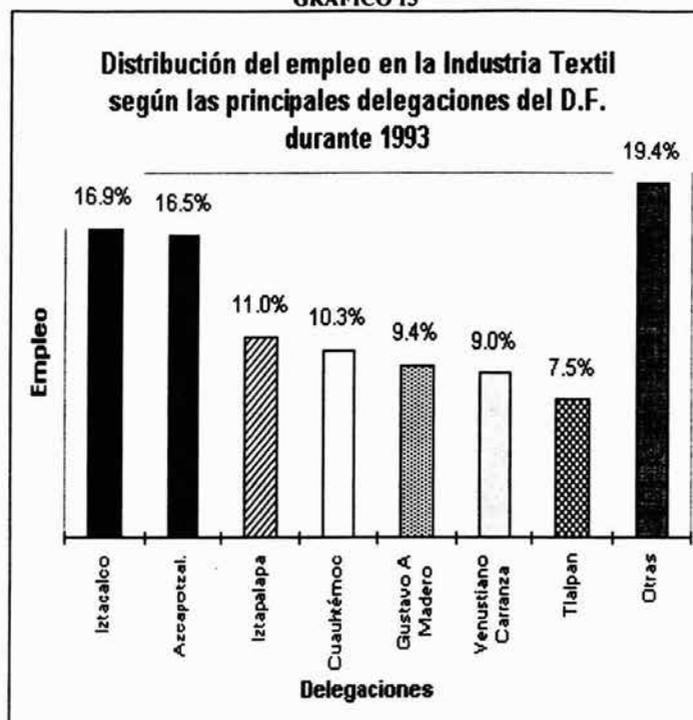
CUADRO 18

Tamaño de Empresa	Establecimientos	
	ABS	%
● MICRO (1-15)	2972	77.6
● PEQUEÑA (16-100)	705	18.4
● MEDIANA (101-250)	94	2.5
● GRANDE (251-más)	60	1.6
TOTAL	3831	100.0



En cuanto a la distribución geográfica del sector, la industria textil se ubica fundamentalmente en las delegaciones Cuauhtémoc, Iztacalco e Iztapalapa, que absorben conjuntamente alrededor del 40% tanto del número de establecimientos como del empleo. Algunas empresas grandes se ubican en Azcapotzalco, por lo que esta delegación es importante en generación de empleo, aunque no en establecimientos.

GRAFICO 13



Estas dos industrias, la automotriz y la textil adquieren su fuerza de trabajo de los núcleos poblacionales más pauperizados y con mayor tasa de crecimiento:

f) Los espacios del EIR y la pobreza.

Un acercamiento más detallado permite analizar las tasas de crecimiento sólo en ciertas delegaciones y municipios:

CUADRO 19

Distrito Federal	[millones de habitantes]		Estado de México	[millones de habitantes]	
	1994	1996		Municipio	1994
Delegación					
Azcapotzalco	0.46	0.45	Azcapotzalco	0.31	0.44
Coyoacán	0.62	0.61	Coacalco	0.15	0.21
Cuajimalpa de Morelos	0.12	0.14	Cuautitlán de Romero	0.05	0.06
Gustavo A. Madero	1.23	1.22	Chalco (Díaz Covarrubias)	0.10	0.18
Iztacalco	0.44	0.42	Chalco (V. Solidaridad)	0.19	0.29
Iztapalapa	1.45	1.44	Chicoloapan	0.05	0.07
Magdalena Contreras	0.19	0.21	Chimalhuacán	0.24	0.24
Milpa Alta	0.06	0.08	Ecatepec de Morelos	1.18	1.18
Alvaro Obregón	0.62	0.58	Huixquilucan	0.13	0.17
Tlalhuac	0.20	0.27	Ixtapalapa	0.11	0.21
Tlalcoyotepec	0.47	0.52	Naucaipan de Juárez	0.75	0.75
Xochimilco	0.26	0.34	Nezahualcóyotl	1.22	1.22
Benito Juárez	0.40	0.37	Nicolás Romero	0.18	0.24
Cuauhtémoc	0.58	0.54	La paz	0.13	0.15
Miguel Hidalgo	0.40	0.36	Tecámac	0.12	0.15
Veracruzano Carranza	0.51	0.48	Tlalnequiltla	0.69	0.69
			Tultitlán	0.24	0.38
Distrito Federal (16 delegaciones)	8.4	8.5	Cuautitlán Izcalli	0.32	0.42
			Estado de México (18 municipios)	7.2	7.7
ZMVM	15.7	16.2			

Fuente: CONAPO, 2001. La situación demográfica de México 2000.

INEGI, 1996. Censos de Población y Vivienda 1995.

Francisco Covarrubias Gaytan, Análisis de las prospectivas de la Urbanización en la Ciudad de México.

Muchas de las cuales –a excepción de las rurales- coinciden con los espacios de la acumulación de capital industrial.

Veamos el cuadro sobre pobreza e intensidad de la pobreza de Boltvinik:

CUADRO 20**Cuadro 1. Pobreza en la Delegaciones y Municipios. ZMCM****Delegaciones y municipios ordenados según HI. Año 2000**

	Orden	Orden	Incidencia	Incidencia	Intensidad
Municipios y Delegaciones	local	ZMCM	Equivalente		
			HI	H	I
MX_Isidro Fabela	1	1	0.509	0.949	0.536
MX_Chimalhuacan	2	2	0.494	0.950	0.520
MX_Chalco	3	3	0.481	0.916	0.525
MX_San Martín de las Pirámides	4	4	0.455	0.906	0.502
MX_Coyotepec	5	5	0.447	0.920	0.486
MX_Chiconcuac	7	6	0.444	0.887	0.497
MX_Atenco	6	7	0.441	0.919	0.483
MX_Temamatla	8	8	0.438	0.903	0.485
MX_Teoloyucan	9	9	0.432	0.915	0.472
MX_Jilotzingo	10	10	0.430	0.882	0.487
D.F. Milpa Alta	1	11	0.429	0.878	0.488
MX_Chicoluapan	11	12	0.419	0.905	0.463
MX_Papalotla	17	13	0.413	0.847	0.468
MX_Paz, La	14	14	0.412	0.875	0.469
MX_Zumpango	12	15	0.410	0.894	0.462
MX_Teotihuacan	15	16	0.404	0.875	0.462
MX_Tepotzotlán	16	17	0.399	0.878	0.455
MX_Tezoyuca	13	18	0.397	0.890	0.463
MX_Tecámac	18	19	0.393	0.849	0.462
MX_Acolman	24	20	0.390	0.836	0.457

MX_Texcoco	23	21	0.388	0.834	0.460
MX_Huehuetoca	21	22	0.386	0.899	0.430
MX_Tultepec	25	23	0.385	0.859	0.439
MX_Chiautla	22	24	0.384	0.852	0.452
MX_Ixtapaluca	20	25	0.382	0.856	0.454
MX_Nicolás Rubio	27	26	0.377	0.854	0.494
MX_Melchor Ocampo	19	27	0.375	0.868	0.449
MX_Cocotitlán	26	28	0.375	0.824	0.455
MX_Ecatepec	28	29	0.346	0.818	0.423
D.F. Xochimilco	2	30	0.336	0.756	0.445
D.F. Tláhuac	3	31	0.335	0.802	0.417
MX_Nezahualcóyotl	29	32	0.329	0.792	0.415
MX_Atizapán	32	33	0.326	0.723	0.422
MX_Naucalpan de Juárez	33	34	0.325	0.711	0.425
D.F. Iztapalapa	4	35	0.313	0.760	0.412
MX_Jaltenco	30	36	0.305	0.810	0.402
MX_Tultitlán	31	37	0.302	0.810	0.402
MX_Huixquilucan	35	38	0.291	0.681	0.419
MX_Cuautitlán	34	39	0.286	0.753	0.387
MX_Tlalnepantla	36	40	0.263	0.669	0.393
D.F. Gustavo A. Madero	5	41	0.258	0.672	0.384
D.F. Magdalena Contreras, La	6	42	0.254	0.662	0.384
D.F. Tlalpan	7	43	0.250	0.619	0.403
D.F. Alvaro Obregón	8	44	0.247	0.637	0.388
D.F. Venustiano Carranza	9	45	0.245	0.665	0.369
D.F. Iztacalco	10	46	0.230	0.634	0.363
MX_Coacalco	37	47	0.230	0.654	0.352

D.F. Cuajimalpa de Morelos	11	48	0.226	0.563	0.401
D.F. Azcapotzalco	12	49	0.218	0.624	0.349
MX_Cuautitlán Izcalli	38	50	0.218	0.672	0.324
D.F. Cuauhtémoc	13	51	0.218	0.597	0.365
D.F. Coyoacán	14	52	0.188	0.510	0.368
D.F. Miguel Hidalgo	15	53	0.182	0.510	0.357
D.F. Benito Juárez	16	54	0.037	0.119	0.313
Total ACEM			0.347	0.797	0.435
Total DF			0.254	0.649	0.391
Total ZMCM			0.300	0.723	0.415

Fuente: Cálculos propios con la base de datos del Censo de Población y Vivienda del 2000.
 Proyecto: Mapa de Estratificación Social e Inadecuación Ambiental del D.F. y la zona conurbada.
 Realizado por J. Boltvinik y J. Estévez para la Secretaría del Medio Ambiente, Gobierno del D.F.

CUADRO 21

Incidencia, Intensidad, Incidencia Equivalente y Pobres Equivalentes. Ciudad de México, 2000 Por estratos. Total de la ZMCM, DF y ACEM (Área conurbada del Estado de México)								
Área	Estratos	q: pobres r: no pobres n: población	I: Intensidad o brecha	H: Incidencia H = q/n	HI: Incidencia equivalente	ql: Pobres equivalentes	% de ql Área	% de ql ZMCM
D.F.	1. Indigentes	1,789,829	0.6323	0.210	0.1326	1,131,725	52.28	22.12
	2. Muy pobres	1,477,454	0.4254	0.173	0.0736	628,539	29.04	12.29
	3. Pobres extremos(=1+2)	3,267,283	0.5388	0.383	0.2062	1,760,265	81.32	34.41
	4. Pobres moderados	2,274,006	0.1778	0.266	0.0474	404,375	18.68	7.90

	5. Pobres (=3+5)	5,541,289	0.3906	0.649	0.2536	2,164,639	100.00	42.32
	6. Con SANBRIT	902,372	-0.0444	0.106	-0.0047	-40,057		
	7. Clase media	1,466,848	-0.2476	0.172	-0.0426	-363,241		
	8. Clase alta	635,556	-0.7259	0.073	-0.0532	-454,114		
	9. No pobres (=6+7+8)	2,994,776	-0.2863	0.351	-0.1004	-857,413		
	10. Población	8,536,065	0.1531	1.000	0.1531	1,307,227		
ACEM	1. Indigentes	2,749,856	0.6421	0.323	0.2073	1,765,584	59.83	34.51
	2. Muy pobres	1,787,315	0.4273	0.210	0.0897	763,752	25.88	14.93
	3. Pobres extremos	4,537,171	0.5575	0.533	0.2970	2,529,336	85.72	49.44
	4. Pobres moderados	2,252,788	0.1872	0.264	0.0495	421,479	14.28	8.24
	5. Suma de pobres	6,788,959	0.4346	0.797	0.3465	2,950,814	100.00	57.68
	6. Con SANBRIT	673,597	-0.0430	0.079	-0.0034	-28,937		
	7. Clase media	818,174	-0.2330	0.096	-0.0224	-190,613		
	8. Clase alta	235,331	-0.7120	0.028	-0.0197	-167,556		
	9. Suma de no pobres	1,727,102	-0.2241	0.203	-0.0455	-387,106		
	10. Total de personas	8,516,061	0.3010	1.000	0.3010	2,563,708		

ZMCM	1. Indigentes	4,539,685	0.6382	0.266	0.1699	2,897,309	56.64	56.64
	2. Muy pobres	3,264,769	0.4265	0.191	0.0816	1,392,291	27.22	27.22
	3. Pobres extremos	7,804,454	0.5496	0.458	0.2516	4,289,600	83.86	83.86
	4. Pobres moderados	4,525,794	0.1825	0.265	0.0484	825,854	16.14	16.14
	5. Suma de pobres	12,330,248	0.4149	0.723	0.3000	5,115,454	100.00	100.00
	6. Con SANBRIT	1,575,969	-0.0438	0.092	-0.0040	-68,995		
	7. Clase media	2,285,022	-0.2424	0.134	-0.0325	-553,854		
	8. Clase alta	860,887	-0.7221	0.050	-0.0365	-621,670		
	9. Suma de no pobres	4,721,878	-0.2636	0.277	-0.0730	-1,244,519		
	10. Total de personas	17,052,126	0.2270	1.000	0.22700	3,870,935		

Fuente: Cálculos de Boltvinik y Estévez con la base de datos del cuestionario ampliado del Censo de Población y vivienda, 2000.

Proyecto Mapa de Estratificación Social e Inadecuación Ambiental del DF y Zona Conurbada. Secretaría del Medio Ambiente del DF

Nota: SANBRIT: Satisfacción de necesidades básicas y requerimientos de ingresos y tiempo.

g) ¿Despoblamiento o desplazamiento?

Si bien la información sobre uso de suelo es poco confiable e incompleta, permite comprobar la tendencia del DF a la especialización en actividades comerciales y “servicios avanzados”, pues entre 1987 y 1997 aumentó significativamente el suelo destinado a este rubro, del 13 al 24%; a expensas del uso habitacional, que disminuyó del 59 al 49% y el industrial del 5.6 al 4.1%, situación que se confirma con los datos del segundo informe de gobierno del DF, 1999.

La llamada terciarización de la economía se intensifica en los principales corredores urbanos, concentrándose en el núcleo central o ciudad interior, donde destacan las delegaciones Cuauhtémoc y Benito Juárez. No obstante, en el nivel geográfico más preciso -AGEB- se observa que entre 1990 y 1995 las áreas con mayores pérdidas de vivienda, como indicador de cambio de uso del suelo o despoblamiento, se localizan en zonas intermedias de la ciudad. A este corresponde la inversión de capital en grandes infraestructuras viales y la construcción de centros comerciales, bancos, etc.

“Por otro lado la industria pesada, que requiere de amplios espacios para operar, se desarrolla primordialmente en las delegaciones y municipios del norte de la ciudad, Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Tlalnepantla, Naucalpan, Izcalli, etc. con tendencia a desplazarse hacia la periferia de la metrópolis e incluso a salir de la misma, hacia el Estado de México y Querétaro, principalmente. Delegaciones y municipios que registran alta incidencia de pobreza como se verá más adelante.

“Los usos del suelo agrícolas se localizan al sur del DF, sobre el denominado suelo de conservación; éste abarca el 59% de la superficie total de la entidad. De éstas, aproximadamente la mitad corresponden a usos forestales y el resto al uso agrícola y pecuario, destacando Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco. En los municipios conurbados, las zonas más importantes son los distritos de riego de Texcoco y Zumpango; así como áreas puntuales de agricultura de autoconsumo que se desarrolla en buena parte de la periferia este y norte de la ciudad.

“Respecto al comportamiento del mercado del suelo se observan los siguientes resultados; el mayor costo lo alcanzaron: Benito Juárez, con 1,917 pesos por m², Cuauhtémoc 1,878 y Miguel Hidalgo 1,798; en tanto que las de menor costo promedio fueron Milpa Alta, con 216.41 pesos por m² y Tláhuac 300 pesos. Sin embargo, al interior de cada delegación existen situaciones extremas, encontrándose casos como Álvaro Obregón y Cuajimalpa, donde existen costos de 360 pesos por metro cuadrado en colonias como Santa Lucia, San Bartolo y Tlayacapan, en la primera y La Venta y San Lorenzo Acopilco en la segunda, hasta de 3 mil pesos en el Corporativo Santa Fe, correspondiente a ambas delegaciones. Otros casos que ejemplifican esta situación son las delegaciones Miguel Hidalgo, donde existen costos catastrales desde 550 pesos en la colonia Tlaltenango, hasta 5 mil en Chapultepec Polanco; y Tlalpan, donde colonias como El Charco tienen un costo de 120, a diferencia de lugares como el condominio El Bosque, en donde el costo asciende a 2,860 pesos el m². Esta revisión nos puede explicar por ejemplo, por qué en los últimos cinco años, del total del crecimiento espacial de las colonias populares de la ZMVM, sólo 22% fue en el DF y el resto ocurrió en los municipios conurbados; en tanto que de las colonias residenciales medias y altas, el 80% se llevó a cabo en el DF, principalmente en Cuajimalpa y en menor medida Álvaro Obregón y Tlalpan. La tendencia de ubicación de los complejos empresariales ha sido en la zona poniente, principalmente en Bosques de las Lomas y Palmas Lomas; en los últimos tres años su área pasó de 2,608 m² a 71,747, de los cuales, un 75% corresponde a oficinas cuya renta puede llegar a un millón de dólares al año (Fideicomiso de Estudios Estratégicos).

En esta línea, se planea desincentivar el crecimiento urbano en las delegaciones Álvaro Obregón, Coyoacán, Cuajimalpa, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco a través de políticas restrictivas para desarrollos comerciales y habitacionales que demanden gran consumo de agua.

Se buscó reactivar la zona centro y el ejecutivo local lanzó programas de incentivos fiscales a los empresarios para que invirtieran en las cuatro delegaciones centrales (Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza) a través de los corredores integrales urbanos Reforma-Alameda-Centro Histórico y Centro Histórico-Basílica de Guadalupe. También se implementó la instalación de parques industriales de alta tecnología. El propio PGDU establece que uno de los lineamientos estratégicos es "replantear nuestra integración en la economía mundial y cuestionar los parámetros del modelo actual con un enfoque de ciudad global, bajo el esquema de sustentabilidad con equidad y soberanía económica".

"La administración del Distrito Federal puso en práctica una nueva política: expropiar los terrenos considerados oficialmente como más importantes para el equilibrio ambiental con el propósito de conformar un "cinturón verde" de propiedad pública. Para ello se procedió a negociar la expropiación de 4 370 hectáreas: 727 en el Ajusco Medio, 2 657 en Xochimilco; 683 en la Sierra de Guadalupe; 73 en San Lorenzo Tezonco y 85 en la tercera sección del Bosque de Chapultepec (Gamboa, op. cit., p. 125).

En el Estado de México se urbanizaron áreas que habían sido declaradas como no aptas para el desarrollo urbano, siendo un ejemplo destacado el caso del Valle de Chalco. De

acuerdo con Legorreta (1994), para 1993 se encontraban 3 293 hectáreas urbanizadas irregularmente en 17 municipios conurbados (los correspondientes a la delimitación oficial vigente en 1980), localizadas fuera del límite previsto para el crecimiento urbano. En algunos municipios la línea aprobada originalmente en 1985 fue corrida hasta en dos ocasiones (Legorreta, 1994, pp. 66-69).

No hay una política de poblamiento coherente y más bien se privilegia reorientar el futuro crecimiento espacial de los municipios conurbados del Estado de México hacia las zonas metropolitanas localizadas dentro de la región centro pero fuera del Valle de México, en ese sentido son cada vez más frecuentes esas directrices en los programas de desarrollo urbano del Distrito Federal y el Estado de México. Por ejemplo se considera conveniente impulsar en forma decidida la revitalización económica de la aglomeración industrial metropolitana como una unidad económica, integrada por las delegaciones Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Miguel Hidalgo y los municipios conurbados de Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec, Cuautitlán y Cuautitlán Izcalli, con una visión ambiental y con tipo de industrias adecuadas para el futuro desarrollo metropolitano, con vocación de alta tecnología.

A pesar de esas tendencias o mejor dicho por ellas la sustentabilidad y la capacidad de carga de la cuenca supera los límites y umbrales del crecimiento sustentable y sostenido, por lo que la tendencia continental a fomentar el crecimiento y desarrollo de las ciudades puede representar en este contexto ya no ventajas comparativas sino más bien su opuesto.

III. CONCLUSIONES.

En las últimas dos décadas se incrementó y agravó la pobreza urbana a nivel mundial y sin embargo en muchos casos –como en México- se ignoró o minimizó la magnitud y profundidad del problema –sobretudo por parte de los gobiernos- al mismo tiempo que se fue generalizando la recurrencia a la reformulación teórica del fenómeno sobre la base de un interés exacerbado por categorizar, estratificar y medir la pobreza según parámetros muy sofisticados mediante los cuales se ha pretendido determinar las necesidades “humanas”, mínimas, básicas, “intermedias universales”, universales, etc., desde muy variadas perspectivas y enfoques. El hecho resulta de particular interés también porque los mismos organismos internacionales y financieros que promueven políticas neoliberales –que han resultado en la degradación de las condiciones de vida- son los mismos que “presionan” para llevar a cabo programas de *lucha contra la pobreza*. En realidad la promoción de dicha reformulación del concepto y el desarrollo de las técnicas de medición se viene consolidando fuertemente desde hace 10 años. Y resulta interesante contrastar la tendencia a la homogenización y empirismo de los diagnósticos sobre la pobreza más recientes con la variedad de marcos teóricos y conceptos de referencia que generaron durante décadas discusiones y debates sobre diversos aspectos del fenómeno, así como el sentido de éstos (en muchos casos más allá de la mera paliación o mitigación de la pobreza).

Una primera observación del panorama teórico e histórico nos permite recordar que existe todo un antecedente en la discusión acerca de la determinación de la pobreza latinoamericana –y particularmente mexicana- donde se encuentra presente la problemática de la determinación del sujeto de la pobreza, su identificación y su papel dentro de la

economía nacional y mundial ligada a otra: la conformación de un capitalismo nacional fuertemente dependiente –caracterizado por décadas de privatización, crisis y deuda- que tradicionalmente se ha basado en la superexplotación apoyada en la autosuficiencia doméstica del campesinado y de ciertos sectores del semiproletariado urbano y que fue conformando una población superexplotada y excedentaria –o Ejército Industrial de Reserva-, que dio lugar precisamente a una estratificación de la pobreza muy variada, así como a un proceso de pauperización creciente que por lo menos desde la crisis de los 70's ha representado para los gobiernos un grave problema político y social a enfrentar.

Como continuación de esa historia de desarrollo dependiente tenemos que la entrada a la era de la *globalización* estuvo marcada por una inflexión en los modelos de acumulación latinoamericano y mexicano como resultado de un cambio y deterioro en los términos del intercambio comercial, y fundamentalmente de los patrones tecnológicos y estratégicos a nivel mundial, lo cual dio lugar a la disminución de la injerencia del estado en la economía, la reducción del gasto social en salud, vivienda popular, educación, etc. que junto a otras medidas ligadas a los nuevos planes económicos han llevado al acceso/privatización de las infraestructuras y los recursos naturales estratégicos tradicionales y nuevos que no sólo expresan fenómenos de centralización de capital sino que dejan ver que los espacios de acumulación de capital constituidos en corredores de valorización representan a su vez el *drenaje* de la economía. Por lo que sólo así se entiende por qué los principios y expedientes que se impulsan en las políticas económicas y sociales actuales resultan en un atentado contra las condiciones materiales y culturales de reproducción de la nación, agravando el problema de la pobreza y sus características tradicionales: reducción violenta directa e indirecta del salario, superexplotación, creación de más sobrepoblación relativa, etc.

Observamos también que en el contexto del llamado neoliberalismo no sólo el crecimiento de la pobreza urbana es un hecho evidente sino que la identidad e identificación de ésta resulta problemática a la luz de los conceptos y marcos teóricos económicos influidos por los presupuestos de lo que significa globalización. La conceptualización de la globalización promueve una visión y concepción del funcionamiento de la economía donde se transfiguran y trastuecan las categorías y elementos de la reproducción económica, como proletariado, valor de la fuerza de trabajo, composición orgánica de capital, productividad, función del capital industrial, etc., etc. que forzan la visión de la pobreza para hacerla funcional a los paradigmas y proyectos neoliberales de los capitales hegemónicos, consolidándose entonces una perspectiva donde no se contempla ni es posible contemplar su erradicación

Así descubrimos que justamente los expedientes económicos pasan de ser un factor crítico y causante de la pobreza a constituir reglas de operación inmutables y paradójicamente las únicas que supuestamente permitirían una salida que de todas maneras no resolvería la pobreza, ni su incremento. De modo que si se adopta la concepción que promueve la globalización sobre el funcionamiento del mecanismo económico fundamental –es decir el resurgimiento de nuevos agentes, el cambio en los procesos de reproducción de la riqueza, etc.- se cae en un círculo vicioso o en dilemas imposibles de resolver, ya que de fondo estas nuevas conceptualizaciones se encuentran determinadas por principios que en verdad son un mero reciclaje de viejas categorías económicas hegemónicas que promueven centralmente la privatización. Así que resulta fundamental entender el mecanismo de reproducción de la riqueza, sus claves, sus aspectos críticos, etc., desde una perspectiva no

convencional ni vulgar de la economía para efectivamente entender en dónde radican las posibilidades de desarrollo social y erradicación de la pobreza.

Fue así que intentamos cercar un conjunto de fenómenos contradictorios y problemáticos en torno al concepto y realidad de la pobreza, así como señalar una perspectiva política que no contempla realmente su erradicación y que guarda conexión con la necesidad de un replanteamiento de los conceptos de referencia y las metodologías para determinar y medir la pobreza.

El hecho de que se promueva la búsqueda de metodologías y marcos teóricos para conceptualizar y medir la pobreza resulta entonces una tarea urgente que engloba muchos puntos problemáticos. Este es un aspecto al que tuvimos que prestar atención. No sólo porque la conceptualización sobre la pobreza determina los diagnósticos sino expresa una perspectiva y determina las claves y el sentido de su solución.

Por ello también resulta de interés el problema de la conceptualización de la pobreza, porque se ha convertido en un concepto rector de otras descripciones o conceptualizaciones de realidades y temas emergentes –así como justificante para llevar a cabo planes y proyectos tecnológicos, productivos y sociales. Lo cual deja ver que la pobreza no sólo es una condición económica sino social y que el determinarla juega cada vez más un papel importante no sólo para la economía, pero principalmente para ésta. De modo que entender o no entender cuáles son las dimensiones que determinan la pobreza se vuelve fundamental porque de ello derivan propuestas que la hacen funcional o que apuntan a su erradicación.

Al realizar un breve recorrido sobre el panorama teórico actual prevaleciente sobre el tema nos percatamos de que la preocupación por medir la pobreza se encuentra limitada y responde al imperativo de paliarla y mitigarla en tanto resulte problemática o represente un “factor estratégico” para los modelos de acumulación de capital. Así que el acento no se pone en erradicarla sino en hacerla funcional. Y desde nuestro punto de vista ello deriva de la perspectiva que se tenga del fenómeno.

En efecto, el problema de que la pobreza se extienda mundialmente, se reproduzca escalaramente y se profundice cada vez más afectando las necesidades y capacidades individuales y sociales de una manera automática y fatalista es algo fundamental a explicar. Es decir que aunque es evidente que la pobreza se ha extendido y complejizado sin embargo no son evidentes los mecanismos que determinan una pobreza estructural y un proceso de pauperización creciente. Por lo que el problema práctico y político de una perspectiva y conceptualización errónea o limitada de la pobreza determina una suerte de “complicidad” y enajenación donde los mismos que padecemos la pobreza no seamos conscientes de lo que es ser pobre, de quiénes son los pobres –y entonces cuáles son sus distintas figuras y correspondencias-, de cómo se es pobre –es decir que dimensiones abarca y qué conexión existe entre éstas-, por qué se produce y se reproduce la pobreza y sobretodo qué podemos hacer.

Nosotros encontramos que curiosamente la Crítica de la Economía Política que ha sido considerada -gracias a un prejuicio epocal- como ideológica y obsoleta ofrece una conceptualización y una metodología para abordar la pobreza que resultan no sólo sugerentes, sino pertinentes en el actual contexto complejo y problemático, pues las

características y los factores clave de la pobreza capitalista radican en su índole, su magnitud y los mecanismos que operan para reproducirla. Estos aspectos quedan explicados principalmente en los capítulos XXI y XII del tomo I de *El Capital*. Y su funcionamiento o dinámica en el capítulo XXIII. Por ello nos ocupamos en la parte teórica de este trabajo de una interpretación de la propuesta de conceptualización que hace Marx, principalmente la contenida en los capítulos XXI y XXII del tomo I de *El Capital* y dejamos para otra ocasión una interpretación puntual del capítulo XXIII, por considerar que no sólo contiene los aspectos más conocidos de la teoría de la pobreza de Marx sino que su abordaje implica una exposición de aspectos más complejos que implican una pormenorización y discusión que rebasan los objetivos de este trabajo y reservamos para un comentario posterior. Consideramos más pertinente, sin embargo incluir la propuesta de identificación y medición de la pobreza para llevar a cabo análisis empíricos y nos ocupamos de exponer una especie de guía que identificamos en el parágrafo 5 del capítulo XXIII. A continuación mencionamos algunos aspectos que nos parecen importantes en la conceptualización de la pobreza desde la perspectiva de la Crítica de la Economía Política.

En primer lugar el contar con una perspectiva histórica del problema de la pobreza nos ubica en el desarrollo económico para no caer en generalizaciones o discusiones que confunden lo que es la pobreza propiamente capitalista de la pobreza “precapitalista”. Por ello nos ocupamos de reseñar en qué sentido el concepto de capital y la relación capital-trabajo implica el reconocimiento de que se trata de categorías complejas que en modo alguno pueden ser identificadas con otras más simples como valor y dinero, etc. ni mucho menos con el carácter operativo y cósmico que el sentido común tiene acerca de lo que es capital, etc.

En segundo lugar porque señala la dimensión o índole fundamental de la pobreza: la dependencia económica y explica en qué consiste, cómo es posible y cómo se reproduce y desarrolla o profundiza esta condición hasta determinar la condición francamente menesterosa de la población. Análisis que resulta en un tratamiento global de la pobreza donde no se encuentran separadas las dimensiones económicas, geográficas, políticas y psicológicas del problema, etc.

Asimismo encontramos que Marx previene acerca de la índole del problema ya que la pobreza no expresa sino un aspecto de la reproducción de la riqueza. Se puede decir de manera sintética que la expresión demográfica de la acumulación de capital es la pobreza. Postulado que marca una diferencia respecto a una explicación empirista, inmediatista e idealista de la pobreza, ya que no es el crecimiento de la población lo que determina la pobreza, sino que esta apariencia expresa más bien que los movimientos absolutos en la acumulación de capital –crisis y auge- se reflejan en los movimientos relativos de la masa de población, determinando la existencia y producción de la sobrepoblación relativa. Afirmación que no expresa sino que a lo largo de la historia en el desarrollo de la población se resume el desarrollo de todas las fuerzas productivas.

Un aspecto metodológico crucial para abordar el problema de la pobreza radica en que en tanto se trata de un problema que depende o se encuentra determinado por la manera en que ocurre la reproducción de la riqueza, puede verse “contaminado” por la atención a aspectos circulatorios que falsean o no permiten entender en qué consiste el mecanismo fundamental de la reproducción donde se origina el problema de la subordinación de la reproducción

social y la creación de dependencia económica hasta configurarse como pobreza y miseria crecientes.

Por ello el conocimiento de cuáles son los mecanismos que reproducen la dependencia económica permiten reconocer como se reactualizan continuamente. Aquí resulta muy sugerente el análisis de las implicaciones y la trascendencia que tiene el hecho de que el consumo individual se convierta en consumo productivo y cómo es que se garantiza el funcionamiento de este expediente fundamental para la reproducción de capital.

Otro aspecto que en el contexto actual conviene y es necesario conocer y tener presente es cómo la reproducción de capital implica la proletarización en tanto pérdida creciente de las condiciones de apropiación del objeto de trabajo –o tierra, en su extenso sentido económico- y de la propiedad de la riqueza – y pérdida de la riqueza en su conjunto en tanto todos los productos y fuerzas productivas, así como la determinación del destino del plusproducto para el crecimiento y desarrollo de la riqueza social quedan determinados y apropiados por el capital.

Observamos también algunas indicaciones que devienen en propuestas de erradicación o disminución de la pobreza que se encuentran implícitas en la crítica a la variabilidad y elasticidad del fondo de acumulación y en la comprensión de cómo es posible la reproducción económica.

Otra cuestión que resulta muy actual es la consideración de cómo la índole de la reproducción ampliada de capital conlleva la producción de la pobreza propiamente

capitalista como condición económica dependiente en condiciones de degradación del nivel y calidad de vida. Situación que tiene su fundamento en la operación de la reproducción de capital mediante cuatro expedientes básicos que posibilitan en términos generales la reproducción ampliada de capital: la reducción violenta del salario, la abreviación del período de reproducción natural, la incorporación gratuita de las fuerzas productivas sociales del trabajo y la funcionalidad de los dogmas económicos al respecto.

Conviene señalar que entre otras cosas –además de las señaladas con anterioridad- esta perspectiva también nos permite entender que diferentes formaciones socioeconómicas se subordinan a la capitalista y dan lugar a la conformación “anormal” de figuras de semiproletariado y sobrepoblación relativa y marginal que dependen directa e indirectamente de los procesos de acumulación de capital. Y aunque esta discusión resulta importante para aclarar la índole de la pobreza urbana en México y Latinoamérica, rebasa nuestro cometido y por eso sólo quedó señalada. También porque la globalización de la pobreza implica la operación de una ley de población que desde nuestro punto de vista hoy es más claramente vigente y comprobable. Es decir que la pobreza propiamente capitalista expresa la producción y reproducción de una sobrepoblación relativa, la cual incluye un reducido ejército obrero en activo frente a una población cada vez más grande que funciona como ejército industrial de reserva que presiona cada vez más en la reducción del salario, etc. y que es necesaria para los procesos de acumulación de capital correspondiendo entonces la extensión, complejidad y profundización de la pobreza con el ritmo y la escala de operación de la acumulación de capital global. Aspectos que se expresan por ejemplo en el caso de la ciudad de México y su zona metropolitana y que abordamos en este trabajo mediante el señalamiento de algunos aspectos relevantes de la relación entre las diferentes

escalas y espacios de acumulación de capital, el crecimiento poblacional y su relación con ciertas industrias estratégicas que determinan la ubicación y tipo de pobres, lo cual señalamos de manera somera al correlacionarlos con los resultados de la medición de la pobreza de Julio Boltvinik.

Algunas cuestiones que forman parte de lo que se podría considerar los antecedentes de la conceptualización propiamente de la pobreza radican en los conceptos de los que parte la Crítica de la Economía Política y que nos ocupamos muy someramente de confrontar con las concepciones de algunos autores que abordan el problema de la determinación de la pobreza. En efecto, un primer acercamiento a las conceptualizaciones prevalecientes sobre la pobreza, sobretodo a aquellas preocupadas por matizar la determinación de ésta en base a diferentes conceptos de necesidad nos permitió ver que la perspectiva de la pobreza desde este enfoque implica la consideración de una dimensión de los sujetos que la padecen: la de ser consumidores, así como la consideración de la pobreza definida a partir de las necesidades mínimas. Y la pobreza fundamentalmente remite a dos determinaciones: el no acceso a los medios de producción y a los medios de subsistencia, por tanto a la consideración de dos dimensiones fundamentales de los sujetos que no se encuentran separadas. La de ser consumidores, propietarios privados que acuden al mercado, pero en una condición que determina radicalmente su acceso a la riqueza. Señalamiento crucial de la Crítica de la Economía Política. Asimismo resulta muy esclarecedor tener presente el concepto de valor de la fuerza de trabajo, necesidades mínimas, necesidades naturales y sobre todo el de la consideración del elemento histórico moral para abordar la relación entre pobreza y determinación de las necesidades.

Por lo que sin dejar de reconocer el mérito y las aportaciones que pueda contener el enfoque de la pobreza que toma como referencia y pone el acento en el concepto de necesidad -ya que permite discutir sobre un aspecto nodal de la pobreza actual- señalamos cómo los conceptos de *capabilities* y *functionings* por ejemplo, se encuentran implícitos y formulada su conexión de otra manera en el concepto de fuerza de trabajo, así como también señalamos que las diferentes problemáticas que representan estos conceptos pueden ser entendidas a la luz de la propia problemática de la población en tanto se encuentra reconocida, considerada y determinada como fuerza de trabajo que tiene que recurrir al mercado para satisfacer sus necesidades. Y no fue nuestro objetivo el discutir, retomar o criticar puntualmente dicho enfoque sino sólo señalar algunos aspectos de éste que originalmente se encuentran conceptualizados de otra manera por Marx y con alcances analíticos y políticos que hoy resulta desde nuestro punto de vista fundamental retomar. De modo que nuestra propuesta sería reestructurar y reformular los aspectos *modernos* de las necesidades -vistas y tematizados por estos autores- en vista de formular otros indicadores que integren una crítica no sólo formal sino de contenido a los valores de uso y al consumo actual -aspectos avanzados por los movimientos autogestivos como el de las ecoaldeas por ejemplo- y que tomen en cuenta que papel juega en la determinación y reproducción de la pobreza la *subordinación real del consumo*, concepto que sólo dejamos señalado y que abordamos como contenido implícito de la conceptualización de la pobreza en Marx (sobre todo en el capítulo XXI y XXIII de *El Capital*).

Por todo lo anterior, resulta fundamental conocer y trabajar la propuesta de conceptualización de la pobreza de la Crítica de la Economía Política ya que permite reconocer que la relación económica que determina la pobreza estructural en el capitalismo

es una relación funcional o necesaria para la reproducción de riqueza abstracta como sobredeterminación que opera subordinando el modo cómo la sociedad se reproduce materialmente y redundando en la instauración de una dependencia económica que se extiende y profundiza hasta conformar un crecimiento *artificial* de sobrepoblación relativa –es decir dependiente del crecimiento del capital-, que asume diferentes formas de pobreza rural pero fundamentalmente de pobreza urbana, con todas las implicaciones de degradación de las dimensiones subjetivas y de las condiciones materiales de existencia que ya han sido analizadas en diferentes estudios económicos, sociológicos, políticos, psicológicos, de la pobreza aunque se encuentran dispersos y desconectados, como si se tratara de diferentes perspectivas y no de diferentes dimensiones que guardan relaciones entre sí, etc. por lo que hoy resulta pertinente conocer esta propuesta integradora de análisis y estudio del problema.

IV APÉNDICES

Apéndice 1:

Resumen de la metodologías de medición de la pobreza

Los métodos más usuales para la medición de la pobreza:

Se pretende medir la pobreza para conocer su magnitud tomando como parámetro la satisfacción de las necesidades, de tal manera que se encuentra implícita una conceptualización acerca de cómo se determinan las necesidades, y una tipificación de éstas.

Aunque las necesidades se encuentran determinadas históricamente y siempre se corresponden con un modo de producción y de consumo, no se establecen su vinculación, a lo más se reconoce formalmente, y más bien se tiende a naturalizarlas y a hacer abstracción de su contenido material.

Asimismo no se reconocen sistemas de necesidades, sino necesidades sueltas e independientes unas de otras o se establecen conexiones arbitrarias. Podemos decir que la diversa combinación de abstracciones resulta en discusiones como las de qué es riqueza absoluta y qué es riqueza relativa⁷⁸.

Generalmente es en vista de llevar a cabo políticas económicas o sociales que se utiliza una u otra metodología y se establecen diversos parámetros.

En esta ocasión nos limitaremos a hacer un resumen sobre los métodos más usados en México para medir la pobreza, vistos desde la perspectiva del MMIP enriquecida por Boltvinik.

A continuación enlistamos los elementos que Boltvinik reconoce que se encuentran explícitos o implícitos en cada método:

- Concepto de pobreza y su determinación con/sin parámetros relativos, con carácter absoluto o relativo.
- Variables base para identificar pobres o construir la norma de pobreza y definir la unidad de observación.

⁷⁸ Esta polémica se desató originalmente en Inglaterra. Para Amartya Sen la base de la discusión es la no distinción de los espacios de análisis. El postula que la pobreza es un concepto absoluto en el espacio de las capacidades (necesidades) y relativo en el espacio de los bienes y servicios. La postura de Sen parece ser la más importante, el sostiene que hay un núcleo irreductible de privación absoluta de pobreza y se traduce en las manifestaciones de muerte por hambre, desnutrición y penuria visible en un diagnóstico de pobreza, sin tener que indagar el panorama relativo (propuesta de Peter Townsend) que estaría referido a la determinación histórica y cultural de las necesidades no consideradas imprescindibles. Altimir enriquece la distinción cuando introduce como elemento de comparación o relativo el concepto de bienestar y estilo de vida determinados por las sociedades industriales, pues según esto cualquier ser humano debería tener derecho a estos. Así como lo relativo a las nociones de dignidad humana y universalidad que en determinado momento se le otorgue a los derechos humanos.

- Criterios de pobreza o análisis derivado de la observación de la situación de la unidad de observación.
- Unidad de observación: unidades geográficas, viviendas, hogares o personas
- Grupos de pobres

Cada método también es reconocible por su utilización por parte de determinados autores o instituciones para diversos fines.

Los diversos métodos:

El Enfoque Sectorial de Necesidades Básicas Insatisfechas (ESNBI)

Este es el método tradicional del análisis social, define un mínimo en cada necesidad y calcula la población debajo de cada uno de ellos (por ejemplo % de analfabetos, % de viviendas sin agua entubada, % de población subnutrida, etc.) y que conduce a listados fragmentarios de brechas específicas, se le puede denominar Enfoque Sectorial de Necesidades Básicas Insatisfechas (ESNBI). Los trabajos de COPLAMAR en México y el cálculo de brechas sectoriales del proyecto de pobreza del PNUD para el conjunto de América Latina ejemplifican este enfoque. Este enfoque es adecuado para el trabajo sectorial y para ejercicios globales de programación del esfuerzo social. Sin embargo, para fines de la lucha contra la pobreza sólo proporciona poblaciones objetivo fragmentadas en cada rubro. En rigor, el término pobreza no suele utilizarse en estos estudios

Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

El Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) se deriva del anterior, pero al trabajar las diferentes dimensiones del bienestar en forma simultánea en los hogares, permite identificar los hogares y personas pobres. Este método se ha aplicado en América Latina desde los años setentas, particularmente para la construcción de mapas de pobreza en Chile. En los años ochentas se generalizaron estos trabajos en América Latina. En esta metodología las necesidades analizadas se reducen a vivienda, los servicios de ésta y asistencia escolar de los menores, por eso se puede bautizar esta variante como NBI-restringida.

El método de NBI consiste en comparar la situación de cada hogar, en cuanto a un grupo de necesidades específicas con una serie de normas que, para cada una de ellas, expresan el nivel mínimo debajo del cual se considera insatisfecha la necesidad. Los hogares que tienen una o más necesidades básicas insatisfechas se consideran pobres, lo mismo que todos sus miembros. Los puntos críticos de este método son la selección de necesidades, la definición de criterios mínimos para cada una de ellas, y el criterio de definición de pobreza, es decir si es suficiente una NBI para definir como pobre el hogar). En la práctica latinoamericana, el método se ha visto restringido fuertemente por la información disponible a nivel de hogar, proveniente de censos y encuestas. Adicionalmente, los investigadores han seleccionado del universo disponible de indicadores un subuniverso.

Esto ha hecho que en la práctica los indicadores utilizados sean los referidos a hacinamiento; viviendas inadecuadas (or sus materiales) o improvisadas; abastecimiento

inadecuado de agua; carencia (o inadecuación) de sistemas de eliminación de excretas; inasistencia a la escuela primaria de los menores; y un indicador indirecto de los ingresos del hogar, que asocia el nivel educativo del jefe de éste con la tasa de dependencia económica del mismo. Digamos de paso que las encuestas aplicadas por el INEGI han incluido este tipo de información. Sin embargo los indicadores usualmente disponibles en censos y encuestas no son tomados en cuenta, especialmente los referentes a nivel educativo o acceso a electricidad.

El método de NBI Generalizado

En cambio la variante de NBI-generalizada comprende todas las necesidades básicas. Los trabajos que permiten ejemplificar este procedimiento, ambos son de la Gran Bretaña. Evidentemente, al aumentar substancialmente los rubros analizados de necesidades básicas, se modifica el criterio de pobreza.

El Método de Línea de Pobreza (LP)

El Método de Línea de Pobreza (LP) se descompone en cinco variantes. Las tres primeras son subvariantes de lo que Boltvinik denomina Canasta Normativa Alimentaria (CNA) o método de la pobreza alimentaria, que combina un enfoque normativo para la alimentación con uno empírico para el resto de las necesidades.

En los tres casos, el procedimiento consiste en construir una canasta alimentaria, calcular su costo y, dividiéndolo entre el coeficiente de Engel (E) o proporción del gasto dedicado a alimentos, transformarlo en la línea de pobreza. En algunos de los estudios el costo de la canasta alimentaria denomina línea de pobreza extrema o de indigencia y sirve para identificar a los más pobres. La diferencia entre las subvariantes radica en el procedimiento para elegir el coeficiente de Engel. La primera subvariante elige el coeficiente de Engel observado entre los grupos más pobres (Ep); la segunda elige el del promedio de los hogares (Em), y la tercera el de un estrato de referencia que satisfaga los requerimientos nutricionales (E_c)

Las otras variantes de LP corresponden a métodos que definen normativamente el conjunto de las necesidades básicas. El de la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE), forma parte de los trabajos de COPLAMAR.

Por último, la variante del ingreso total o línea de pobreza total, que consiste en transformar en flujos monetarios todas las fuentes de bienestar del hogar (por ejemplo patrimonio acumulado, acceso a servicios gratuitos, tiempo libre, trabajo doméstico), sumarlas al ingreso monetario, y comparar el total resultante con una línea de pobreza total también. Este procedimiento ha sido propuesto por Grootaert (1982), pero no se sabe si ya se ha aplicado.

El método de LP consiste en comparar el ingreso (o consumo) per per o por adulto equivalente de un hogar, con una medida expresada en los mismos términos que estaría expresada en los mismos términos. Los hogares con ingresos menores que la línea de pobreza se consideran pobres y la misma característica se atribuye a cada una de las personas que en ella habita. El punto clave de este método consiste en la forma como se define la línea de pobreza. En América Latina ha predominado la variante que consiste en

definir una Canasta Normativa Alimentaria (CNA) como se dijo más arriba, y se obtiene calculando su costo y multiplicando éste por el recíproco del coeficiente de Engel (% del gasto que se dedica a alimentos) de algún grupo de hogares para obtener la línea de pobreza. Boltvinik lo llama "la variante de CNA del método del LP".

El Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP)

Hay tres variantes del MMIP. La primera, en su carácter original, se aplicó en el proyecto de pobreza del PNUD. La segunda o versión refinada, fue incorporada a los planteamientos del proyecto de pobreza del PNUD. Por último se encuentra la tercera versión o modificada.

El MMIP en realidad forma parte de un método que se considera más completo por contener el indicador de cantidad de la vida (MMICCAV). Se trata de un método que resultó de la comparación de los métodos LP y NBI en Buenos Aires. Según la cual con el criterio de necesidades básicas insatisfechas se estaría detectando a los pobres estructurales, es decir aquellos que poseen una vivienda deficitaria o bajo nivel educativo, u otras, mientras que con el criterio de línea pobreza, al caracterizar a los hogares como pobres de acuerdo al ingreso total percibido, se detectaría a los hogares pauperizados.

Katzman igualmente combinó las metodologías para conformar cuatro categorías de hogares. Denomina pobres a los que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, subdividiéndolos en dos categorías: a) pobres crónicos, que además de ingresos insuficientes tienen al menos una necesidad básica insatisfecha y b) pobres recientes que sólo tienen ingresos insuficientes pero no muestran necesidades básicas insatisfechas.

Sería interesante establecer una correlación entre las diversas categorías de ejército industrial de reserva, el tipo de acumulación de capital y el tipo de pobreza padecida. A nuestro parecer los diversos matices que los autores tratan de identificar para tipificar la pobreza reflejan la situación de inestabilidad que en general padece el ejército industrial de reserva. Por lo que la construcción de una curva de fluctuación de empleo en diversos núcleos poblacionales permitiría ver la correlación que hay con su condición de pobreza.

El Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza del PNUD fue quien acuñó el nombre de método integrado. Y la presentación de los resultados de su aplicación fueron presentados en la II Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina en 1990. Entre los acuerdos derivados de esta conferencia se encuentra su recomendación y promoción como método de medición para los países de América Latina y el Caribe.

Algunas de las críticas del MMIP a los métodos LP y NBI:

A continuación señalaremos algunas críticas y observaciones interesantes hechas por Boltvinik a los métodos que integra y critica en el MMIP.

La limitación principal de los métodos de línea de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas consiste en que en el primero se procede como si la satisfacción de necesidades básicas dependiera solamente del ingreso o del consumo privado corriente de los hogares y el segundo elige indicadores de satisfacción de necesidades que en América Latina dependen de la propiedad de activos de consumo (vivienda) o de los derechos de

acceso a servicios gubernamentales (agua, eliminación de excretas y educación primaria) por lo que se dejan de tomar otras fuentes de bienestar (?).

El concepto implícito en el método de NBI es un concepto absoluto de la pobreza definido en lo que Amartya Sen llama el "espacio" de las características de los bienes y servicios (tipo de dotación de agua potable, materiales de la vivienda, etc.) Este concepto absoluto se basa en algún nivel mínimo de satisfacción de las necesidades básicas. Aunque el concepto absoluto de pobreza no excluye su carácter dinámico e histórico, sin embargo, en las aplicaciones las normas mínimas se han mantenido fijas a lo largo del tiempo.

En cambio, el método de LP en su variante de CNA, la cual se aplica en América Latina, supone un concepto absoluto de la pobreza en el "espacio" de las características de alimentos (calorías y proteínas) y un concepto relativo en el espacio de bienes (alimentos), ya que el CNA se construye a partir de dietas observadas en un estrato de referencia.

Mientras el método de LP se centra en los requerimientos de consumo público (en el sentido de cuentas nacionales) y de inversión pública y privada. En términos de sus implicaciones de política, las mediciones de LP definen poblaciones-objetivo con ingresos insuficientes y que por tanto requieren -según Boltvinik- de atenderse a través de políticas salariales, de empleo y de generación de ingresos. En cambio, las poblaciones-objetivo identificadas por el NBI requieren créditos para vivienda, servicios de agua y de eliminación de excretas, educación y otras políticas similares. El primer enfoque lleva a la definición de lo que se denominan políticas económicas y el segundo a lo que se denomina políticas sociales.

El Índice de Progreso Social: bienestar y Privación vitales

Este método además de los elementos esenciales del MMIP (las dimensiones ingresos y necesidades básicas) cuya cuantificación en términos de logro resulta en la calidad de la vida, o bienestar actual, introduce la cantidad de la vida, a través de la proporción del potencial vital realizado (R) que se calcula dividiendo la esperanza de vida futura, dada la edad del sujeto, entre el potencial de vida futura o norma de años adicionales que debiera vivir. Al combinar la calidad con la cantidad de la vida se obtiene el bienestar vital, y en el caso de los pobres, la privación vital.

El Método de Medición Integrada de la Calidad y la Cantidad de Vida

Esta es la metodología utilizada por Boltvinik. De manera similar al Índice de Progreso Social, integra calidad y cantidad de la vida, pero lo hace de manera diferente al método anterior. En cada estrato poblacional -definido en base a la versión modificada del MMIP- se calcula la tasa de sobrevivencia de los hijos nacidos vivos. Para evitar la distorsión que podría introducir la diferente estructura de edades de las madres, se estandariza la edad de las madres entre estratos. La tasa de sobrevivencia relativa, haciendo la de la clase alta urbana igual a 1.00, se multiplica por el índice sintético de logro en la dimensión de la calidad de la vida, obteniendo así en cada estrato, el índice de calidad y cantidad de la vida.

Una variante del método LP: LP-CNA-Estrato de referencia

Combina un enfoque normativo en materia de alimentación con uno empírico en las demás necesidades. Como todas las variantes de LP adopta un concepto potencial de la pobreza:

incapacidad para satisfacer las necesidades básicas. El gasto medio total de aquellos hogares (que logren satisfacer los requerimientos nutricionales con menores ingresos), menos los costos fijos de acuerdo con el tamaño de los hogares, puede considerarse como línea de la pobreza. Este método utilizando la variante de Engel es el usado para definir la línea oficial de pobreza de EU. Parte de un concepto relativo de pobreza puesto que son las dietas efectivamente observadas en el estrato de referencia las que, junto con los requerimientos nutricionales, determinan la canasta alimentaria. Así, las canastas son diferentes en países, contextos y períodos. Este rasgo lo comparte con la variante LP-CNA-Promedio. En cambio la LP-CNA-Pobres conlleva una concepción absoluta de la pobreza. En todas las variantes de la LKP el criterio de pobreza es que el hogar tenga un consumo o ingreso corriente menor que la línea de pobreza. Los estudios del Banco Mundial prefieren la variable consumo que la de ingresos, ya que el consumo refleja la capacidad temporal de algunos hogares para endeudarse o desahorrar, o si se prefiere expresar así, aproxima mejor el ingreso permanente. Sin embargo, podría darse el caso del avaro con altos ingresos, este sería clasificado como pobre en base a su consumo pero no lo sería si se considera su ingreso. Existen innumerables variaciones también en el manejo de las variantes de ingreso y consumo. Así pues las estimaciones basadas en una misma línea pobreza varían sustancialmente entre estudios que ajustan los ingresos captados en encuestas y los que no lo hacen. Casos ejemplares de procedimientos ajustados a cuentas nacionales son los de CEPAL-PNUD (1992). Adicionalmente el concepto de ingreso que se maneje es crucial. Muchos hogares son pobres antes de las transferencias monetarias gubernamentales, pero no lo son después de ella. Igualmente un pordiosero ubicado en una espléndida esquina, sobre todo si padece de alguna forma de invalidez, puede no ser pobre en términos de las transferencias que recibe, pero depende de ellas en forma absoluta y ha perdido su dignidad. Estos dos ejemplos constituyen lo que podría llamarse el grupo de los pobres latentes o no pobres dependientes. Adicionalmente algunos autores proponen valuar en dinero los ingresos (o consumos) no monetarios. Por ejemplo algunos valores monetarios imputados a las fuentes de bienestar no monetarios pueden ser utilizados para fines de ponderación, pero sin manejarlos como si fuesen dinero.

Comentario al conjunto de los métodos y cuadro comparativo.

En general, los estudios de LP distinguen dos grupos de pobres: los extremos o indigentes y los no extremos o moderados. Sin embargo en algunos estudios puede apreciarse, la definición de la línea de la pobreza extrema se basa en un recorte arbitrario, sin mayor fundamento. Para que la división sea de utilidad a los fines de política, parece deseable distinguir el componente absoluto de la pobreza del relativo, lo que permitiría distinguir los hogares que no pueden sobrevivir, en condiciones de dignidad humana, sin ayuda externa (pobres absolutos) de los que tienen carencias que, sin embargo, no ponen en riesgo su sobrevivencia ni su dignidad (pobres relativos). La solución no pasa solamente por la definición de satisfactores diferentes en las necesidades no alimentarias entre una y otra línea, sino particularmente en canastas alimentarias distintas. Una solución en los aspectos alimentarios podría ser una CNA con las dietas de los pobres para la línea de pobreza absoluta o una con dietas de no pobres para la de pobreza relativa. La solución de los aspectos relativos de algunas de las otras necesidades es un tema poco tratado en la literatura. Un solución cabal a este problema, sin embargo, sólo puede lograrse en el contexto de un método como el MMIP.

Conviene observar las variables de identificación (columnas de la gráfica), que son al mismo tiempo las que se utilizan para definir las normas que separan a pobres de no pobres. Los métodos de ESNBI y NBI utilizan indicadores de necesidades básicas (NB).

El método de LP en todas sus variantes utiliza el ingreso o el consumo como única variable definitoria. Sin embargo, hay una amplia variabilidad en el manejo del concepto de ingreso o de consumo pertinente, así como diferentes interpretaciones de la información de las encuestas. Por otra parte, las variantes de CNA utilizan como línea de pobreza un múltiplo del costo de los alimentos, mientras que la CNSE utiliza el costo completo de la canasta para todas las necesidades.

El método del ingreso total, si se manejara normativamente, calcularía una canasta con rubros adicionales a los de la CNSE.

El MMIP, en sus variantes original y refinada, parte de las variables de NB y de ingreso o consumo que se manejan en los métodos anteriores, pero mientras la variante original utiliza alguna de las versiones de CNA para definir el ingreso mínimo, el refinado acude al procedimiento normativo para todas las necesidades (CNSE) que habrán de cotejarse por la vía de LP. Además, propone algunos añadidos a las variables de NB. Estas variantes del MMIP combinan una concepción potencial –que les da la dimensión de LP- con una fáctica de la pobreza- que les proporciona la dimensión de NB. El procedimiento del MMIP modificado añade a lo anterior la construcción de un índice integrado de intensidad de la pobreza por hogar e individuo que, además de abrir la posibilidad que hogares con carencias de NB o por debajo de la línea de pobreza resulten no pobres, resuelve la ambigüedad conceptual del MMIP que radica en su mixtura fáctica-potencial, arribando a una postura potencial ampliada. Por último, procura integrar dimensiones usualmente no analizadas como el tiempo disponible para educación y recreación.

El método del bienestar vital, además de compartir el punto de vista del procedimiento del ingreso total en cuanto a la conveniencia de imputar valores monetarios a las actividades domésticas para calcular el consumo total del hogar, añade la dimensión crucial de la duración de la vida. En el mejor de los casos, la esperanza de vida o la mortalidad se han usado como variables de caracterización de los pobres. Introducirla conceptualmente como una variable de identificación es un paso de la mayor importancia.

Persisten, sin embargo, grandes, extraordinarias dificultades empíricas derivadas de la naturaleza grupal de las variables mencionadas, que no pueden definirse para un individuo o un hogar, sino sólo para grupos poblacionales amplios. Sin embargo, para poder calcular estos parámetros se requiere haber identificado previamente a los grupos de pobres, por lo cual sería necesario un procedimiento de identificación en dos etapas.

Esto explica que el Método de Medición Integrada de la Calidad y la Cantidad de la Vida (MMICCAV), que cuantifica la cantidad de la vida asociada a la calidad de ésta, lo haga por estratos de calidad de la vida y no por individuos.

Las ventajas que los procedimientos del MMIP, del bienestar vital y el de cantidad y calidad de la vida ofrecen para fines de definición de políticas pueden resumirse en los siguientes términos:

En primer lugar eliminan la escisión múltiple que ha dominado el campo de las políticas públicas orientadas al bienestar: entre la política económica y la social; entre las políticas sociales y la lucha contra la pobreza; y entre las políticas sociales sectoriales; b) los diversos grupos de pobres que en ambos métodos se identifican, homogéneos en cuanto a la naturaleza de sus carencias, permiten definir adecuadamente las políticas requeridas para cada uno; y c) permiten una visión totalizadora y dinámica de la pobreza.

Cada método determina grupos de pobreza diferentes. Si a estos se aplican los ricos índices sintéticos de pobreza disponibles y, cada uno se caracteriza en términos sociodemográficos, tenemos un punto de partida excelente para la definición de política y para el análisis de experiencias de luchas contra la pobreza.

Adicionalmente es necesario señalar que comúnmente se suelen subestimar la variabilidad de las necesidades, por lo que Boltvinik establece seis fuentes de bienestar de los cuales depende la satisfacción de las necesidades básicas de una persona o de un hogar:

- a) el ingreso corriente
- b) los derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales de carácter gratuito (o subsidiados)
- c) la propiedad, o derechos de uso, de activos que proporcionan servicio de consumo básico (llamado: "patrimonio básico acumulado")
- d) los niveles educativos, las habilidades y destrezas, entendidos no como medios de obtención de ingresos, sino como expresiones de la capacidad de entender y hacer
- e) el tiempo disponible para la educación, la recreación, el descanso y las labores domésticas
- f) los activos no básicos o la capacidad de endeudamiento del hogar.

Debido a que en América Latina y en México en particular se emplea frecuentemente la metodología de Línea Pobreza será necesario apuntar algunas diferencias muy importantes respecto a la Canasta normativa que se adopta.

En 1982 y como caso excepcional la definición de la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales comprendía cantidades y precios no sólo para los alimentos, sino también para alimentos consumidos fuera del hogar, los artículos para la preparación y el consumo de alimentos, la vivienda, su equipamiento y el costo de los servicios de ésta, la salud y la higiene (incluyendo productos medicinales, artículos para la higiene personal y del hogar), educación de menores y de adultos cultura y recreación (incluyendo material de lectura, gastos de diversión y esparcimiento, aparatos y artículos eléctricos), transporte y comunicaciones, vestido y calzado y presentación personal y otras necesidades. Naturalmente los resultados más que se obtienen entre el procedimiento de usar la CNA y la CNSE difieren cuantitativamente pero sobretodo difieren conceptualmente pues mientras el primero define normas para los alimentos adoptando para el resto una postura no normativa, el CNSE adopta para todas las necesidades una postura normativa.

Veamos sucintamente cómo se determina la CNA.

En primer lugar se hace con base en dietas observadas en encuestas de ingresos y gastos de los hogares basándose en las recomendaciones de requerimientos nutricionales por edad, peso y talla, sexo y tipo de actividad, y así se define para el individuo promedio nacional (o para el individuo promedio de cada hogar) una CNA. Generalmente se enlista la cantidad de alimentos en términos de proteínas y calorías y se multiplican las cantidades de los alimentos por los precios y se elabora un juego único de precios ya sea rural o urbano, además se excluyen el combustible y todos los demás costos asociados a la preparación y consumo de alimentos. Aquí conviene señalar que también varían los estándares elegidos para determinar que es alimentación básica, etc.

En este método se mide más que la pobreza en general, la pobreza alimentaria. Debido a la limitación de este trabajo no nos adentramos en los detalles de sus concepciones y procedimientos internos para señalar sus implicaciones. Sin embargo queremos apuntar que otro punto crítico general respecto a este método que es importante resaltar y que Boltvinik muy bien señala es el del procedimiento mediante el cual se pasa a establecer a partir de qué punto se pasa de la línea pobreza a la línea de pobreza extrema. Asimismo hay que señalar que mientras la canasta alimentaria se detalla enormemente, el resto de los satisfactores -de los cuales ni siquiera se hace una lista de rubros genéricos- queda absolutamente desconocido pues lo único que se determina es su costo total, así que mientras se adopta una postura normativa para la alimentación, para el resto de necesidades se asume una postura empírica. El supuesto implícito es que los hogares que se hallan por encima del umbral mínimo de alimentación se hallan también por encima de los umbrales mínimos para otras necesidades básicas, sin embargo la evidencia empírica demuestra abrumadoramente que éste es un supuesto falso. Muchos hogares no pobres por LP sí lo son por NBI, por lo que la satisfacción de aquella no supone necesariamente la de vivienda, agua, asistencia escolar de los menores, etc. Finalmente otra consideración general son las limitaciones que tiene el hecho de determinar por los ingresos algunas necesidades como la educación, etc.

Podríamos decir que es desde la perspectiva del individuo, desde la consideración de la familia como unidad de medida y desde la homogenización/naturalización de las necesidades de donde se parte para determinar el nivel y las condiciones de vida y entonces el nivel y magnitud de la pobreza.

Sin embargo para la Crítica de la Economía Política la determinación y la magnitud de la pobreza parte en primer lugar de la estratificación que el proceso de acumulación determina para la clase trabajadora, es decir hay una correlación entre las características demográficas económicamente determinadas (relación capital-trabajo) la cancelación, semicancelación o limitación en el acceso a los medios de subsistencia y entonces el nivel y calidad de vida.

Habría múltiples indicadores y variables a tomar en cuenta como se indicó en el marco teórico. Pues tanto el nivel formal como el nivel real de la acumulación de capital se encuentran históricamente determinados, por ejemplo hoy la figura general del asalariado está determinada por la proletarianización creciente de la población; los cambios en la productividad no sólo inciden en el valor mundial y polarizado (centro-periferia; campo-ciudad;) de la fuerza de trabajo sino que su precio se encuentra regido por la oferta

determinada por el nivel de sobrepoblación que se genere por la expulsión de trabajadores (por la modernización tecnológica).

Además los sistemas de reproducción humana se ven alterados por la generación de múltiples figuras de ejército industrial de reserva (sobrepoblación latente, fluctuante, consolidada, etc) y aún por múltiples particularidades demográficas determinadas por los cambios en la población económicamente activa, es decir por la creciente demanda de más fuerza de trabajo femenina e infantil, las cuales como vimos están regidos por las necesidades de la acumulación de capital. De modo que habría que determinar los cambios en la unidad doméstica, es decir la descomposición de la unidad familiar, la aparición de múltiples figuras de relación procreativa, etc.

Por otro lado y como ya se señaló anteriormente las necesidades se ven alteradas por el sobretabajo, etc. es decir inciden en el tipo y nivel de consumo. La productividad capitalista implica la superexplotación de la naturaleza y del hombre, de modo que un entorno degradado forzosamente disminuye la calidad de vida, aumenta las necesidades⁷⁹ y genera otras, además de alterar no sólo los sistemas tradicionales de alimentación sino incluso cambiar continuamente la calidad del sistema de necesidades, y no sólo en cuanto al nivel alimentario, sino respecto a la vivienda y el consumo doméstico, etc. La alteración cuantitativa y cualitativa de las necesidades implica alteraciones económicas que van en detrimento de la calidad de vida.

Nos ha parecido por ello interesante conocer los parámetros que han propuesto las ecoaldeas para medir la sustentabilidad de los asentamientos humanos, ya que la sustentabilidad integral (económica, ecológica y social) es sinónimo hoy de calidad de vida.

⁷⁹ Esto es evidente en las ciudades pues se incrementan las enfermedades por efecto de las condiciones de trabajo que implican intensificación, alargamiento de la jornada, aumento del tiempo de transporte, alimentación callejera, etc. pero también el propio entorno citadino determina enfermedades respiratorias y otras relacionadas con el sistema digestivo generadas por la contaminación; asimismo el ritmo y modo de vida de la ciudad o de los centros industriales genera multiplicidad de enfermedades que van desde las psicológicas (stress) hasta la muerte e invalidez por accidentes de trabajo pero también de tránsito, base recordar que en las grandes ciudades los accidentes de tránsito constituyen la primera causa de muerte de la población en edad productiva y una causal importante de invalidez (Cfr. Datos del CEMEFO e INEGI).

CUADRO DE CLASIFICACION DE ALGUNOS METODOS

DE MEDICION DE LA POBREZA

<i>Método básicos</i>	<i>Concepto de pobreza</i>	<i>Variables</i>	<i>Criterios de pobreza</i>	<i>Unidad de observación</i>	<i>Grupos de Pobres</i>	<i>Autores</i>
ESNBI	-Normativo-fáctico -Absoluto	Indicadores de NB	No son explícitos	Áreas geográficas	Agrupar áreas	COPLAMAR PNUD
NBI-restringida	-Normativo-fáctico -Absoluto	Grupo reducido de indicadores de NB	Al menos una NBI	Hogares	Una NBI, 2 o más NBI	INDEC
NBI-generalizada	-Normativo-fáctico -Relativo	Grupo amplio de indicadores de NB	Varias NBI	Hogares y personas	Según número de NBI	PNUD
LP-CNA-Pobres	-Normativo-Empírico -Potencial	Ingreso o consumo= E_p *CNA	Ingreso o consumo menor que LP	Hogares	Pobres y pobres extremos	Townsend
LP-CNA-Promedio	-Normativo-Empírico -Potencial	Ingreso o consumo= E_m *CNA	Ingreso o consumo menor que LP	Hogares	Pobres y pobres extremos	MACK Y Lansley
LP_CNA- Estrato de referencia	-Normativo-Empírico -Potencial	Ingreso o consumo= E_c *CNA	Ingreso o consumo menor que LP	Hogares	Pobres y pobres extremos	Shari Banco Mundial
LP-CNSE	-Normativo-Potencial -Relativo	Ingreso o consumo = CNSE	Ingreso o consumo menor que LP	Hogares	Pobres y pobres extremos	Orshansky, Altimir Krongkaew
LP-Ingreso total	-Normativo o Empírico -Potencial	Ingreso o consumo total	Ingreso o consumo total <LP total	Hogares	No especificado	Townsend CEPAL PNUD
MMIP Original	-Normativo-Fáctico -Potencial	Ingreso o consumo E_c *CNA e indicadores de NB	Ingreso o consumo >LP al menos una NBI	Hogares	LP-NBI Sólo LP, Sólo NBI	Boltvinik Hernández Laos
MMIP Refinado	-Normativo-Fáctico -Potencial	Ingreso o consumo = parte de CNSE e indic. sel. de NB	Ingreso o consumo >LP por hogar o al menos una NBI	Hogares y personas	LP-NBI Sólo LP, Sólo NBI	Grootaert
MMIP Modificado	-Normativo-Potencial -Relativo	Ingreso o consumo= Z *CNSE e indic. de NB	Índice integrado de intensidad positivo	Hogares y personas	LP-NBI Sólo LP, Sólo NBI Umbral de pobreza	Katzman Beccaria y Minujin PNUD
Índice de Progreso Social-Bienestar	-Normativo-Relativo -Fáctico-Potencial	Consumo = LP; Indicadores de	Bienestar Vital Negativo	Hogares y personas	R<1 y los del MIP; Sólo los del MIP	Boltvinik PNUD
Vital		NB y R			Sólo los del MIP Sólo R>1	Boltvinik
Método de Medición Integrada de la Calidad y la Cantidad-relativo de la Vida (MMICCAV)	-Normativo-Fáctico -Potencial	Ingreso o consumo= Parte de CNSE, indic de NB; tasa relativa de sobrevivencia	Índice Integrado de Calidad de la Vida Negativo	Hogares y personas Estratos para cantidad de la vida	Los del MMIP	Desai

Apéndice 2: Las ecoaldeas y ecobarrios como alternativas espontáneas de solución a la pobreza.

Es evidente que en América Latina y en México el modo capitalista de producción y apropiación tropieza con el obstáculo que representan otras formas de reproducción doméstica, (es decir de producción y apropiación de las comunidades) para implantar nociones jurídicas y de propiedad que posibiliten la acumulación. Pero al mismo tiempo la superexplotación de trabajadores “sólo fue posible gracias a los mecanismos de autosuficiencia doméstica del campesinado y de ciertos sectores del semiproletariado urbano, la reserva reproductiva permanente del mismo” (R.Marini: 1994; A. Barreda: 1998)

En el contexto neoliberal la privatización de los servicios del Estado –con los cuales se garantizaban las condiciones de reproducción de la población trabajadora- y la desregulación -que permite elevar más la tasa de explotación- y otros expedientes obligan a ahorrar en gastos de reproducción doméstica. Si es posible sobrevivir sin percibir salario es porque ocurre una resistencia autogestiva –además de los clásicos mecanismos de transferencia a desempleados o subempleados callejeros- que coincide en muchos casos con el despliegue de actividades espontáneas grupales o comunitarias que posibilitan la cohesión solidaria o retoman y expresan formas precapitalistas de la unidad doméstica (A. Barreda: 1998).

Lo cual quiere decir que en situaciones de escasez, crisis o urgencia general, cuando se dificulta el acceso a la *instrumentalidad material* es más fácil disponer de la forma organizativa, es entonces cuando la “forma de asociación para la reproducción directa de los individuos sociales –por ejemplo en su nivel más básico, el familiar- es decir, una forma de asociación para la producción de la fuerza productiva fundamental, el sujeto social, ofrece ventajas que otra forma no, así que la remodelación de las formas sociales de reproducción biológica constituyen un expediente del que la sociedad echa mano constantemente” (J. Veraza: 1984).

Sin embargo poco se reconoce el diversificado proceso de experimentación autogestiva, las iniciativas de autosuficiencia reactualizadas bajo diferentes formas y respondiendo a diversas circunstancias. Tanto en las grandes ciudades latinoamericanas, como México y Brasil, como en otros espacios –incluidos los rurales- donde se sufren situaciones de exclusión, desempleo y marginación el nutrido Ejército Industrial de Reserva que resulta de la expulsión y cada vez menor absorción de fuerza de trabajo se ve nutrido y enriquecido tanto en cantidad como en calidad y se convierte en un “enorme laboratorio histórico de experimentos de autosuficiencia, autogestión y autosustentabilidad.

A modo de ejemplo se incluye a continuación un Apéndice que ejemplifica ese tipo de experiencias que en muchos casos reflejan las formas espontáneas de organización social para la sobrevivencia y para enfrentar la pobreza en sus múltiples dimensiones. La propuesta de las ecoaldeas nos parece interesante en cuanto a sus principios y enfoque y consideramos pertinente su consideración como una propuesta positiva y alternativa de lucha para erradicar la pobreza. Esta forma de organización social puede coincidir y ser representativa de los sectores más afectados por la degradación ambiental generada por el modo capitalista de explotación de recursos naturales, por lo que no es casual que sean

precisamente los pobres urbanos quienes viven cerca de industrias contaminantes o en lugares de acumulación y vertidos de desechos o en espacios inadecuados para la vivienda o donde se ha agotado la capacidad de carga o la huella ecológica es demasiado pesada, etc., etc. sin embargo la autosuficiencia y autogestión debe incluir e integrar por lo menos tres dimensiones básicas: la ecológica, económica y social. A continuación transcribimos algunos documentos de dicho movimiento.

Las ecoaldeas como alternativas a la pobreza en la globalización.

En la medida en que la crisis afecta nuestra vida cotidiana: creciente dificultad para acceder a las fuentes de trabajo, a los bienes necesarios, consumo de productos y alimentos que ponen en riesgo nuestra salud y el equilibrio ecológico (plaguicidas y transgénicos), así desenvolvimiento de nuestras actividades en espacios y ambientes ajenos e inarmónicos cuyo suelo, aire y agua se degradan día con día el contexto que nos empuja a la búsqueda de nuevos caminos como la autosuficiencia ecológica y económica.

La llamada globalización evidencia una crisis que afecta nuestra vida cotidiana y nos empuja a la búsqueda de nuevos caminos. La propuesta de las ecoaldeas es mejorar nuestra calidad de vida por el camino de la autosuficiencia y la sustentabilidad ecológica, económica y social.

Las ecoaldeas recogen experiencias sociales y conocimientos ecotécnicos significativos como para lograr la planeación de asentamientos sustentables al alcance de la población, por ello promueven el intercambio de información y experiencias de estilos de vida más armónicos y de calidad. Es decir los estudios, técnicas y experiencias científicas y tradicionales en sistemas de diseño ecológico y productivo autosuficiente donde se combinen diferentes ecotécnicas y tecnologías ancestrales o modernas de bajo impacto. Resulta fundamental el conocimiento de las estructuras sociales, así como la información e intercambio de experiencias relativas a la organización y cultura solidarias y/o comunitaria, economías alternativas, métodos participativos de toma de decisiones y resolución de conflictos, sistemas de enseñanza y educación alternativos, cultura y esparcimiento.

La propuesta de las ecoaldeas no sólo es promover asentamientos sostenibles a largo plazo sino lograr redes económicas de enlace y apoyo en distintas escalas: local, regional y mundial y niveles: organizaciones, grupos, investigación, economía y política.

El movimiento de las ecoaldeas. (Información general)

Por el Dr. J.T. Ross Jackson

Los asentamientos humanos están en crisis tanto en el norte como en el sur, pero por diferentes razones. En un sentido amplio, la crisis de los asentamientos humanos es parte de una situación mayor, del planeta que experimenta los límites al crecimiento. Hay un consenso creciente reflejado, por ejemplo, en el Informe Brundtland, y en Río 92', que tenemos que aprender a vivir de manera sustentable si queremos sobrevivir como especie.

Una respuesta a esta crisis departe de un número creciente de ciudadanos al rededor del mundo, ha sido enfocar el tema de cómo ellos quieren vivir sus propias vidas en esta futura sociedad sustentable. Ellos están diciendo, tratemos de construir una pequeña comunidad, una Eco-Villa, que satisfaga los requerimientos de dicha sociedad. Una que provea una elevada calidad de vida sin tomar más de la tierra que lo que se le devuelve. Una que no niegue la tecnología existente, pero que considere a la tecnología como un sirviente y no como amo. Una que satisfaga la necesidad humana de vivir en una sociedad con contenido social, ecológico y espiritual, lo cual está faltando en la corriente principal de la sociedad contemporánea.

Y esto está sucediendo en muchos países. En diferentes versiones, diferentes culturas y climas diferentes. Pero en casi todos los casos sin ningún apoyo oficial. En casi todos los casos, por gente que tienen muy pocos recursos personales, pero un alto grado de idealismo y dedicación al objetivo establecido.

Apoyo merecido

Los miembros de Ecoaldeas merecen el apoyo de la comunidad internacional porque están creando los ejemplos que pueden eventualmente convertirse en la corriente principal y mejorar la calidad de vida para todos nosotros. Más que nunca, el mundo necesita buenos ejemplos de lo que significa vivir en armonía con la naturaleza de un modo espiritualmente satisfactorio y sostenible. El mejor modo -quizá el único- para aprender, es con ejemplos. La principal diferencia que caracteriza a los miembros de Ecoaldeas, es que ellos lo están haciendo, poniendo sus propias vidas en juego.

Ellos son los pioneros de nuestro tiempo, abriendo nuevos surcos, aprendiendo en el camino, luchando contra la enorme resistencia de la mayoría de la sociedad. Y lo están haciendo casi sin ayuda. Al contrario, nuestras leyes -locales, impositivas, edilicias, hipotecarias, etc.- son a menudo un gran obstáculo para los intentos de vivir de un modo que se aparta del modelo de sociedad moderna e industrial, un modelo que es insostenible, pero extremadamente reticente a cambiar. Sobre todo será imposible cambiarlo desde arriba. Es por eso que este movimiento de Ecoaldeas podría ser muy importante para nuestro futuro común.

En el Norte

En el norte, las motivaciones de las personas que están creando Ecoaldeas suelen encontrarse dentro de tres categorías: Ecológicas, Espirituales y Sociales. Cada uno de los tres grupos está trabajando en una visión alternativa positiva, reaccionando a lo que perciben como la mayor deficiencia en la mayoría de la sociedad.

Los que tienen una motivación ecológica están reaccionando contra las políticas de medio ambiente insostenibles, y tienden a enfatizar la vida en armonía con la naturaleza, la Permacultura, y la autosuficiencia en la producción de alimentos y energía.

Los que tienen una motivación espiritual están reaccionando contra la estéril filosofía del materialismo occidental y lo que perciben como intolerancia dogmática de muchas religiones tradicionales. Tienden a enfatizar el tomar con responsabilidad sus propias vidas y el desarrollo personal.

Los que tienen una motivación social están reaccionando contra la alienación del individuo debido a la institucionalización de las funciones de apoyo social tradicionales, la ruptura de

la familia y la marginación de los miembros más débiles de la sociedad. Ellos tienden a enfatizar el re-establecimiento de la "comunidad".

Esto último está más cerca de la mayoría y representa el primero y más sencillo paso para muchos. Los tres grupos a menudo incluyen ciudadanos que activamente promueven "agenda 21", "plan de acción global", "paso natural", y similares iniciativas ecológicas de base. Estas categorizaciones no son estrictas. Muchas Ecoaldeas tienen las tres motivaciones. Y como van aprendiendo unas de otras, parece haber una tendencia de ampliar sus horizontes al ir integrando los valores y experiencias de cada comunidad, expandiendo así sus visiones.

Eventualmente las Ecoaldeas más exitosas probablemente incorporarán los tres elementos. Para sintetizar, hay un consenso general entre los miembros de Ecoaldeas del norte que el modo de vida corriente es insostenible ecológicamente, y que las bases filosóficas y morales de nuestra sociedad materialista del siglo XX son espiritualmente insatisfactorias. Algunos pueden decir: ¿Por qué apoyar a las Ecoaldeas del norte, cuando las necesidades de las del sur son mucho más grandes?, la respuesta es que es en el norte donde estamos viviendo de manera insostenible, no en el sur. El norte consume más de 100 veces los recursos per capita que el sur.

Además el norte tiene lejos una necesidad más grande de cambiar su estilo de vida que el sur. Es la gente del norte quien tiene la responsabilidad y los recursos para actuar.

En el Sur

La situación en el sur es bastante distinta. La gran mayoría de personas viven en comunidades rurales que han perdurado por siglos, pero están rápidamente perdiendo este estado pues son abandonadas en un éxodo masivo hacia las "villas miserias" de las grandes ciudades. Irónicamente lo que motivo en gran parte esta migración es la idea falsa de que en la ciudad de alguna manera alcanzarán la supuesta vida idílica del norte (la vida tan rechazada por los del norte por ser totalmente insatisfactoria). En realidad, la rápida urbanización del sur es tan insostenible como el hiper-consumo del norte.

La mayor tarea para el sur es frenar el flujo de personas a las grandes ciudades y re-establecer la sustentabilidad de las comunidades rurales que han existido por siempre. Al contrario del norte, donde es mucho más fácil establecer nuevas y pequeñas comunidades que transformar las existentes, la tarea del sur es diferente y desdoblada:

- 1) mantener y re-establecer la sustentabilidad de las comunidades rurales existentes, incluyendo la creación de empleos. Esto disminuirá, pero no detendrá la urbanización.
- 2) Crear modelos para establecer viviendas económicas, de construcción local en Ecoaldeas sustentables en las periferias de las grandes ciudades a fin de absorber mejor el flujo de personas.

Ciudades

La palabra "Eco-Villa" sugiere a algunos la idea de una villa rural tradicional de tecnología precaria. Esto no es así. Es más bien un nuevo término que enfatiza la importancia de la dimensión social de la "comunidad", ya sea en un ambiente rural o urbano. Algunos prefieren el término "Eco-Hábitat" para evitar esta interpretación. Los miembros de las Ecoaldeas no rechazan la tecnología moderna. La mayoría de las Ecoaldeas del norte son rurales porque es más fácil comenzar un proyecto en una nueva porción de tierra.

Las Ecoaldeas urbanas son una parte importante del futuro, pero son mucho más difíciles de establecer en el norte debido a una infraestructura desfavorable y la carencia de límites precisos. Un problema adicional es que es más difícil formar un grupo homogéneo con objetivos comunes en una comunidad ya existente en el norte, que formar uno nuevo.

La mayoría de los esfuerzos en pro de la sustentabilidad en las ciudades, hasta la fecha se han enfocado en volver a ajustar las condiciones físicas usando fondos públicos. Este es un importante paso hacia adelante, pero no es suficiente. No es lo mismo que establecer una "comunidad". De hecho, muchos de tales experimentos dejan a los residentes tan aislados como antes. El aspecto social que cohesionaba a la gente en una misma visión, está faltando. El concepto de una Eco-Villa urbana pone mucho más énfasis en el aspecto social.

La red global de Ecoaldeas

La red global de Ecoaldeas (GEN), iniciada por el Gaia Trust de Dinamarca, es una red en crecimiento que reúne distintos proyectos de Ecoaldeas de todo el mundo.

En los últimos cinco años, un grupo "semilla", que es bastante diverso en constitución, historia, y estado de desarrollo ha estado en comunicación y gradualmente evolucionando hacia lo que es el GEN hoy. Este grupo incluye: La Comunidad "Findhorn", Escocia- "The Farm", Tennessee, Estados Unidos- "Lebensgarten", Steyerberg, Alemania- "Crystal Waters", Australia- "Eco-Ville", San Petesburgo, Rusia -"Gyürüfü", Hungría- "El Proyecto Ladakh", India- "El Instituto Manitur", Colorado, Estados Unidos- y la "Asociación Danesa de Comunidades Sustentables".

Estas fueron elegidas por una serie de razones, incluyendo: dispersión geográfica, interés como modelo, conciencia ecológica y espiritual, y contactos personales.

Estábamos buscando los mejores ejemplos posibles de comunidades sustentables existentes en cualquier lugar. Ninguno fue considerado modelo perfecto, pero cada uno tenía algo para contribuir.

Evolución

El evento más significativo en el desarrollo del GEN ocurrió en oct. 95 en la conferencia de "Ecoaldeas y comunidades sustentables" ofrecida en Findhorn. Fue un gran éxito en la que participaron más de 400 personas de 40 países diferentes. Más de 300 personas interesadas, no tuvieron cabida. El interés en el concepto Eco-Villa fue inmenso.

Se decidió establecer tres redes regionales que cubran el planeta, con sus centros administrativos en The Farm, Lebensgarten, Crystal Water.

Gaia Trust se comprometió a cubrir los gastos por 3-5 años para apoyar estas redes, y actuar como secretaría coordinadora en la oficina de Gaia Villages en Dinamarca.

Se estimula a las Ecoaldeas interesadas, así como individuos o grupos interesados, a unirse a las redes regionales, ya que todas son abiertas, y tienen una auto organización democrática y no jerárquica.

Cuando la organización crezca, es obvio que las tres regiones iniciales se dividirán en varias regiones autónomas.

Desde la conferencia de Findhorn, se han agregado tres subnodos a la red: Asociación Gaia (Bs. As. Argentina), Kibbutz Gezer (Israel) y Internacional Institute for sustainable future (Bombay- India). Se agregaran otros nodos claves en la medida que el presupuesto lo permita. Se prevé una reunión en junio 96 en Estambul, donde se intentara incorporar formalmente al GEN como una asociación de redes regionales autónomas, pero también

incluir como miembros organizaciones invitadas que trabajan globalmente y apoyan la visión del GEN.

Un sitio de información del GEN ha sido establecido en Internet (<http://www.gaia.org>), y se está expandiendo rápidamente, teniendo ya más de 800 páginas y 90.000 "hits" por mes. Eventualmente incluirá los perfiles de todas las Ecoaldeas integrantes que deseen presentarse a sí mismas al mundo, manuales de "cómo hacer" para las comunidades nuevas, una cantidad de grupos especiales de interés en correo electrónico (finanzas, Permacultura, Construcciones Ecológicas, Hábitats II, etc.) y nexos hacia otras organizaciones de interés incluyendo proveedores de "productos verdes" a través del globo. Todos son bienvenidos a unirse a las redes regionales del GEN sin condiciones. Esto incluye proyectos de Ecoaldeas, por supuesto, pero también individuos y organizaciones que tengan interés en lo que está pasando.

Tecnología

Un punto importante de toda Eco-Villa es cómo hacer tecnología, social y espiritualmente adaptada para responder a las necesidades humanas, en vez de lo contrario. Un tema muy relacionado al anterior es la creación de empleos en las Ecoaldeas. La tecnología tiende a determinar la estructura y organización de la sociedad.

La tecnología de la sociedad contemporánea promueve enormes ciudades donde es imposible vivir bien, separación entre el trabajo y el hogar, la institucionalización de las funciones de contención familiar, la contaminación del medio ambiente, no sustentabilidad e hiperconsumo, en una estructura centralizada y jerárquica. La visión del GEN exige un cambio radical en la estructura que revertiría todas estas tendencias. Una parte importante de la estrategia del GEN es la promoción de tecnologías sustentables. La visión a largo plazo es proveer empleos sostenibles en Ecoaldeas mediante el intercambio de tecnología y la cooperación. Han surgido tres criterios claves en la apreciación de tecnología adecuada para Ecoaldeas, más allá y por encima de la viabilidad comercial:

- 1) sustentabilidad ecológica
 - 2) producción descentralizada y a escala humana
 - 3) que permita un estilo de vida no "estresante", sino más bien meditativo
- Se sabe que la realización de esta visión tomará tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

Barreda Marín, Andrés y Ceceña, Ana Esther. (Coordinadores) *Producción estratégica y Hegemonía Mundial*. México, Siglo XXI Editores, 1995. 541 págs.

Barreda Marín, Andrés y Ceceña, Ana Esther. (Coordinadores) *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas*. México, Ediciones El Caballito, S.A., México 1995, pp.129-179

Becerril Isabel. "Creciente pobreza y exclusión social. Carlos Abascal", *Financiero*. México. 7 de marzo de 2002. Pág. 14.

Boltvinik, Julio y Hernández L. Enrique. *Pobreza y Distribución del Ingreso en México*. 1a ed. México, Siglo XXI Editores, 1999.350 pp.

Boltvinik, Julio. "Estructura económica y hogares". *La Jornada* enero de 2001. México. 12 de enero de 2001.

Boltvinik, Julio. "Falsas certezas". *La Jornada*. México 1 de marzo de 2002.

Boltvinik, Julio. "Geografía de la pobreza urbana". *La Jornada*. México. 8 de febrero de 2002. Pág.28.

Boltvinik, Julio 2001. "La pobreza ignorada", *La Jornada*. México 19 de octubre de 2001.

Boltvinik, Julio. "Magnitud de la pobreza en la ZMCM". *La Jornada*. México. 8 de marzo de 2002. Pág.30.

Boltvinik, Julio. "Pobreza alimentaria en México" noviembre de 2001 *La Jornada*. México. 2 de noviembre de 2001.

Boltvinik, Julio. "Pobreza de tiempo en México". *La Jornada*. México.

Boltvinik, Julio. "Pobreza en la ciudad de México". *La Jornada*. México 25 de enero de 2002.

Boltvinik, Julio. "Pobreza extrema de espacio habitacional 1960-2000" *La Jornada*. México. 22 de febrero de 2002.

Boltvinik, Julio. "ZMCM: la pobreza en delegaciones y municipios". *La Jornada*. México. 15 de marzo de 2002. Pág.30.

Bottomore, Tom. *Diccionario del pensamiento marxista*. Madrid, Tecnos, 1984.

Comercio Exterior: "Pobreza: desarrollos conceptuales y metodológicos", Vol 53, número 5, mayo de 2003

Cordera, Rolando y Tello, Carlos (coords.) *La Desigualdad en México (ensayos)* 1a ed. México, Siglo XXI Editores, 1984.332 págs.

Cruz, Angeles. "Se africaniza la desnutrición en México". *La Jornada*. México. 20 de febrero de 2002.

Echeverría, Bolívar.

— *El discurso crítico de Marx*. México, Ediciones Era, 1986. 202 págs.

— *Circulación capitalista y reproducción de la riqueza social*. México-Ecuador.

Facultad de Economía. División de Estudios de Posgrado y Editores Unidos Nariz del Diablo, 1994.

Guerrero, Susana. Tesis de Licenciatura. *La ley General de la Acumulación capitalista, la Ley de Población y las Fuerzas Productivas Procreativas, en el capitalismo contemporáneo*. Facultad de Economía, UNAM, 1991.

Heller, Ágnes. *Teoría de las necesidades en Marx*. 1a ed. Barcelona, España, Ediciones Península, 1978. 182 Págs.

Henríquez, Helia; Los impactos de modelo económico en las trabajadoras. Una aproximación al tema. En Modelo neoliberal". Implicancias sociales y políticas para los trabajadores. En Seminario, Desafíos de la Democracia ¿Búsqueda De Alternativas Al Modelo Económico O Profundización De La Ideología De La Impotencia? Red Institucional Mujer y Trabajo N°1.1994.

Huerta González, Arturo. "Comentarios al consenso de Monterrey". *Economía Informa*. Publicación mensual. Número 306. Abril 2002. Págs. 9-21.

Juanes, Jorge. *Marx o la Crítica de la Economía Política como fundamento*. México. Editorial Puebla, 1983.

Marx, Karl.

— *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Edición, advertencia y notas a cargo de Jorge Tula. Traducción: Jorge Tula, León Names, Pedro Scaron, Miguel Murnis, José Aricó. Primera Edición. México, Siglo XXI Editores, 1980.

— *El Capital: Crítica de la economía política*. Edición, traducción, y notas a cargo de Pedro Scaron, 8 vols. Novena edición. México, Siglo XXI Editores, 1982. Vol. 1. 1-378; Vol. 2. 379-758, Vol. 3. 759-1,163

Martínez, Joan. *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular*. 1a ed. Barcelona, España, ICARIA Editorial, 1992. 216 págs.

Moctezuma, Pedro y Navarro, Bernardo. "Clase obrera, ejército industrial de reserva y movimientos sociales urbanos de las clases dominadas en México: 1976-1976". *Teoría y Política*. Año I, Núm. 2. Octubre-diciembre, 1980. Págs. 55-72

Moctezuma, Pedro y Navarro, Bernardo. Tesis de Licenciatura. *Acumulación de capital y utilización del "espacio urbano" para la reproducción de la fuerza de trabajo. El caso de una colonia popular: San Miguel Teotongo*, Fac. de Economía, UNAM, 1980.

Pradilla Cobos, Emilio "Las megalópolis latinoamericanas en la globalización: la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", ponencia para el seminario internacional Ciudades Abiertas, Ciudades Competitivas. Fundación Hábitat Colombia. 20-25 octubre de 1998, Santa Fe de Bogotá

Rivera Ríos Miguel Angel y Gómez Sánchez Pedro. "México, acumulación y crisis en la década del setenta". *Teoría y Política*. Año I, Núm. 2. Octubre-diciembre, 1980.

Robledo Esparza, Gabriel. *El desarrollo del capitalismo mexicano*. México, Edición del Autor, 1975. 305 Págs.

Sen, Amartya, *Commodities and Capabilities*, North Holland, Press. 1985.

— *Bienestar, justicia y mercado*, Paidós, Barcelona, 1997

Veraza, Jorge

— *Para la Crítica a las Teorías del Imperialismo*. 1a ed. México, Editorial Itaca, 1987. 327 págs.

— (Coordinador). Memoria. Segundo ciclo de mesas redondas. Universidad Nacional Autónoma Metropolitana. *Consumo y Capitalismo en la Sociedad Contemporánea. Problemas Actuales de la Subordinación real del consumo*. México, Editorial Itaca, 1996. 265 págs.